



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN.**

**1957 AÑO DE LA CONSTITUCIÓN Y EL PENSAMIENTO
LIBERAL. LA CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DE
LA CONSTITUCIÓN DE 1857 EN OAXACA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTA:
YEDID SÁNCHEZ CARDONA**



DRA. IRMA HERNÁNDEZ BOLAÑOS

SANTA CRUZ ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO MARZO 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Dedico esta tesis a mis padres; Valentín Sánchez y Dalila Cardona, quienes siempre han creído en mis sueños y me han acompañado a cumplirlos. Este trabajo existe gracias a ellos. Gracias por ser mi mayor fuente de inspiración, uno de mis propósitos es hacerlos sentir orgullosos y me esforzaré cada día por conseguirlo, los amo. Agradezco siempre a Dios por la familia que me dio como regalo, son la luz que ilumina mi vida y el motivo que mantiene firmes mis propósitos.

Agradezco a la Dra. Irma Hernández quien me acompañó, aconsejó, dedico tiempo y esfuerzo a que este trabajo pudiera concretarse, estaré siempre agradecida por su apoyo. Gracias por sus lecturas, sus comentarios y sobre todo gracias por no permitir que abandonara este trabajo, por darme soluciones en los momentos difíciles, por alentarme a seguir investigando y por ayudarme a descubrir que la investigación, aunque se complicada, es apasionante. Mi respeto y admiración siempre para usted.

Agradezco a mi futuro esposo Alexis Antonio por acompañarme en el camino, aconsejarme, escucharme, amarme y procurarme, gracias por estar siempre para mí y contenerme en los momentos difíciles de esta investigación, espero que en el futuro sigamos compartiendo momentos gratos como este y construyendo juntos logros para ambos. Agradezco a la familia de Alexis, especialmente a sus padres Heriberto Antonio y Aremi Guzmán, quienes me han adoptado como parte de la misma.

Agradezco a mis hermanas Alhelí y Blanca por ser mi compañía, cuidarme y protegerme. Siempre tengo presente el esfuerzo que han hecho por guiarme y escucharme, parte de lo que soy se los debo a ustedes, doy gracias a Dios por tenerlas en mi vida. Finalmente agradezco a mis padrinos Rosalina y Fernando quienes siempre se han entusiasmado por mi trabajo y me han brindado cariño y protección.

Quiero agradecer también a mis amigos Iván Cortés, Carlos Rubio y Dafnia Lizardi por su compañía en la universidad, por los momentos divertidos y las experiencias que siempre guardaré en el corazón.

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo uno: Memoria, historia y Conmemoraciones: un recorrido por los conceptos y sus puestas en práctica en México.....	15
1.2 Las conmemoraciones en México. Las grandes fiestas nacionales en la construcción de la memoria colectiva del siglo XX.....	22
1.2.1 Dos centenarios festejados por Porfirio Díaz. El centenario del Natalicio de Benito Juárez y el centenario de la independencia de México:.....	26
1.2.2 el centenario de la consumación de independencia.	30
1.3.1 Celebrando en Oaxaca durante el periodo Porfiriano:.....	36
1.3.2. Las celebraciones en Oaxaca en el régimen posrevolucionario.	42
Capítulo 2: Cien años de liberalismo en la Sierra Juárez:	44
2.1 El liberalismo en la Sierra Juárez durante el siglo XIX:	46
2.2 Repensar la tradición liberal, la oposición porfiriana:	53
2.3 El verano de la soberanía:.....	60
2.4 La Sierra Juárez y los gobiernos pos revolucionarios:	66
2.4.1 La Sierra Juárez entre los años 40 y 50.	70
Capítulo 3. El poder en Guelatao: 1957 El año de la Constitución y el Pensamiento Liberal.....	74
3.1 El comité Pro Centenario de la Constitución.....	74
3.2 Maestros y escuelas en el Centenario de la Constitución:	88
3.3“La Sierra de Ixtlán está presente”; la conmemoración del Centenario de la Constitución en la Sierra Juárez:.....	94
3.3.1 El poder en Guelatao; los festejos del año del 57.....	95
3.3.2 El 21 de marzo de 1957.....	102
3.3.3 La Carretera federal Presidente Juárez:.....	104
Conclusiones:	111
Índice de imágenes	118
Fuentes	119
Archivos.....	119
Hemerográficas.....	119
Bibliográficas	119
Recursos Electrónicos:	125
Revistas:	127

Introducción

Sin duda uno de los personajes más controversiales y populares de la historia mexicana es el presidente Benito Juárez a quien conocemos por contribuir con el triunfo del liberalismo, la instauración de una república como forma de gobierno, la defensa de la soberanía nacional y de la democracia con la cual, según se nos ha enseñado, fuimos convertidos en ciudadanos de esta nación. De Juárez se han escrito grandes textos que, casi siempre, resaltan aquellos rasgos de su personalidad o su pensamiento que se consideran cualidades. Al mismo tiempo, grandes homenajes han contribuido en la conservación del mito del “Hombre de la Reforma”; su rito funerario, la edificación de un gran mausoleo en el Panteón de San Fernando, la conmemoración del Centenario de su nacimiento en 1906, la inauguración de un imponente monumento de mármol con su figura en la Alameda en 1910 por mencionar sólo aquellos que han sido edificados en la Ciudad de México, la lista sería inagotable si se nombraran todos los que están distribuidos a lo largo de la república.

El amplio trayecto de las conmemoraciones dedicadas a la persona de Juárez permite vislumbrar las diferentes atribuciones que éste ha adquirido a lo largo de los años, generalmente se le ha asociado con la templanza, la serenidad, la austeridad, el patriotismo, el tesón, la constancia y, al igual que como sucede con sus homenajes, la lista podría seguir. Uno de los atributos más significativos es su origen indígena, si bien, en algunos momentos esta parte de su vida pasó desapercibida quizás intencionalmente, en otros fue un componente indispensable de su panegírico; resultó ampliamente atractiva la idea de que un hombre de origen indígena cuya primera lengua fue el zapoteco se convirtiera en la persona más ilustre de México. Muchas veces esta característica se vio, despectivamente, como un obstáculo que sólo un esfuerzo titánico podía sortear; el suyo. El tesón al que se hace referencia cuando este personaje es descrito es un rasgo de su carácter que se cree forjó gracias a sus orígenes. Lo que en esta tesis nos compete es precisamente el estudio de una parte de la Historia del lugar sin el cual el mito de

Juárez no podría ser contado; el pueblo de Guelatao ubicado en la Sierra Juárez Oaxaca.

Se conoce como Sierra Juárez, al conjunto de pueblos ubicados en la Región de la Sierra Norte de Oaxaca, que aproximadamente abarcan la extensión territorial del ex Distrito de Ixtlán. Este conjunto de comunidades comparte aspectos físicos, económicos y socioculturales. Los inicios de su conformación se ubican a mediados del siglo XIX; su aparición coincide con la modificación político-administrativa en el Estado de Oaxaca durante la misma época que dio como resultado la formación del Distrito de Ixtlán, en el que se formaron las Guardias Nacionales, grupos armados de civiles que fueron creados con la finalidad de dar soporte a la causa liberal, y que tuvieron una participación notable en las guerras suscitadas en el territorio mexicano entre 1854 y 1876.¹ El lugar debe su nombre a que el pueblo de Guelatao forma parte de este conjunto territorial.²

El liberalismo y la Constitución de 1857 tuvieron un amplio espectro en la historia de Oaxaca, el estado fue escenario de las guerras entre liberales y conservadores, así como de la defensa contra los franceses. Los habitantes de la Sierra de Juárez desarrollaron un papel importante en estos eventos participando de ellos tras la formación de las Guardias Nacionales.³ Esta contribución les llevó a formar un vínculo con la nación y su pasado quedó íntimamente ligado a los conflictos de mediados del siglo XIX.⁴ Su participación fue fundamental en la

¹ Respecto a esto Tatiana Pérez señala: “conviene, sin embargo, advertir que posiblemente el trazado del distrito que se dio en la segunda mitad del siglo XIX estuvo influenciado por esa área ya reconocida por sus nexos o rasgos comunes que venía del pasado colonial.” Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez configuración espacial, participación armada y organización política, 1855-1939”, Tesis para obtener el grado de Doctora en Historia, Ciudad de México, El Colegio de México, 2017, p. 36.

² Patrick J. McNamara, *Sons of the Sierra: Juárez, Díaz & the people of Ixtlán Oaxaca 1855-1920*, EE. UU, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2007, p. 42.

³ El triunfo de los liberales en el siglo XIX, fue logrado en parte gracias al apoyo popular que tuvieron sus líderes; de ahí que se identifique como Liberalismo Popular a las alianzas entre los dirigentes liberales y las comunidades rurales e indígenas. En la Sierra Juárez la promesa de la anhelada autonomía municipal para las comunidades fue el incentivo que propició estas alianzas. Si bien, el liberalismo popular modificó su identidad no la suprimió en su totalidad pues “[...] los campesinos siguieron imaginando una ciudadanía híbrida alternativa basada en una identidad colectiva comunal del pueblo y en el liberalismo popular.” Francie R. Chassen López, *Entre el Liberalismo y la Revolución. La perspectiva del sur (1867-1911)*, México, UABJO, UAM-I, 2010, p. 485.

⁴ *Ibidem.* p. 484.

transformación de la identidad de ésta región ya que a partir de ella los habitantes cambiaron la forma en que se pensaban a sí mismos y comenzaron a considerarse como parte de la nación.⁵

Precisamente a esta investigación compete el estudio de la conmemoración de uno de los hitos de la historia del liberalismo en México; la Constitución de 1857. El año de 1957 fue declarado por el Gobierno Federal como “El año de la Constitución y el pensamiento Liberal”, en el decreto fueron designados los gobiernos estatales y los maestros en las escuelas como comisionados para realizar los festejos, su tarea sería insistir en temas relacionados al liberalismo, los constituyentes liberales, el contenido de la Constitución y los valores que ella encarnaba. En Oaxaca la disposición se acató y el gobierno estatal acordó que el sitio principal en donde éstos se llevarían a cabo sería el pueblo de Guelatao en la Sierra Juárez.⁶

El contexto en el que se encuadra el objeto de estudio de esta investigación está marcado por dos políticas públicas que se pusieron en práctica durante la década de los cincuenta, la primera de ellas fue el Proyecto de Unidad Nacional que tiene su origen en el intento del Gobierno mexicano por difundir un tipo específico de identidad nacional para propiciar la homogeneidad de la población, la unidad, el amor a la patria y la preparación de los jóvenes para el proceso de industrialización. De igual manera en la escuela se difundía el concepto de progreso, que en los discursos políticos aparecía generalmente asociado a obras de infraestructura como escuelas o carreteras.⁷ En Oaxaca, la importancia de ambas era tal que el propio gobernador del estado, Alfonso Pérez Gasca (1956-1962), las definía como las directrices de su gobierno apuntando: “Caminos para desalojamiento físico o sean las carreteras, y caminos para el espíritu, o sean las escuelas, junto a nuestro invariable y sagrado respeto a la vida humana y a la opinión pública, para asentar

⁵ Patrick J. McNamara, *op. cit.*, p. 258.

⁶ S. A. “La población de Guelatao será recinto para parlamentario para una sesión solemne”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1749, Oaxaca, 1956, pp.1-4.

⁷ Salvador Sigüenza, *Héroes y escuelas. La educación en Oaxaca: el caso de la Sierra Norte (1927-1972)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 2007, p. 223.

un Gobierno cuya fuerza sea la moral, como amerita un pueblo tan civilizado y con las tradiciones del nuestro [...]”⁸ de tal suerte que el sexenio terminaría con la construcción de alrededor de 800 kilómetros de carretera, y el aumento del presupuesto para gastos de infraestructura, principalmente escuelas.⁹

La segunda práctica en la que se hizo hincapié durante la década de los cincuenta fue el proceso de industrialización del país, se consideraba que éste eventualmente derivaría en una mejor distribución de la riqueza, posicionándolo como uno de los intereses principales de la patria.¹⁰ Estos proyectos se manifestaron también en el estado de Oaxaca. En el caso particular de la Sierra Juárez los gobiernos estatal y federal mostraron especial atención en la riqueza forestal de la región y trataron de impulsar esta industria, aún contra la voluntad de sus habitantes. Como resultado en 1954 se constituyó la Unidad de Explotación Forestal en favor de la Fábrica de Papel de Tuxtepec.¹¹ Más tarde, en 1956, fueron concesionadas a este grupo la extensión de 251,823 hectáreas de bosque entre Oaxaca y Veracruz con la finalidad de extraer la materia prima para la producción de papel y celulosa.

Para poder extraer estos recursos inició la construcción de la carretera Oaxaca-Tuxtepec ese mismo año, que comunicaría a la Sierra Juárez con la Capital del Estado cuya finalidad expresa sería de carácter cívico e industrial. Jaime Martínez Luna, considera esta década el momento en que la Sierra Juárez ingresa en la dinámica capitalista gracias a la explotación de este recurso.¹²

Si bien hasta este momento se han precisado algunos detalles que contextualizan nuestro objeto de estudio es necesario señalar otros, de aspecto más

⁸ Archivo Histórico Municipal de Oaxaca de Juárez *Informe que rinde el C. Gobernador Constitucional del Estado, Lic. Alfonso Pérez Gasga, a la XLIII Legislatura del Estado, acerca de la gestión administrativa comprendida del 17 de septiembre de 1957 al 16 de septiembre de 1958*, p. 54.

⁹ Salvador Sigüenza, *Héroes y escuelas...*, op. cit., p. 226.

¹⁰ Jesús Orozco, Francisco J. Núñez, *Ideología y programa de Gobierno en los discursos de toma de posesión de los presidentes de México: 1928-1982*, Tlaquepaque Jalisco, Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1993, p. 17.

¹¹ Jaime Martínez Luna, “Penetración de Capital y Reproducción comunitaria”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Antropológicas, Jalapa, Facultad de Antropología Universidad Veracruzana, 1984, p. 56.

¹² *Idem.*

teórico, a partir de los cuales será problematizada esta investigación. Para comenzar cabría señalar que las conmemoraciones se realizan como consecuencia de una decisión que se toma específicamente desde un presente¹³ y que, por lo tanto, adquiere implicaciones de éste¹⁴. En el caso concreto de un hecho histórico, la determinación de celebrar es, la mayor de las veces, de tipo político y está asociada a un proyecto de nación específico dentro del cual se generan valores y símbolos, que, al ser interiorizados generan un sentido de identidad.¹⁵ Al proceso de selección e idealización del pasado con relación a los intereses de grupos sociales específicos (Estados, partidos, comunidades etc.) se le conoce como Memoria. Generalmente, su producción está relacionada a un proceso de búsqueda de legitimidad.¹⁶

Las celebraciones propiciadas por la memoria colectiva están marcadas periódicamente por un calendario cívico que distingue los periodos o momentos históricos significativos, para los promotores de esa memoria de otros que no lo son, señalando a aquellos que encarnan los valores representativos de un grupo reflejando así la identidad colectiva de éste.¹⁷ Generalmente son conmemorados aquellos sucesos históricos que ofrecen lecciones del pasado y a través de los

¹³ Mauricio Tenorio Trillo, *Historias y Celebraciones. México y sus Centenarios*, México, Tusquets Editores, 2009, p. 22.

¹⁴ “[...] La selección o reconstrucción del pasado se realiza siempre en función del presente, es decir, en función de los intereses materiales y simbólicos del presente. No existe ningún recuerdo absolutamente objetivo... dicho de otro modo no se puede recordar ni narrar una acción o una escena del pasado sino desde una determinada perspectiva o punto de vista impuestos por la situación presente.” Gilberto Giménez Montiel, *Teoría y análisis de la cultura*, México, CONACULTA, 2005, p. 98.

¹⁵ Esto considerando la definición de Identidad de Gilberto Giménez, en la que ésta es la cultura interiorizada en forma de esquemas o representaciones compartidas (*Habitus*) y objetivada en “Formas simbólicas” (Arte, ritos, danzas), es decir, la interiorización de significados y símbolos compartidos socialmente que forman el entramado cultural. Gilberto Giménez “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, 3er Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales, Guadalajara, (2005), https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table_id=70, p. 5. (10-junio-2019)

¹⁶ Stéphane Michonneau, “La memoria ¿Objeto de la historia?” en Justo Beramendi y María de Jesús Baz (eds.), *Identidades y memoria imaginada*, Valencia, Publicaciones de la Universitat de Valencia, 2008, p. 47.

¹⁷ Eviatar Zerubavel, “Calendarios e historia. Un estudio comparativo sobre la organización social de la memoria nacional”, en Maya Aguiluz Ibargüen, Gilda Waldman M. (coords.), *Memorias (in)cógnitas. Contiendas en la historia*, México, UNAM, 2007, p. 473.

cuales es posible inspirar abnegación, convirtiendo a sus protagonistas en ejemplos de vida y transmisores de virtud.¹⁸

Para existir, las conmemoraciones necesitan de la iniciativa de los “promotores de la memoria”, al cuestionar quiénes son ellos y cuáles son sus intereses es posible identificar la relación que se establece entre la política y la memoria, es decir, el porqué de la promoción de un monumento, un recuerdo, o un héroe. Estos cuestionamientos convierten a la memoria en objeto de la historia. Al recordar únicamente los eventos que desde una perspectiva específica se consideran significativos, a través de la forma en la que se reconstruye el pasado, es posible observar los intereses simbólicos y materiales de quienes fomentan esta reconstrucción.¹⁹

Ya he mencionado que las conmemoraciones generalmente parten y reflejan la memoria y los intereses simbólicos y materiales de un grupo en específico (regularmente el Estado), Mary Kay Vaughan plantea la posibilidad de que las conmemoraciones patrióticas posrevolucionarias fueran más que imposiciones del interés estatal, orquestadas entre los políticos regionales y los maestros, sino que, en algunos casos fueron un espacio de negociación entre las comunidades y éstos. En caso de que así fuera estas negociaciones se vieron reflejadas en la inclusión de elementos propios de una comunidad en las festividades, el uso de un vocabulario patriótico y nacionalista para obtener fines diversos (por ejemplo, construcciones de escuelas, carreteras u otras obras de infraestructura), la participación de las autoridades y los habitantes de éstas. Lo anterior pudo contribuir a una mejor penetración del proyecto nacional, así como a la redefinición de identidades en las comunidades.²⁰

¹⁸ Anthony D. Smith, “Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 60, núm.1, enero-marzo 1998, p. 71.

¹⁹ “[...] La selección o reconstrucción del pasado se realiza siempre en función del presente, es decir, en función de los intereses materiales y simbólicos del presente. No existe ningún recuerdo absolutamente objetivo... dicho de otro modo no se puede recordar ni narrar una acción o una escena del pasado sino desde una determinada perspectiva o punto de vista impuestos por la situación presente.” Gilberto Giménez Montiel, *Teoría y análisis de la cultura*, op. cit., p. 98.

²⁰ Mary Kay Vaughan, “The construction of Patriotic Festival in Tecamachalco, pueblo, 1900-1946” en William H. Beezley, et al., (eds.) *Rituals of rule, rituals of resistance. Public Celebrations and*

Partiendo de los puntos antes mencionados, esta propuesta de investigación plantea una cuestión específica a resolver en torno al Centenario de la Constitución; ¿la conmemoración funcionó como un espacio de negociación y legitimización entre la Sierra Juárez y los gobiernos estatal y federal, o se trató únicamente de una imposición, propiciada por actores del Estado (maestros y políticos), encaminada a propagar los valores del progreso y la modernidad que iban acorde con los proyectos de desarrollo estatales y nacionales? Para responder a esta pregunta será preciso identificar si hubo participación por parte de los habitantes de la Sierra Juárez en el centenario y de ser así reconocer quiénes fueron los promotores, cuáles fueron sus intereses, qué acciones tomaron y qué valores promovieron. Con la finalidad de responder a esta cuestión el objetivo principal de esta tesis será analizar la conmemoración del Centenario de la Constitución, para identificar si esta funcionó como un espacio de negociación entre la Sierra Juárez y los gobiernos estatal y federal o se trató simplemente de una imposición de los valores asociados al proyecto modernizador.

Con lo anteriormente señalado esta investigación pretende aportar al diálogo (que ya ha sido abierto) respecto a la construcción de la Sierra Juárez y, particularmente, de Guelatao como lugar de la memoria; que actualmente este espacio sigue ocupando. Pese a ello, son pocas las investigaciones que prestan atención a la construcción del mito de Juárez desde la perspectiva de sus coterráneos, así como en las ambivalentes consecuencias que la importancia de dicho mito pudo tener en este lugar, justamente esta tesis pretende aportar en este campo en la medida de lo que las fuentes disponibles lo permitan.

A lo largo de esta tesis se buscará sustentar la idea de que los habitantes de la Sierra Juárez no fueron una audiencia pasiva durante el Centenario de la constitución. Si no que, por el contrario, participaron de ella activamente como lo llevaban haciendo desde décadas atrás en otras celebraciones patrióticas, la razón es que su participación en las Guardias Nacionales, durante las guerras liberales del siglo XIX, modificó su memoria e identidades colectivas pues comenzaron a

Popular culture in Mexico (e-Book), Estados Unidos, Wilmington: Scolar resources Inc., 1994, pp. 7-95.

identificar su pasado con el de la nación y con la figura de Juárez. El caso del Centenario de la Constitución de 1857 es un ejemplo de cómo los habitantes de la Sierra Juárez comenzaron a instrumentalizar su pasado, pues éste se convirtió en un elemento de diálogo, negociación y persuasión frente a los gobiernos estatal y federal, esta práctica no será inaudita puesto que llevaba realizándose desde el siglo XIX.

Lo anterior no quiere decir que el gobierno estatal no fuera el principal promotor y organizador de la conmemoración y que por esa misma razón ésta fuera usada para propagar los valores asociados al proyecto modernizador en el que se había introducido el país. La construcción del civismo fue una de las prioridades del Estado posrevolucionario, la escuela, los maestros y las festividades cívicas ocuparon un papel fundamental en dicho proyecto. El caso específico del Centenario de la Constitución de 1857 no fue la excepción, a través de él se buscó modificar la conducta e identidad de los oaxaqueños utilizando principalmente la figura de Benito Juárez, como ejemplo de patriotismo, civismo, educación, castellanización, liberalismo y respeto por las leyes. Además, se enaltecieron valores como el progreso, entendiendo a éste como el desarrollo de infraestructura y el avance de la educación. Los principales agentes que promovieron esta celebración fueron los maestros, que en aquel momento eran la principal conexión entre el estado y las comunidades, así como un pequeño grupo de políticos, principalmente diputados y senadores, agrupados en el Comité Pro Centenario de la Constitución, que tenían interés de avanzar en el proceso de integración e industrialización del Estado.

Las fuentes que sirven al propósito de esta investigación son diversas. La primera de ellas está ubicada el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública localizado en el Archivo General de la Nación (AGN). En él se consultó: el fondo de la dirección general de educación en los estados y territorios, sección Oaxaca y la sección de escuelas rurales federales que entre sus expedientes cuenta con programas cívicos y sociales. De igual forma en el AGN en la sección de archivos presidenciales, se encuentra al archivo del presidente Adolfo Ruiz Cortines

en la clasificación de ayudas hay documentos relacionados a las ceremonias cívicas, entre ellos los relacionados a la conmemoración del centenario.

En el estado de Oaxaca se consultó la Hemeroteca Néstor Sánchez en la que se ubican dos periódicos de utilidad: el *Periódico oficial del Estado Libre y Soberano de Oaxaca* y el periódico oaxaqueño de circulación diaria *el Imparcial de Oaxaca*, así como el diario local *Oaxaca gráfico*. Además, se consultará el Archivo Histórico de la Ciudad de Oaxaca que cuenta con el Informe del gobernador Alfonso Pérez Gasca a la XLIII legislatura de la gestión comprendida del 17 de septiembre de 1956 al 17 de septiembre de 1957.

En cuanto a la propuesta metodológica, el instrumento analítico de esta investigación es el concepto de Memoria, que comenzó a emplearse en el campo de la historia a partir del icónico texto de Pierre Nora *Los lugares de la memoria*, ahí explica la existencia de los lugares de la memoria al afirmar que los ámbitos (es decir el espacio en el que se desarrolla la misma) de la memoria han desaparecido,²¹ por lo tanto ésta ya no es vivida por el grupo de ahí su necesidad de referenciarse o hacerse visible en el exterior, esta acción de recordar está ligada a un contexto político, social y económico y abarca acciones que van desde la construcción de un monumento hasta los actos públicos, pasando por los discursos, las procesiones, las estatuas etc.²² Dicho concepto, pertenece al campo histórico de lo que Peter Burke denomina “Nueva histórica cultural”, y ha sido desarrollado desde la perspectiva de diferentes autores por más de tres décadas²³, su relación con las conmemoraciones, y la historia se explicará a mayor profundidad en el primer capítulo de este trabajo.

El trabajo de Stéphane Michonneau, respecto al papel de la memoria en la fijación de identidades fue una referencia. Michonneau considera que, la memoria además de ser discurso sobre el pasado es una práctica social, y muestra como

²¹ Pierre Nora, *Los lugares de la memoria*, Uruguay, Trilce Ediciones, 2008, pp.19-20.

²² Stéphane Michonneau, “Memoria e Historia Aspectos Conceptuales”, Ponencia presentada en el Taller del Seminario Internacional sobre Memoria e Historia, Guatemala, 26 al 30 de septiembre del 2005.

²³ Peter Burke, *¿Qué es la Historia Cultural?*, Buenos Aires, Paidós, 2004, p.87.

ciertos grupos se movilizan en él afirmándose o emancipándose. A partir de este planteamiento propone identificar ciertos aspectos específicos en torno a las conmemoraciones; el primero de ellos es quién promueve la conmemoración, qué tipo de público asiste y cómo ambos participan en ella. Lo siguiente que plantea identificar es el valor social de la conmemoración es decir el por qué. Más tarde pregunta el Cómo refiriéndose a los gestos colectivos presentes en la conmemoración (Homenajes, cantos, desfiles etc.) La pregunta final es el dónde; el espacio en el que se realizará la conmemoración.²⁴

Dicho lo anterior es precioso no perder de vista la bibliografía que hasta la fecha se ha producido respecto a la Sierra Juárez. En los últimos años se han escrito diversos textos que han hecho aportaciones considerables a su historiografía; es indispensable nombrar el escrito de Patrick J. McNamara *Sons of the Sierra: Juárez, Díaz, and the People of Ixtlán Oaxaca, 1855-1920*, es una interesante aportación sobre la transformación de la cultura política en la Sierra Juárez a través de las memorias e historias de su participación en las guerras decimonónicas, el texto abarca el periodo comprendido entre 1876 y 1911.²⁵ Otra reciente investigación de significativa aportación es la tesis doctoral de Tatiana Pérez, *Municipios de la Sierra Juárez; Configuración espacial, participación armada y organización política, 1855-1939* que se encarga de estudiar la articulación de la región de la Sierra Juárez, a lo largo del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, a través de las relaciones políticas entre los pobladores y los municipios.²⁶

Ha llamado la atención de más de un autor la participación de la Sierra Juárez en la revolución mexicana; dos importantes trabajos sobre este periodo son los de Paul Garner y el de Francisco José Ruiz Cervantes titulados *La revolución en la provincia. Soberanía estatal y caudillismo serrano en Oaxaca (1910-1920)*²⁷. Y *La*

²⁴ Stéphane Michonneau, "La memoria ¿Objeto de la historia?", *op. cit.*, pp. 47-50.

²⁵ Patrick J. McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*

²⁶ Tatiana Pérez Ramírez, "Municipios de la Sierra Juárez...", *op. cit.*

²⁷ Paul Garner, *La revolución en la provincia: soberanía estatal y caudillismo serrano en Oaxaca 1910-1920*, México, FCE, 2003.

*revolución en Oaxaca, el movimiento de Soberanía.*²⁸ Respectivamente. Éstos exponen los antecedentes, las razones, a los protagonistas, el desarrollo del mismo, los sucesos militares que lo definieron y su culminación.

Entre los textos que se enfocan en el estudio de la Sierra Juárez en años más recientes, resalta el artículo de Benjamin Smith titulado “*Our beautiful Freedom: state formation and local autonomy in Oaxaca 1930-1940*” que se centra en el estudio de la Sierra Juárez durante la época de Cárdenas y como en esta región surgieron organizaciones políticas formadas por diversos pueblos para preservar su autonomía.²⁹ La tesis de maestría de Jaime Martínez Luna es otro texto fundamental para el estudio de la Sierra Juárez en la segunda mitad del siglo XX, éste se centra en el proceso de producción forestal en las comunidades de la Sierra titulado *penetración de Capital y reproducción comunitaria*.³⁰ Finalmente el texto de María Luisa Acevedo Conde; *la Sierra Norte* que forma parte de la Colección Imágenes de una identidad, expone de forma breve y general las consecuencias que tuvo la revolución mexicana a través de la observación de las políticas públicas que tuvieron lugar en la región.³¹

Por otra parte, están aquellos que específicamente tocan el tema de la educación en el estado de Oaxaca, especialmente el de la educación indígena y rural durante el siglo XX. Por ejemplo el texto de Benjamín Maldonado *Los Indios en las Aulas, Dinámica de dominación y resistencia en Oaxaca*; que explica las relaciones de dominación y resistencia establecidas entre los pueblos indios y el aparato de Estado a través del papel que ha jugado la educación considerándola

²⁸ Francisco J. Ruiz Cervantes, *La revolución en Oaxaca, el movimiento de soberanía*, México, FCE, 1986.

²⁹ Benjamin Smith, “Our Beautiful freedom”: the State Formation and Local Autonomy in Oaxaca, 1930-1940”, en *Mexican Studies*, vol. 23, núm. 1, 2007, pp. 125-153.

³⁰ Jaime Martínez Luna, “Penetración de Capital y Reproducción Comunitaria”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Antropológicas, Jalapa, Facultad de Antropología Universidad Veracruzana, 1984, pp. 181.

³¹ María Luisa Acevedo Conde, *Sierra Norte. Imágenes de una Identidad*, en Daniela Traffano, Salvador Orozco (eds.), México, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012, pp. 67.

como un medio de dominación real.³² Algunos textos de Salvador Sigüenza abordan la dinámica existente entre la transmisión del nacionalismo y la educación tales como: *Héroes y Escuelas, la educación de la Sierra norte de Oaxaca (1927-1972)*³³ y “*Se levanta en el mástil mi bandera... reflexiones en torno al nacionalismo mexicano*”³⁴, en ellos analiza el papel de la educación en la construcción de identidad nacional entre las comunidades indígenas de la Sierra Norte de Oaxaca, textos fundamentales para acercarse a este proceso en la región. De forma semejante, la tesis doctoral de Yolanda Giménez Naranjo *El proceso cultural en educación escolarizada: Educación Bilingüe intercultural en los zapotecos de Oaxaca, México*³⁵ se enfoca principalmente en las tendencias en cuanto a educación indígena que han sido impulsadas por el sistema educativo.

Con respecto a lo relacionado con el estudio de las Conmemoraciones, la producción historiográfica es bastante amplia, cabe destacar entre ellos los títulos que abordan los festejos en torno a los sucesos de la reforma y el segundo imperio que centran generalmente sus análisis en torno a la figura más destacada de la época; Benito Juárez. El Texto de Charles Weeks titulado *El mito de Juárez en México*, aunque bastante antiguo, sigue siendo un referente para comenzar a adentrarse en el tema, aunque breve, el estudio es bastante completo pues revisa la construcción de Juárez como héroe nacional desde su triunfo en 1867 hasta el sexenio de Luis Echeverría en 1972.³⁶ Entre los estudios más recientes que abordan el mismo tema se encuentra el artículo *Juárez: la construcción del mito* de Alma Silvia Díaz Escoto que de igual forma aborda el proceso de construcción del mito de Juárez desde su muerte en 1872 y hasta el centenario de su nacimiento en 1906,

³² Benjamín Maldonado Alvarado, *Los Indios en las Aulas, Dinámica de dominación y resistencia en Oaxaca*, Colección Etnográfica de los pueblos Indígenas de México Serie de Estudios Monográficos, México, INAH, 2002, p. 81.

³³ Salvador Sigüenza Orozco, *Héroes y escuelas. La educación de la Sierra norte de Oaxaca (1927-1972)*, México, INAH, 2007, p. 316.

³⁴ Salvador Sigüenza Orozco, “‘Se levanta en el mástil mi bandera...’ Reflexiones en torno al nacionalismo mexicano”, en *Revista de Investigación Educativa*, núm. 11, julio-diciembre, 2010, pp. 2-29, en <http://www.uv.mx/cpue/num11/inves/siguenza-nacionalismo.html> (03-marzo-2022).

³⁵ Yolanda Jiménez Naranjo, “El proceso cultural en educación escolarizada: Educación Bilingüe intercultural en los Zapotecos de Oaxaca, México”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Antropología Social, España, España, Universidad de Granada, 2005.

³⁶ Charles A. Weeks, *El mito de Juárez en México*, México, Editorial Jus, 1977.

en él revisa las celebraciones del aniversario de su nacimiento y deceso y los debates que este generó tanto en el congreso como en la prensa.³⁷ Otro texto semejante pero mucho más reciente es el de Rebeca Villalobos que lleva por nombre; *El culto a Juárez. La construcción retórica del héroe (1872-1976)*, en él analiza la forma en que Juárez ha sido representado, y cómo cada una de estas representaciones ha contribuido impregnando la figura del héroe de valores e ideas que se han vuelto cada vez más legítimas, para ellos analiza diversas representaciones plasmadas en monumentos, poemas, filmes, etcétera.³⁸ Finalmente, el breve pero enriquecedor artículo de Graciela Aceves; *Tampering with Official History: Memory and Politics on display at Guelatao de Juárez*, se centra en explorar a Guelatao como un espacio en donde se concentran la memoria oficial, la pública y la popular, estos tres tipos de memoria son transmitidos a través de los museos, estatuas y referencias al reformador que se han erigido a lo largo de los años, y convergen demostrando múltiples intereses e imaginarios, logrando convertir a Guelatao en un espacio técnicamente sacro para la religión cívica.³⁹

Esta tesis está dividida en tres partes, ubicadas cada una de ellas en diferentes capítulos. En el primero de ellos titulado *Memoria, historia y Conmemoraciones: un recorrido por los conceptos y sus puestas en práctica en México*. Se recopilan aspectos teóricos sobre las conmemoraciones y su relación con la construcción de la memoria, específicamente la mexicana, poniendo especial atención en aquellos festejos que han tenido el liberalismo por tema. Posteriormente, en este capítulo se identifican las conmemoraciones que se han llevado a cabo en el estado de Oaxaca y en la Sierra Juárez durante la primera mitad del siglo XX.

³⁷ Alma Silvia Díaz Escoto, "Juárez: la construcción del mito", en *Cuicuilco*, vol. 15, núm. 43, mayo-agosto, 2008, pp. 33-56.

³⁸ Rebeca Villalobos, *El culto a Juárez. La construcción retórica del héroe (1872-1976)*, México, UNAM, Grano de Sal, 2020.

³⁹ Graciela Aceves Sepulveda, "Tampering with Official History: Memory and Politics on display at Guelatao de Juárez", Prepared for delivery at the 2009 Congress of the Latin American Studies Association, Rio de Janeiro Brazil, University of British Columbia, June 11-14, 2009, en <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.512.1206>. (11- marzo- 2020).

En el segundo capítulo *Cien años de Liberalismo en la Sierra Juárez*. Se realiza un repaso a lo largo de la historia de la Sierra Juárez, desde el siglo XIX específicamente en el momento en el que se forman las guardias nacionales, hasta las primeras décadas del siglo XX, esto con la finalidad de comprender cómo la memoria e identidad colectiva de la Sierra Juárez se modificó tras su participación en las guerras liberales del siglo XIX, y la influencia de esta modificación en las primeras décadas del siglo XX.

Finalmente, el tercer capítulo lleva por título *El poder en Guelatao: 1957 El año de la Constitución y el Pensamiento Liberal*. En él se analiza la Conmemoración del Centenario de la Constitución de 1857 en Guelatao, identificando a los principales promotores de la memoria, sus intereses simbólicos y materiales, así como los valores que se destacaron durante el festejo.

Capítulo I Memoria, historia y Conmemoraciones: un recorrido por los conceptos y sus puestas en práctica en México

En este capítulo desarrollo en primera instancia el concepto de memoria y la relación existente entre ésta, la historia y la conmemoración. Posteriormente abordo el significado de las Conmemoraciones de carácter nacional y presento algunos de los principales problemas de carácter histórico que en torno a ella se han desarrollado. En segundo lugar, por medio de la revisión de textos que abordan el problema de las Conmemoraciones en México presento una suma de los principales festejos cívicos durante la primera mitad del siglo XX con la finalidad de enunciar sus características y señalar sus distinciones. Finalmente, esta primera parte incluye una revisión de las conmemoraciones cívicas realizadas en el Estado de Oaxaca durante el periodo mencionado.

1.1. Entender la conmemoración y cómo se ha estudiado.

Existe una relación entre memoria, historia y conmemoración, que puede llegar a parecer confusa, en la primera parte del capítulo, me encargaré de dar una breve descripción de cada uno de esos conceptos para establecer posteriormente sus diferencias y las coordenadas en las que estos términos coinciden. Las conmemoraciones existen desde hace varios siglos, sin embargo, su estudio en el campo de la historia comenzó en los años ochenta del siglo pasado y se debió principalmente, a un interés de los historiadores por el concepto de memoria histórica, de ahí que estos tres elementos estén íntimamente relacionados.⁴⁰

Siguiendo a Gilberto Giménez la memoria puede ser definida como “[...] la ideación del pasado, en contraposición a la conciencia –ideación⁴¹ del presente- y a la imaginación prospectiva u utópica.⁴²” Existen dos tipos de memoria, la primera es interna o personal, y la segunda la externa, social o colectiva; de ambas participa

⁴⁰ Stéphane Michonneau, “Memoria e historia, aspectos conceptuales”, *op. cit.*, p.1.

⁴¹ “El término ideación es una categoría sociológica introducida por Durkheim, y pretende subrayar el papel activo de la memoria en el sentido de que no limita a registrar a recordar o a reproducir mecánicamente en el sentido el pasado, sino que realiza un verdadero trabajo sobre el pasado, un trabajo de selección, de reconstrucción y a veces de transfiguración o de idealización (cualquier tiempo pasado fue mejor)”, Gilberto Giménez Montiel, *Teoría y análisis de la cultura*, *op. cit.*, p. 97.

⁴² *Idem.*

el individuo pero en diferentes formas, la memoria personal de por sí le pertenece, y la memoria colectiva es suya en cuanto a que se convierte en un marco de referencia de su memoria individual además de que construye también su personalidad en tanto que “[...] nada de lo que se ha producido, en la medida en que yo formo parte de él (grupo), nada de lo que le preocupó y transformó antes de que yo entrase en él me es completamente ajeno.”⁴³

Si bien, el individuo participa de ambos tipos de memoria, entre las dos existen contrastes puesto que, a diferencia de la memoria personal, la colectiva solo puede ser conocida por él desde fuera, es decir; el individuo no participa de ella como un testigo, sino que la nutre por medio de testimonios, y lo mismo pasa con los hechos históricos, pese a ello no es posible afirmar que Historia y memoria colectiva sean términos sinónimos.

A decir de Maurice Halbwachs, aunque memoria colectiva e historia podrían parecer similares, e incluso análogos; son más bien opuestos.⁴⁴ Por enlistar algunas de las diferencias entre la memoria y la historia cabe señalar que: por un lado la existencia de la historia implica su escritura, se encuentra por encima de los grupos sociales y por lo tanto su opinión es independiente a ellos lo que le permite ser objetiva e imparcial, si bien, se puede escribir la historia de un país su intención es contribuir con ello a la construcción de la historia universal y se concentra principalmente en observar los cambios que a largo plazo se suceden en el tiempo. Por el otro, la memoria colectiva pertenece a un grupo específico del que depende su existencia, si el grupo desaparece también lo hará su memoria, de tal forma que existen tantas memorias colectivas como grupos sociales, su duración es tan corta como la vida humana, no busca notar los cambios, sino las continuidades en las que el grupo se reconoce, la memoria por tanto se piensa desde el punto de vista de un determinado grupo de tal forma que, a diferencia de la historia, no puede ser universal.⁴⁵

⁴³ Maurice Halbwachs, *La memoria colectiva*, España, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, p. 55.

⁴⁴ Pierre Nora, *Los lugares de la memoria*, op. cit., p. 26.

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 80-88.

Para concluir con las distinciones entre memoria e Historia no puede dejarse de lado un aspecto fundamental, y quizás definitivo, que distingue a la historia de la memoria: “sucede que, en general, la historia comienza en el punto donde termina la tradición momento en que se acaba o descompone la memoria social. Mientras un recuerdo sigue vivo, es inútil fijarlo por escrito, ni siquiera fijarlo pura y simplemente.⁴⁶” Precisamente ese es el punto de partida desde el que Pierre Nora, en *Los lugares de la memoria*, explica la existencia de los lugares de la memoria al afirmar que los ámbitos (es decir el espacio en el que se desarrolla la memoria) de la memoria han desaparecido,⁴⁷ por lo tanto la memoria ya no es vivida por el grupo de ahí su necesidad de referenciarse o hacerse visible en el exterior.

La desaparición de la memoria implica la búsqueda constante de su conservación, en su afán de impedir el olvido, los lugares de la memoria “nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea”⁴⁸ y por lo tanto ésta debe ser cristalizada en esos lugares. Al no existir de manera espontánea, la memoria se preserva a través de archivos, aniversarios, textos, museos, monumentos, celebraciones etc.⁴⁹ Sin embargo, no cualquier material que refiera al pasado es necesariamente un lugar de memoria, para ello debe cumplir con ciertos requisitos (simbólico, material y funcional), el más fundamental es la voluntad de memoria.

Pierre Nora explica de esta forma la voluntad de memoria, necesaria para la existencia de los lugares de la memoria:

Al principio tiene que haber voluntad de memoria. Si abandonáramos el principio de esta prioridad, derivaríamos rápidamente de una definición estrecha, más rica en potencialidades, hacia una definición posible, pero blanda, susceptible de admitir en la categoría todo objeto virtualmente digno de un recuerdo. Un poco como las buenas reglas de la crítica histórica de antes, que distinguía las “fuentes directas” es decir las que una sociedad ha producido voluntariamente para ser reproducidas como tales una ley, una obra de arte, por ejemplo y la masa indefinida de “fuentes indirectas” es decir, todos los testimonios que la época dejó sin dudar de su

⁴⁶ *Ibidem*, p. 80.

⁴⁷ *Ibidem*, p.19.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 25.

⁴⁹ *Idem*.

utilización futura por los historiadores. Que falte esta intención de memoria, y los lugares de memoria son lugares de historia.⁵⁰

Dicha voluntad de memoria implica que la creación de éstos se encuentre ligada a un presente específico a cuyo contexto están adheridos. En sí misma la conmemoración es un lugar de la memoria; como lo expresa por sí sola la palabra, trae del pasado algo que considera debe ser fijado o materializado en el presente de manera solemne, es un espacio en que se fomenta la memoria, en donde se elabora una visión específica del pasado. La acción de conmemorar es, al igual que una construcción, un proceso artificial que, si bien, desarrolla la rememoración, lo hace atado a un contexto político, económico y social. Es además la forma institucional por excelencia de administrar⁵¹ e instrumentalizar el pasado con fines políticos.⁵² Como se verá más adelante, las conmemoraciones, no sólo son construcciones de la imagen del pasado que una sociedad tiene, además reflejan las formas en que éstas establecen una relación de identidad⁵³ y continuidad, entre su pasado, su presente y su futuro.

Como se dijo anteriormente, las conmemoraciones no son productos que se den naturalmente, necesitan de la iniciativa de “promotores de la memoria”, al cuestionar quiénes son ellos y cuáles son sus intereses,⁵⁴ es posible identificar la relación que entre la política y la memoria se establece, es decir, “el porqué de la promoción de tal o cual monumento, de tal o cual recuerdo, de tal o cual momento y de tal o cual héroe”⁵⁵ De esa forma la memoria se convierte en objeto de la historia.

⁵⁰ *Ibidem*, pp. 33-34.

⁵¹ Stéphane Michonneau, “La memoria ¿Objeto de la historia?”, *op. cit.*, p. 44.

⁵² *Ibidem*, p. 45.

⁵³ La definición de identidad que emplearé será de la de Gilberto Giménez, esta noción en específico deja de lado la identidad individual y define la colectiva como: “[...] La (auto y hetero) percepción colectiva de un “nosotros” relativamente homogéneo y estabilizado en el tiempo (*in group*), por oposición a “los otros” (*out-group*), en función del (auto y hetero) reconocimiento de caracteres, marcas, rasgos compartidos (que funcionan como signos o emblemas), así como de una memoria colectiva común.”, en Gilberto Giménez, *Teoría y análisis de la cultura*, *op. cit.*, p. 90.

⁵⁴ Para identificar quiénes promueven la memoria y en cuanto a qué intereses, Michonneau plantea las siguientes preguntas: “¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus intereses? ¿dónde se sitúan sociológicamente? ¿por qué se atribuyen el poder de escoger cuáles son los recuerdos de la colectividad? ¿cómo es que se les atribuye este poder tan extraño? ¿para qué sirve este tipo de poder?” Stéphane Michonneau, “La memoria ¿Objeto de la historia?”, *op. cit.*, p. 50.

⁵⁵ *Idem*.

Al recordar únicamente los eventos que desde una perspectiva específica considera significativos, la memoria refiere a los intereses de quien la construye; a través de la forma en que construye el pasado, es posible observar “los intereses simbólicos y materiales del presente”, y para el porvenir.⁵⁶

Las conmemoraciones permiten “pensar la relación entre la política y el tiempo o, más acotadamente, entre la política y el pasado.”⁵⁷ A partir de esa premisa una serie de preguntas que van desde el significado de una conmemoración hasta la forma en que se conmemora colectivamente, pueden ser planteadas. Sin embargo una de las principales cuestiones que a partir de ahí se vislumbra, es el hecho de que el estudio del pasado, su interpretación, la forma y las razones por las que éste se conmemora no son productos exclusivos del trabajo histórico académico, y por lo tanto no refleja siempre objetividad sino que, al ser las conmemoraciones una forma específica en la que un grupo (con intereses específicos) se relaciona con el pasado, sus funciones pueden ir desde la construcción o fijación de identidades, hasta la legitimación política.⁵⁸

Nora Robotnikof distingue dos posturas por medio de las que se puede interpretar el uso del pasado en las conmemoraciones; por un lado el pasado en su carácter imperativo y por el otro el pasado como un ente maleable. Si bien reconoce que ambas comparten características como el hecho de que:

Ambas posturas partirían de la afirmación de que el presente es el tiempo de la memoria y la conmemoración, y ambas reconocerían que son los intereses, las necesidades, los miedos y las ideas del presente los que dirigen la aproximación al pasado. Ambas afirmarían también que la conmemoración, como ejercicio de memoria colectiva, es una operación selectiva que combina recuerdo y olvido.⁵⁹

Sin embargo la diferencia entre ambas es que la primera de ellas, la del carácter imperativo del pasado, enfatiza en la continuidad *identitaria* del grupo a

⁵⁶ Gilberto Giménez, *Teoría y análisis de la cultura*, op. cit., p. 98.

⁵⁷ Nora Robotnikof, “Política y tiempo. Pensar la conmemoración”, en *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, núm. 26, segundo semestre, 2009, p. 180.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 184.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 185.

través del tiempo, se cree que a diferencia de la sociedad, las creencias sobre el pasado no cambian, por lo tanto el pasado no está al servicio del presente en tanto que la interpretación de éste no se modifica con el tiempo ni de generación en generación, sino que más bien se reproduce.⁶⁰ La segunda postura, la de la maleabilidad de la historia, resulta ser su parte contraria, pues pone su atención en cómo se recupera, se piensa y se construye el pasado por lo tanto atiende también a la repercusión que sobre el pasado tienen la cultura y la política, de los presentes en los que se conmemora.⁶¹ De tal forma que:

[...] si en la primera postura se pone énfasis en el carisma originario del acontecimiento o personaje conmemorado y en el requisito de la continuidad identitaria, aquí en cambio es el contexto presente de la conmemoración el que orienta, de manera central el contenido y la forma de conmemorarlo.”⁶²

Tomando en cuenta lo anterior es preciso agregar que las conmemoraciones, realizadas por un estado nacional, permiten revelar la “sensibilidad histórica” de una Nación, entendida como la relación que una sociedad establece con el tiempo (pasado, futuro y presente) y a raíz de la cuál inventa su memoria a través de la selección de sucesos dignos de conmemoración que en el mayor de los casos son aquellos relacionados a su pasado fundacional o bien afirmaciones del poder presente⁶³. El proceso de selección, así como la explicación que se da sobre un hecho histórico en las conmemoraciones se debe a esa sensibilidad histórica, que convierte a la memoria en objeto de la política. La sensibilidad histórica está supeditada al enfoque por medio del cual se aborde el pasado.

Por otra parte, hay quién relaciona las conmemoraciones directamente con su función de difundir la identidad de una sociedad; al ser éste un fenómeno que necesariamente debe ser reaprendido de forma constante. De tal forma que las conmemoraciones pasan a ser entendidas como ritos de carácter pedagógico por

⁶⁰ *Idem.*

⁶¹ *Ibidem*, p.186.

⁶² *Idem.*

⁶³ Annick Lempériere, “Los dos centenarios de la independencia mexicana (1910-1921): de la historia patria a la antropología cultural.”, en *Historia Mexicana*, vol. 69, núm. 2, octubre- diciembre, 1995, p. 318.

medio de los cuales se transmite la identidad. Al hablar de conmemoración, en este sentido, necesariamente habrá que hablar también de memoria;⁶⁴ si bien existen dos tipos de memoria, una colectiva y una individual, la primera tiene espacio en las instituciones y en las redes de sociabilidad, y es la que generalmente se transmite en las conmemoraciones, encuentra sus referentes en el pasado enmarcado por un espacio territorial determinado,⁶⁵ y está marcada no sólo por el espacio sino también por medio de un calendario o ciclo de festividades, que selecciona y conmemora fechas, dignas o necesarias de recordar en un momento determinado, así como aquellas que puedan proveer alguna enseñanza.⁶⁶

Con la finalidad de enseñar, las conmemoraciones se nutren no sólo de fechas emblemáticas, sino también de personajes significativos cuyas hazañas se vuelven acreedoras de ritos de conmemoración. Si bien, en ocasiones es el carisma de algunos personajes el que hace que una sociedad los recuerde y conmemore, es el Estado quien mayormente influye en la selección de los héroes nacionales acorde al proceso de construcción de una historia nacional que sea afín a su proyecto de gobierno, se da a la tarea de seleccionar a los personajes que formarán parte de su “panteón heroico” que es “la construcción simbólica que se erige sobre las hazañas efectuadas por personajes históricos excepcionales.”⁶⁷

Al ser los mitos y valores compartidos algunos de los caudales de los que se nutre la identidad nacional, para sostenerse es necesaria su difusión y aprendizaje;⁶⁸ los rituales conmemorativos son los medios a través de los cuales se busca transmitir de forma generacional la identidad nacional, con la finalidad de establecer relaciones de parentesco,⁶⁹ además de pautas de comportamiento por

⁶⁴ Definida brevemente como una idea selectiva y transfigurada del pasado, en función de las necesidades del presente. En Gilberto Giménez Montiel, *Teoría y análisis de la cultura, op. cit.*, p.97.

⁶⁵ *Ibidem*, p.102.

⁶⁶ *Ibidem*, p.103.

⁶⁷ Guillermo Brenes Tencio, “Héroes y liturgias del poder: la ceremonia de la apoteosis. México, 6 de octubre de 1910”, en *Revista de Ciencias Sociales (CR)*, vol. IV, núm. 106, 2004, p. 108.

⁶⁸Anthony D. Smith, “Conmemorando a los muertos...”, *op. cit.*, p. 65.

⁶⁹*Ibidem*, p.66.

medio de la exaltación de personajes del pasado cuyas hazañas son reinterpretadas según las condiciones del presente:

Mediante estas moralejas y ejemplos particulares, el recuerdo de los muertos heroicos puede inspirar a los vivos a ser dignos de sus antepasados y crear un futuro tan glorioso como su pasado en su propia tierra. Esta inspiración para la acción colectiva de una comunidad particular de ciudadanos está en la médula de una "identidad nacional", tanto en los planos colectivo como individual; porque se nutre y a vez da forma a la identidad de una nación."⁷⁰

De igual forma por medio de las conmemoraciones es posible visualizar dinámicas de dominación, principalmente cuando la historia nacional busca erradicar o absorber la memoria local, especialmente en los Estados en los que subsisten más culturas que la nacional, en el caso específico de México la dinámica es visible a lo largo del siglo XX, cuando se analiza la irrupción de la educación cívica o la enseñanza de un tipo exclusivo de historia, así como la construcción de un calendario cívico que en sí mismo refleja los intereses de un sector de la sociedad sobre otros.⁷¹ Lo anterior se puede resumir, en palabras de Mauricio Tenorio Trillo, en tres enunciados breves:

1.- el pasado en bruto no reclama celebraciones. 2.- Celebrar es una decisión política, no histórica, no historiográfica. Ergo, las sociedades cuando celebran la historia, no celebran pasado sino presente. 3.-Las celebraciones históricas [...] caen por su propio peso. Todo depende de qué cuándo y para qué celebran.⁷²

1.2 Las conmemoraciones en México. Las grandes fiestas nacionales en la construcción de la memoria colectiva del siglo XX

Se planteó ya, previamente que el ejercicio de memoria es selectivo, de tal forma que lo que para un grupo merece ser recordado u olvidado pasa por este proceso de selección. También se habló de la existencia de los lugares de la memoria como los medios a través de los cuales ésta es fijada en una sociedad y cómo éstos en

⁷⁰ *Ibidem*, p. 74.

⁷¹ Salvador Sigüenza Orozco, "Se levanta en el mástil mi bandera...", *op. cit.*, p. 9.

⁷² Mauricio Tenorio Trillo, *Historias y Celebraciones...*, *op. cit.*, p. 23.

ocasiones sirven a la formación de la historia nacional, que omite o resalta los eventos que le permiten legitimar o cumplir los propósitos de quien los construye. De tal forma que las conmemoraciones celebradas durante la primera década del siglo XX en México no fueron del todo fortuitas, sino que respondieron a un proyecto de construcción de la identidad nacional que ya para principios del siglo había consolidado sus intenciones.

Durante las últimas décadas del siglo XIX, el estado mexicano se interesó por establecer una relación con su pasado su presente y su futuro. Durante los años de presidencia de Porfirio Díaz, la paz trajo como consecuencia la posibilidad de preocuparse y ocuparse de la construcción de símbolos y de una historia nacional en busca de la transmisión de la identidad y de los valores cívicos con la finalidad de crear ciudadanos a través de ello.⁷³ Lo que orilló a establecer parámetros para la enseñanza de la Historia e ideales que ésta debía transmitir. Si de algo se estaba consciente era de que ésta junto con la instrucción cívica formaría al ciudadano.

La facción liberal, que resultó la triunfadora del conflicto perpetrado durante los primeros años de vida independiente, fue también la encargada de desarrollar las resoluciones en torno a la instrucción del ciudadano. Las leyes de reforma reflejaron su preocupación de separar a la Iglesia del Estado no sólo formalmente sino también en la materia educativa; ello implicaba que si bien se enseñaría la moral esto se haría sin la necesidad de mencionar ningún culto religioso.⁷⁴ A la preocupación de expandir la educación en toda la república, aunó la necesidad de “transmitir las leyes y la historia patria en la escuela para hacer mejores ciudadanos en el futuro, lo que evitaría la vuelta al caos.”⁷⁵

La unificación del sistema educativo y lo que dentro de él se pretendió enseñar (principalmente la historia y el civismo) se convirtieron en uno de los bastiones dentro de los cuales comenzó a tomar forma el tipo de historia y valores

⁷³ Elisa Speckman Guerra, “El Porfiriato”, en Alberto Torres Rodríguez (coord.), *Nueva historia mínima de México Ilustrada*, México, El Colegio de México, 2008, p. 390.

⁷⁴ Josefina Vazquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*, 2ª edición, México, El Colegio de México, 1975, p. 61.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 62.

que el estado buscaba transmitir.⁷⁶ Los primeros años de escuela se evocarían en enseñar a los infantes la vida de grandes personajes de la historia del país, para luego introducirlos en el panorama general de la misma que abarcaba desde la antigüedad prehispánica, el pasado colonial, la independencia y la vida de México independiente hasta la intervención francesa.⁷⁷ En todos los niveles las horas dedicadas a la historia nacional aumentaron y los libros de texto utilizados dedicaron espacio a explicar el deber que el ciudadano contraía con su patria.⁷⁸

Además, se debatió en torno a qué era la Patria y cuál era la obligación de los ciudadanos para con ella. Personajes como Justo Sierra, se encargaron de definirla y encontrar en la historia la manera de ligar a los ciudadanos con lo ocurrido en el territorio, el Héroe se convirtió en el “lazo de unión de todos los mexicanos”.⁷⁹ Incluso se pensó en que, sin tratar de suplantar al catolicismo o alguna otra religión, sería benéfico crear una religión patria o cívica, dedicada a crear un alma social.⁸⁰ Si bien, las leyes de reforma establecieron la separación de la Iglesia del Estado y por tanto el deber de éste último de participar en la enseñanza moral sin necesidad de mencionar ningún culto religioso ello no significó específicamente la desaparición de ritos sino que más bien a éstos se superpuso el culto a la patria y a los héroes, al estilo Europeo.⁸¹ Como menciona Manuel Ceballos “Es cierto que se intentaba difundir valores seculares, pero revestidos de ceremonial religioso, y usando

⁷⁶ Con tal finalidad fueron creados en el periodo porfiriano dos congresos que buscaban unificar el sistema educativo en todo el país; el primero de ellos organizado por Joaquín Baranda a finales de 1899 y principios de 1890, que en sus propias palabras tenían, además de uniformar la enseñanza en todo el país, la finalidad de lograr la integración nacional a través de la educación, Y un segundo congreso con la finalidad de resolver los puntos faltantes del primero a finales 1890 y principios de 1891. La ley reglamentaria de 1891 finalmente consolidó los logros de ambos congresos. En ella el Civismo aparecía como la fuente del sentimiento patriota. *Ibidem*, p.114.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 112.

⁷⁸ *Ibidem*, p 117.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 119.

⁸⁰ Javier Ocampo López, “Justo Sierra 'El maestro de América'. Fundador de la Universidad Nacional de México.”, en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 15, 2010, pp. 13-38, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86918064002>. (28-enero-2020).

⁸¹ Manuel Ceballos Ramírez, “Un siglo de la Iglesia en México: entre la Reforma liberal y la Revolución Mexicana (1850-1940)”, en Alicia Mayer González (coord.), *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, Vol. I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, p. 384.

conceptos de origen religioso: oración cívica, altar a la patria, ritos de la religión cívica, mártires que nos dieron patria.”⁸²

Si bien, las celebraciones y conmemoraciones cívicas son lugares de la memoria éstos están instituidos en un calendario cívico que determina los ciclos de celebración. Lo que permite observar qué es importante o digno de ser recordado para un colectivo, como apunta Eviatar Zerubavel “Gracias a su institucionalización las fiestas conmemorativas contribuyen a establecer un ciclo anual de recuerdo concebido para asegurar que varias veces al año sus miembros recuerden ciertos momentos ‘sagrados’ de su pasado colectivo.”⁸³ En el caso mexicano, un primer intento de calendario cívico puede rastrearse hasta 1812 por José maría Morelos e Ignacio López Rayón que ordenaron a los soldados insurgentes conmemorar el 16 de septiembre como el día la “sagrada libertad”, instaurando por primera vez a Miguel Hidalgo e Ignacio Allende como Héroes.⁸⁴

Los turbulentos primeros años de vida independiente ocasionaron que diversas fechas fueran integrándose o desapareciendo del calendario cívico, siendo la independencia prácticamente la única que permaneció hasta nuestros días.⁸⁵ Con la paz reinstaurada en las últimas décadas del siglo XIX fue posible prestar mayor atención a la construcción de la historia nacional y por lo tanto a la constitución de fechas relevantes para el calendario cívico. A partir de la década de los 70 de ese siglo, muchas fechas se instituyeron en el calendario festivo de la nación, algunas de ellas en sustitución de festividades religiosas tales como: “El 1° de enero, día del trabajo productivo; el 5 febrero, Día de la constitución, el 11 de abril, de la reforma; el 5 de mayo, de la segunda independencia; el 16 de septiembre de la primera independencia, y el 2 de noviembre el día de los muertos por la patria.”⁸⁶

⁸² *Ibidem*, p.385.

⁸³ Eviatar Zerubavel, “Calendarios e historia. Un estudio comparativo sobre la organización social de la memoria nacional.”, *op. cit.*, pp. 473-474.

⁸⁴ Gerardo González Reyes, “Celebrar y festejar, que la nación se va a inventar. Breve arqueología de la construcción del calendario y la memoria cívica en México y sus expresiones populares”, en *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 25, julio-diciembre, 2013, p. 44.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 47.

⁸⁶ Guillermo de la Peña, “Educación y Cultura en el México del Siglo XX”, en Pablo Latapí Sarre (coord.), *Un Siglo de Educación en México I*, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998, p. 47.

1.2.1 Dos centenarios festejados por Porfirio Díaz. El centenario del Natalicio de Benito Juárez y el centenario de la independencia de México

Las conmemoraciones celebradas durante la primera década del siglo XX revelan que la historia mexicana era entendida como una sucesión de eventos que finalmente desencadenaban en el triunfo de la paz impuesta por el general Díaz, de tal forma que tanto él como Miguel Hidalgo y Benito Juárez ocupaban los principales podios en la construcción y evolución del país.⁸⁷ El hecho de que en su momento ambos personajes habían sido rivales expresos no impidió que llegado el momento el gobierno de Porfirio Díaz se asumiera como el heredero de lo que Benito Juárez había cimentado y que por lo tanto dedicara esfuerzos en su festejo. Tan indiscutida era la importancia de Juárez para la historia de México que tan sólo cinco años después de su muerte recibió celebraciones oficiales, a partir de entonces comenzó a ser recordado dentro y fuera de la nación; en Colombia, en Perú, en República Dominicana, por mencionar algunos, fue honorificado y reconocido como el Benemérito de las Américas.⁸⁸

Dicho lo anterior, no resulta extraño que el centenario del natalicio de Juárez fuera visto como fecha por demás importante, digna de gran celebración. Para esos fines se formó un comité, con tres años de anticipación, cuyo fin era planificar la conmemoración, los elegidos para conformarlo fueron tres veteranos del congreso constituyente del 57; Felix Romero, Justino Fernández y Benito Gómez Farías.⁸⁹ La intención de nombrar un Comité Nacional para organizar el Centenario del natalicio de Juárez con delegados en diferentes estados, demuestra la intensión del gobierno por lograr “una proyección nacional del culto a Juárez”.⁹⁰

Entre otras acciones llevadas a cabo en el marco del festejo del presidente Juárez estuvieron; la premiación de obras biográficas de Juárez, se renombraron calles y avenidas con su nombre, se suprimieron los impuestos de importación a las efigies de su rostro,⁹¹ en algunos estados se inauguraron obras públicas en su

⁸⁷ Guillermo Brenes Tencio, “Héroes y liturgias del poder...”, *op. cit.*, p. 117.

⁸⁸ Josefina Zoraida Vásquez, “Juárez Nacionalismo e historia oficial”, en Josefina Zoraida Vásquez (coord.), *Juárez: historia y mito*, México, El Colegio de México, 2010, p. 35.

⁸⁹ Charles A Weeks, *El mito de Juárez en México*, *op. cit.*, p. 80.

⁹⁰ Rebeca Villalobos, *El culto a Juárez...*, *op. cit.*, p. 90.

⁹¹ Charles A. Weeks, *El mito de Juárez en México*, *op. cit.*, p. 81.

honor, se acuñaron medallas, se elaboraron canciones, como el Himno Juárez⁹² que más tarde sería cantado en varias escuelas del país.

Cabe destacar que durante este periodo el origen indígena de Juárez no era visto más que como un obstáculo más en la vida del presidente; una prueba de que su voluntad era férrea y había logrado sortear la dificultad que implicaba haber crecido en el idioma y prácticas zapotecas, como menciona Natividad Gutiérrez Chung:

Preservar a los indios, no era preocupación del liberalismo del siglo XIX, como tampoco el indigenismo era una característica del periodo. La revaluación de la indianidad de Juárez, como se observa en su biografía anecdótica, es un producto genuino del siglo XX, lo cual convierte la leyenda juarista del “presidente indio” en una historia muy atractiva.⁹³

La celebración del centenario del nacimiento del presidente Juárez, se llevó a cabo en el penúltimo periodo de presidencia de Porfirio Díaz, años en los que el régimen buscó resolver los descontentos políticos que las reelecciones constantes habían causado.⁹⁴ Si bien se hizo hincapié en conmemorar las hazañas de Juárez, también se buscaba reafirmar que el gobierno de Díaz era el continuador del de Juárez por ello un propósito de dicho festejo fue establecer el liberalismo como el factor de continuidad del régimen. Además, se quería denotar que a través de la paz prolongada, adjudicada a Porfirio Díaz, México había alcanzado la felicidad y por ello además de honrar a aquellos que enfrentándose a las vicisitudes del siglo pasado habían contribuido a configurar el país del que en ese momento gozaban, debían honrar al presidente.⁹⁵ Díaz fue el primer presidente de México que buscó identificar a la figura de Juárez sus logros y políticas.⁹⁶

Las conmemoraciones son, en ocasiones, motivo de concilio, pero lo son también de controversia, el centenario del natalicio de Don Benito no fue la excepción. Al igual que en vida, despertó polémica en los años póstumos a su

⁹² Rebeca Villalobos, *El culto a Juárez...*, *op. cit.*, p. 93.

⁹³ Natividad Gutiérrez Chong, *Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado Mexicano*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, 2010, p. 266.

⁹⁴ Paul Garner, *Porfirio Díaz entre el mito y la Historia*, México, Crítica, 2015, p. 279.

⁹⁵ Charles A. Weeks, *El mito de Juárez en México*, *op. cit.*, p. 80.

⁹⁶ Natividad Gutiérrez Chong, *Mitos nacionalistas...*, *op. cit.*, p. 261.

muerte; sobradas fueron las interpretaciones que en torno a su figura se desarrollaron, de hecho la historiografía producida acerca de Juárez en su centenario superó a las obras relacionadas al proceso de independencia en cuanto a abundancia⁹⁷: “La figura del Benemérito causó, como ocurriera con el padre de la Patria pero en mayor grado un alud de publicaciones, tanto por los cien años de su natalicio como por la polémica obra de Francisco Bulnes, que motivó múltiples refutaciones.”⁹⁸

Otro gran festejo del siglo pasado a cargo del gobierno de Porfirio Díaz fue el Centenario de la Independencia de México, evidentemente un suceso equiparable al nacimiento del padre de la Reforma. El año de 1910 no fue, como ya se advirtió, el inicio de las celebraciones en torno a los héroes de la independencia, muy por el contrario, podría decirse que fue su cúspide. Tanto la veneración a las reliquias de los héroes como el rito conmemorativo que en mayor parte persiste hasta la actualidad se formaron durante el periodo porfiriano. De hecho a lo largo del tiempo que duró este periodo es posible notar diversos cambios en esta celebración, algunos elementos se adhirieron como la inclusión de una mayor participación ciudadana, la incorporación del onomástico del presidente y la aparición de una conciencia cívica, que se incorporó al agradecimiento por la libertad,⁹⁹ además, en 1895 los restos de los insurgentes fueron llevados a la catedral de México, y al siguiente año la significativa campana que hasta la fecha sigue repicando cada 15 de Septiembre fue trasladada a la capital.¹⁰⁰ Por otra parte algunos elementos desaparecieron como la lectura del Plan de Iguala que fue sustituida por el acta de independencia que se redactó en Chilpancingo.¹⁰¹

Los festejos de la conmemoración del centenario de independencia, además del propósito que por sí mismo enuncia, tenían el interés de comunicar, por enlistar algunos ejemplos; el poder de convocatorio social del régimen, la modernidad

⁹⁷ Virginia Guedea, *La historiografía mexicana de los centenarios (1900-1925)*, México, UNAM, 2010, p. 16.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 17.

⁹⁹ Gerardo González Reyes, “Celebrar y festejar...”, *op. cit.*, p. 51.

¹⁰⁰ Annick Lempériere, “Los dos centenarios de la independencia...”, *op. cit.*, p. 326.

¹⁰¹ Gerardo González Reyes, “Celebrar y festejar...”, *op. cit.*, p. 51.

reflejada en magnos proyectos de infraestructura, los episodios históricos que se consideraba eran componentes de la identidad nacional, a México como una nación internacional, los avances generados por el gobierno de Porfirio Díaz en materia de educación, la aceptación de la población al régimen así como la identificación de éste con los símbolos patrios y personajes históricos del panteón nacional.¹⁰²

Si bien el festejo era para los héroes de la independencia, como se comentó previamente se aprovechó la oportunidad de revisar todo el pasado mexicano, así como de hacer un balance de lo ocurrido en esa centuria; de tal forma que en la conmemoración se presentó una visión acabada de la historia mexicana.¹⁰³ De hecho según Annick Lempériere, los héroes del inicio de la independencia distaron de ser los únicos protagonistas de los festejos: “La única ceremonia dedicada a su memoria se llevó a cabo el 6 de octubre, después de la clausura de las grandes fiestas”¹⁰⁴ Incluso en el desfile del 15 de septiembre, que fue el evento en que más tiempo fue invertido, no se representó la rebelión del cura Hidalgo y Morelos quienes habían iniciado el movimiento de insurgencia sino la entrada del Ejército Trigarante ya triunfal que corresponde a la consumación. En dicho desfile fue notable cuáles se consideraban como los grandes eventos nacionales: La conquista (no el mundo prehispánico como el origen de la nación), el virreinato y la consumación independencia.¹⁰⁵

El centenario de la independencia permitió al gobierno evidenciar cuáles eran los sucesos y personajes que consideraba hitos de la historia nacional. Ello dio cabida a que, dentro del marco de los festejos de la independencia, hubiese oportunidad de conmemorar también a Juárez, la magnitud de la conmemoración se reflejó en la inauguración del monumental Hemiciclo a Juárez,¹⁰⁶ se trata de una

¹⁰² Thalia Montes Recinas, Marthe Evelyn Ghigliazza Solares, *El Museo Nacional: una mirada a las fiestas del Centenario de la independencia de 1910*, México, INAH, 2010, p. 10.

¹⁰³ Virginia Guedea, “Presentación”, en Virginia Guedea (ed.), *Discursos del centenario de independencia en 1910*, México, UNAM, 2010, p. 7.

¹⁰⁴ Annick Lempériere, “Los dos centenarios de la independencia...”, *op. cit.*, p. 327.

¹⁰⁵ Tomás Pérez Vejo, “Historia, política e Ideología en la celebración del centenario mexicano,” en *Historia Mexicana*, vol. 60, núm. 1, julio-septiembre, 2010, p. 35.

¹⁰⁶ En la construcción del hemiciclo se invirtió la suma de \$390,685.96.1 y se utilizaron 1400 toneladas de mármol, en: Genaro García, *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la*

colosal estructura de mármol en la que aparece el expresidente en posición solemne esperando ser coronado con guirnaldas. Curiosamente la inauguración de dicho monumento fue en el mes de septiembre, como menciona Rebeca Villalobos: “Este acto, fundamentalmente simbólico y también propagandístico terminó por confirmar la importancia del Benemérito como emblema nacional, plenamente equiparado a la magna figura de Hidalgo y, por supuesto, del mismo Díaz.”¹⁰⁷ La Crónica oficial relató al respecto:

En el brillante catálogo de los festejos organizados para el mes de septiembre, no podía faltar un día consagrado al glorioso plebeyo, que en los días de prueba del país encarnó las más nobles resistencias y la fe más radiante y que es por tanto, en la historia de México, alto símbolo de abnegación y patriotismo, el nombre de Juárez que ha venido a significar cuanto de energía y constancia atesora el espíritu de una raza deberá ser pronunciado siempre que de una conmemoración cívica se trate...¹⁰⁸

Lo anterior nos revela la prevalencia de la figura de Juárez en aquella época, para los liberales su persona simbolizaba un episodio que había consolidado la historia de la nación como país soberano, en la que, la defensa de la libertad de la nación y la independencia eran dos cualidades significativas a resaltar, de ahí que, junto a Miguel Hidalgo fuera un emblema de la defensa de la misma, sin dejar de lado su cualidad de héroe civil, apegado a las leyes, cuyo poder era legítimo a través de ellas.¹⁰⁹

1.2.2 el centenario de la consumación de independencia

De la alianza de la clase media que había participado en la revolución con los grupos populares nació el nuevo estado posrevolucionario,¹¹⁰ que si bien había llegado al poder a través de las armas, del apoyo popular había logrado su estabilidad por lo tanto estaba consciente de que requería de una política que incluyera a esta

Independencia de México, México, Dirección General de publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, p.174.

¹⁰⁷ Rebeca Villalobos, *El culto a Juárez...*, *op. cit.*, p. 118.

¹⁰⁸ Genaro García, *op. cit.*, p. 170.

¹⁰⁹ Rebeca Villalobos, *El culto a Juárez...*, *op. cit.*, p. 70.

¹¹⁰ Javier Garciadiego, “La revolución”, en Alberto Torres Rodríguez (coord.), *op. cit.*, pp.456-457.

clase.¹¹¹ El presidente Álvaro Obregón estaba consciente de lo anterior y reconoció la inclusión de la clase popular como una necesidad, ello se verá reflejado en su política cultural y social.¹¹²

Se habló ya de que el calendario cívico se constituye de fechas que, a consideración de quien ostente el poder del Estado, se vuelvan referenciales para explicar su historia o que contribuyan a reafirmar los valores que pretenda transmitir. Los años posteriores a la revolución y el gobierno que surgió de ésta aportaron nuevas fechas que se anexaron al calendario cívico Mexicano, algunas de ellas tomadas del proceso revolucionario, como el día del Ejército y de la Marina (el primero tomaba la fecha en que Carranza había decidido levantarse contra Huerta y el segundo tomó en cuenta el decreto por medio del que Carranza nacionalizó la marina mexicana)¹¹³ y algunas otras que se remontaban a periodos anteriores, como el día de la bandera (que se remontaba a la fecha en que había sido proclamado el plan de Iguala).¹¹⁴

Con mucha razón el nuevo grupo en el poder necesitaba de los rituales cívicos para justificar su nueva posición y la celebración del centenario de la consumación de independencia fue aprovechada como una oportunidad para lograrlo.¹¹⁵ El gobierno posrevolucionario buscaba fomentar la unidad nacional luego de años de conflictos armados, “lo cual simbolizaba la aceptación del nuevo gobierno revolucionario, la exaltación del mestizaje, además de la formación de la cultura mexicana.”¹¹⁶

El hecho de que la festividad de 1910 fuera en México, hasta ese momento, única en su especie, hizo que, en comparación, los festejos de 1921 resultaran

¹¹¹ Víctor Cholula, “Buscando una nación: La construcción de la representación nacional a través de las Fiestas del Centenario de 1921”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, FES-Acatlán UNAM, 2017, p. 63.

¹¹² *Ibidem*, p. 64.

¹¹³ Mario Alejandro Carrillo Luvianos, “La liturgia oficial y el ejército.”, en *Política y Cultura*, núm. 33, 2010, p. 4.

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 5.

¹¹⁵ Omar Fabian González Salinas, “Fiesta Cívica y el culto al 'Padre de la Patria' en el Estado revolucionario, 1910-1940”, en *Secuencia*, núm. 93, septiembre-diciembre, 2015, p. 173.

¹¹⁶ Víctor Cholula, “Buscando una nación...”, *op. cit.*, p. 89.

pobres y carentes de organización. Si bien, ambos contaron con la inauguración de varias obras públicas, a diferencia de los festejos de 1910 no fue levantado ningún monumento de grandes magnitudes.¹¹⁷ Carente de fondos, pero consiente de que la celebración, aunque limitada en presupuesto debía llevarse a cabo, el gobierno ideó los medios para recaudar activos, apelando incluso a un nuevo impuesto que disfrazó de deber patriótico de los ciudadanos.¹¹⁸

Si bien resulta interesante señalar lo anterior, lo más relevante de esta conmemoración no fue el presupuesto invertido sino la manera en que este fue usado y lo que buscaba transmitir por medio de él; esto hablaba más de la posición del nuevo gobierno que de la propia consumación de independencia. El carácter popular que la revolución, y que el gobierno que de ella había surgido se adjudicaba, se reflejó en los festejos del centenario. Aunque por una parte fue a causa de la deficiencia económica del gobierno que no se mostrara el mismo derroche que en 1910, por otra al mesurar los gastos el gobierno buscaba deslindarse del perfil aristócrata de las celebraciones porfirianas, por ello incorporaron algunas actividades del gusto popular con la finalidad de incluir en el festejo a este sector de la sociedad mexicana.¹¹⁹

Para realizar el festejo el gobierno tuvo que formar una interpretación histórica en torno a la consumación de la independencia, resalta la postura tomada en torno a la figura de Iturbide, de por sí polémica en el periodo porfiriano y a lo largo del siglo XIX debido a que algunos conservadores lo veneraban ya que se identificaban con sus convicciones políticas.¹²⁰ El gobierno buscó omitir al personaje de la celebración en la mayor medida posible; atribuyendo su triunfo como el consumidor la independencia al pueblo,¹²¹ otorgando mayor protagonismo a los primeros insurgentes pese a que se trataba del festejo de la consumación de

¹¹⁷ *Ibidem.*, p. 98.

¹¹⁸ *Ibidem.*, p. 92.

¹¹⁹ Michael J. Gonzales, "Imagining Mexico in 1921: Visions of the revolutionary State and Society in the Centennial Celebration in Mexico City", en *Estudios Mexicanos*, vol. 25, núm. 2, 2019, p. 255.

¹²⁰ *Ibidem.*, p. 250.

¹²¹ Omar Fabián González Salinas, "Fiesta Cívica...", *op. cit.*, p. 174.

independencia,¹²² así como ascendiendo la figura de Vicente Guerrero¹²³ como el principal héroe de la consumación de la independencia,¹²⁴ aun así la figura de Iturbide no fue por todos omitida durante el centenario de 1921.¹²⁵

Más allá de poner demasiada atención al discurso histórico, el gobierno revolucionario destacó, como lo señala Lamperiere:

[...] [a] la infancia, por un lado, y en la cultura por otro. En el distrito federal, las autoridades inauguraron una escuela diaria durante el mes de septiembre, la semana del niño comenzó el día 11 con la inauguración de la exposición educativa del departamento de Salud, y culminó el 15 con el desfile de Obregón, rodeado de su estado mayor, ante los niños de las escuelas que, concentrados entre el zócalo y Chapultepec, cantaban el himno nacional después de haber prestado juramento a la bandera.¹²⁶

La preocupación por los niños en el festejo se debió, principalmente a que querían inculcar en ellos los valores que se identificaban con el régimen de la revolución, algunos similares a los del porfiriano como el fervor patriótico y otros un poco distintos como la lealtad al nuevo gobierno.¹²⁷ Con la Bandera como símbolo se intentó relacionar a los infantes con la patria y a ésta con los funcionarios en la mente de los pequeños, entre ellos fueron repartidas miles de banderas, no sólo entre aquellos de edad escolar sino también entre los recién nacidos. Los niños

¹²² Annick Lempériere, "Los dos centenarios de la independencia...", *op. cit.*, p. 346.

¹²³ Su persona resultó llamativa para el nuevo gobierno puesto que "El nuevo poder se valió de figuras históricas a las que podía asociar un discurso social y cuyo origen mestizo, cuando no indígena, podía subrayar." *Idem.*

¹²⁴ Omar Fabián González Salinas, "Fiesta Cívica...", *op. cit.*, p. 173.

¹²⁵ Existieron por lo menos dos posturas en torno a la figura de Agustín de Iturbide y la consumación de la independencia; por un lado, la que refleja el pensamiento conservador y que puede rastrearse en Periódicos conservadores como el *Universal* o el *Excelsior* que publicaron artículos que rescataron la participación de Iturbide en la consumación y lo relacionaron con el pasado español mexicano y con la iglesia católica. Por otra parte, la postura que tomaron instituciones como la cámara de diputados, en dónde se votó a favor de remover el nombre de Agustín de Iturbide de la lista de los hombres ilustres, debido a su histórica relación con los conservadores, Michael J. Gonzales, "Imagining Mexico in 1921...", *op. cit.*, pp. 267-268.

¹²⁶ Annick Lempériere, "Los dos centenarios de la independencia...", *op. cit.*, p. 347

¹²⁷ Michael J. Gonzales, "Imagining Mexico in 1921...", *op. cit.*, p. 255.

además recibieron caridad de manos de las mujeres ricas de la capital y de las juntas patrióticas organizadas en la ciudad.¹²⁸

En cuanto a lo cultural refiere, el gobierno trató de fomentar la unidad nacional y la identidad mexicana a través de representaciones de lo indígena y lo popular o tradicional mexicano. Pese a lo anterior el festejo no se libró de contradicciones, por ejemplo, durante la noche mexicana, que pese a que presentó espectáculos inspirados en la cultura nativa reservó su entrada a miembros de la clase alta.¹²⁹

El indígena ocupó también un lugar importante en la celebración un ejemplo bastante singular fue el concurso de la India Bonita, que buscaba señalar la belleza de la mujer indígena mexicana. Dicho concurso “marcó en el discurso la transición de la situación de los indígenas de marginados a mexicanos.”¹³⁰ Pero además dejó entrever la disposición casi tiránica de incluir a los indígenas en el proyecto nacional, ya que la mujer ganadora del concurso no sólo no pudo disponer del dinero que había ganado en éste, y que fue administrado por sus padrinos, sino que se decidió meterla en una escuela cuando en cambio ella quería regresar a su lugar de origen y disponer de su dinero para comprar animales.¹³¹

Resulta relevante la importancia que se dio al pasado prehispánico durante esta celebración reflejada en la visita del gobierno a la zona arqueológica de Teotihuacán, así como la renovación del templo de Quetzalcóatl. El interés en el pasado prehispánico se debió, según Annick Lemperiere a la creación de dos instituciones; la escuela internacional de arqueología y antropología¹³² y la dirección de antropología de la secretaria de agricultura.¹³³ Estas instituciones “originaron la

¹²⁸ *Ibidem*, pp. 256- 257.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 263.

¹³⁰ Víctor Cholula, “Buscando una nación...”, *op. cit.*, p. 96.

¹³¹ *Ibidem*, p. 97.

¹³² Creada durante los últimos años de la época porfiriana y que existió hasta 1922. Según Lempériere este reflejo “una conciencia histórica más sensible al peso del pasado y su influencia sobre el curso de la vida nacional.” Annick Lempériere, “Los dos centenarios de la independencia...”, *op. cit.*, p. 338.

¹³³ *Ibidem*, p. 321.

renovación de la memoria que marcaría toda la cultura de México desde la Revolución hasta la fecha.”¹³⁴

El estudio formal del pasado prehispánico permitió comprender la magnitud de la complejidad de las civilizaciones que habitaron el territorio. Debido a ello personajes como Manuel Gamio pusieron en tela de juicio la idea de que la historia nacional comenzaba en 1521 consideraban que esta se remontaba al pasado prehispánico. Además, Gamio propuso no sólo el estudio antropológico del pasado indígena sino también el conocimiento de su estado actual con la finalidad de que el gobierno conociera las condiciones y necesidades de los que gobernaba; “el pasado, presente en el presente ya no debía negarse sino conocerse en su totalidad para ser superado, o más bien integrado en el futuro.”¹³⁵ La idea de que el mestizaje era lo mejor que le podía pasar a la sociedad mexicana no se extinguió, por el contrario, se impulsó con más fuerza y se le consideró la fuente de la cultura nacional.

La nula mención de Juárez en este apartado se debe precisamente a que durante este festejo, no hubo una sola conmemoración oficial dedicada a él, esto se debe principalmente a dos razones, la primera de ellas es que, a diferencia de periodos anteriores, fueron pocos los oaxaqueños que ocuparon posiciones políticas importantes, la mayoría de los políticos preponderantes provenían del norte del país. La segunda razón es que hubo una “reorganización de los símbolos patrios y de generación de otros nuevos, lo que modificó el posicionamiento del héroe en la cultura política.”¹³⁶ Pese a todo, esos primeros años fueron el momento en que la figura de Juárez se resinificó, en primer lugar, éste se alejó de su calidad de precursor del Porfiriato, y comenzaron a equipararse “las causas históricas del reformismo juarista con las luchas constitucionalistas y agrarias.”¹³⁷ Además en posteriores años y, gracias a las intenciones de reivindicar al indígena dentro del

¹³⁴ *Idem.*

¹³⁵ *Ibidem.*, pp. 344-345.

¹³⁶ Rebeca Villalobos, *El culto a Juárez...*, *op. cit.*, p. 120.

¹³⁷ *Ibidem*, pp. 101 y 122.

nuevo gobierno, el origen de Juárez se convirtió en un factor determinante que, aunque idealizado, acompañaría en adelante su imagen.

Este periodo de abandono al culto a Juárez se prolongó más o menos hasta la década de los 30 propiamente hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas a quien intencionalmente se le creó un paralelismo con el oaxaqueño. Fue el periódico *el Nacional* el primero en sugerir la continuidad histórica entre la Reforma y la Revolución. En 1938 Lázaro Cárdenas determinó la expropiación del petróleo, la resistencia a la voluntad extranjera que ello significó dio pie a recordar la titánica batalla que el presidente indio había hecho ante los franceses, estableciendo así un nuevo paralelismo entre Juárez y otro presidente. La fecha de la expropiación coincidía con el natalicio de Don Benito lo que años más tarde, permitió a otros presidentes como Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines eludir a él en las conmemoraciones de la expropiación y ocupar el momento para equiparar los logros de los gobiernos revolucionarios con los de Juárez.¹³⁸ Además en la década de los cuarenta “a partir de la segunda Guerra Mundial, México aumentó su participación en la arena internacional y tuvo así una gran oportunidad de utilizar a Juárez y resaltar la soberanía de México en relación con la política exterior y los tratados comerciales.”¹³⁹

1.3.1 Celebrando en Oaxaca durante el periodo Porfiriano

Las festividades nacionales en Oaxaca a lo largo de este periodo abarcaron diversas fechas importantes en el calendario cívico nacional, la mayoría de ellas relacionadas con el ejército y especialmente con el liberalismo; particularmente fueron recordados aquellos sucesos relacionados al triunfo de este bando, recordemos que los dos indiscutibles héroes de la Guerra de Reforma y de la Intervención francesa eran originarios de Oaxaca, algunos políticos oaxaqueños destacaron por sus decisiones durante el conflicto en la política nacional, a diferencia de otros estados éste fue considerado en ese periodo como un bastión del liberalismo, en este territorio se lucharon algunas batallas decisivas o relevantes

¹³⁸ Natividad Gutiérrez Chong, *Mitos nacionalistas...*, *op. cit.*, p. 263.

¹³⁹ *Ibidem*, p. 261.

como la de la Carbonera, estas y otras razones arraigaron en los oaxaqueños el recuerdo de aquellos tiempos.

Benito Juárez, ocupó desde su muerte, un espacio significativo en el calendario cívico de Oaxaca. Inmediatamente después de su deceso el entonces gobernador del estado Miguel Castro se dispuso a formular decretos para honrar la memoria de Juárez, resaltan entre ellos el decreto de que en cada oficina de gobierno y municipio del estado debía estar presente una imagen del presidente zapoteco, adquirió para el gobierno la propiedad en donde Juárez había visto por primera vez la luz en Guelatao y amparó a su pariente Susana Juárez a quien se le otorgó una pensión vitalicia. La escuela se implementó como el espacio de difusión de su recuerdo, pues se encargó a la Dirección de Instrucción pública la creación de un texto biográfico con el que se enseñaría a leer y escribir a los niños oaxaqueños.¹⁴⁰

En 1901 se conmemoró la llamada guerra de Tres Años que anualmente era recordada el 5 de febrero, día en que se había promulgado la constitución de 1857. Para ello la Junta patriótica de la Ciudad de Oaxaca realizó un homenaje en el Jardín Juárez, acompañado de una procesión cívica que llegó al palacio de la ciudad en donde previamente se había colocado un altar a la patria, para luego dar paso a la entrega de una de indemnización a quienes habían quedado mutilados durante esa guerra.¹⁴¹ En cuanto a la intervención francesa (guerra en la que pelearon hombres de origen oaxaqueño entre ellos el presidente Porfirio Díaz) se refiere; batallas como la de la de Carbonera eran celebradas solemnemente, generalmente se realizaban recreaciones de la misma en la que participaban algunos veteranos, resalta la conmemoración del año 1909 pues fue colocada la primera piedra de lo que sería posteriormente un monumento en el lugar de la batalla.¹⁴²

¹⁴⁰ Rosendo Pérez García, *La Sierra Juárez*, Tomo II, Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas 1997, p. 128.

¹⁴¹ Archivo General del Estado de Oaxaca (en adelante AGEO), Gobierno, Acción Cívica, Comisiones, caja 11, exp. 1.

¹⁴² En 1909 se colocó, en un acto solemne, la primera piedra de un monumento que conmemoraría la batalla de la Carbonera en el lugar donde ésta fue librada, además fueron invitados dos veteranos a acudir al evento. AGEO, Gobierno, Acción Cívica, Comisiones, legajo 2, exp. 5.

Una característica de la época porfiriana fue la transformación urbana, fenómeno visible tanto en la Ciudad de México como en la ciudad de Oaxaca, en esta última, el crecimiento de la población así como el pensamiento y discurso científico, orillo a los gobiernos del estado a implementar medidas urbanísticas para mejorar la calidad de vida de los oaxaqueños.¹⁴³ Dichas transformaciones, ofrecieron la oportunidad de convertir los espacios públicos en lugares de la memoria; el caso más visible fue el de las plazas públicas (tanto nuevas como aquellas que ya existían pero que fueron modificadas), en ellas se construyeron monumentos y esculturas cuya finalidad iba más allá de lo ornamental.¹⁴⁴ No es motivo de sorpresa el hecho de que el personaje cuya efigie ocupó los principales espacios en las plazas o a quien éstas fueron dedicadas, fuera Benito Juárez puesto que se trataba de su estado natal.

Entre los espacios que fueron dedicados a la memoria del ex presidente en la ciudad de Oaxaca se encontraba la Plaza de Armas (hoy zócalo de la ciudad) en la que el 15 de septiembre de 1885 se levantó un monumento dedicado a su persona,¹⁴⁵ el llamado “paseo de Guadalupe” o “llano” también cambio su nombre a “Paseo Juárez” (nombre que conserva en la actualidad) en 1894 momento en que fue colocada una efigie del prócer.¹⁴⁶ Quizás uno de los monumentos más imponentes y significativos es el que se levantó en el cerro del Fortín. Éste comenzó a planearse desde 1905 y fue inaugurado al año siguiente en el marco de los festejos del centenario de su natalicio, su construcción ameritó la creación de una carretera para acceder al álgido punto y su inauguración fue acompañada de una serie de festividades.¹⁴⁷

¹⁴³ Carlos Lira Vásquez, *Arquitectura y sociedad. Oaxaca rumbo a la modernidad. 1790-1910*, México, UAM Azcapotzalco, 2008, p. 159.

¹⁴⁴ A este tipo de construcciones, Maurice Agulhon les llama monumentos honoríficos puros. Cuya función principal es, además de adornar, proclamar símbolos, ya sea de carácter religioso o cívico. Su finalidad es rendir honores a acontecimientos o personajes históricos. Maurice Agulhon, *Historia vagabunda: etnología y política en la Francia contemporánea*, México, Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994, p. 112.

¹⁴⁵ Carlos Lira Vásquez, *Arquitectura y sociedad ...*, *op. cit.*, p. 160.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 162.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p.167.

Resulta relevante recalcar que en el periodo porfiriano el aumento de la presencia de efigies estuvo acompañado de la transformación de las plazas en jardines que fueron empleados como lugares de esparcimiento más que como centros económicos;¹⁴⁸ la presencia de estatuas en esos sitios tenía la función de inculcar a quien los visitaba:

[...] otros valores, más allá de los que comúnmente importaban a la gente: los valores civiles, la defensa de la patria, la lucha por el poder, el heroísmo. No era gracias a Dios que se tenía la oportunidad de vivir los prodigios que entonces se Vivian, era gracias al Estado, a los Héroes de la patria, a las luchas armadas, al poder de la nación, que toda esa sociedad podía gozar de lo que entonces disfrutaba.¹⁴⁹

Continuando en esa lógica, lo que con las efigies de Juárez se buscaba recordar eran sucesos de los que había participado como la promulgación de las leyes de reforma, la derrota del Imperio de Maximiliano y la expulsión de los extranjeros, su origen oaxaqueño, su calidad de Benemérito de América, además, estaba acompañado de símbolos que representaban la fuerza, la rectitud, la equidad, la ley, la justicia y la razón.

La construcción del monumento en el fortín no fue la única disposición con motivo de festejar el nacimiento del expresidente oaxaqueño. El encargado de organizar los festejos a Juárez fue un General veterano que había firmado la constitución de 1857 de nombre Félix Romero. Él sugirió que la comunidad en que había nacido el Benemérito, el pueblo de Guelatao en el estado de Oaxaca participara también del centenario de su natalicio. Con este motivo surgió la idea de construir, en la pequeña comunidad de apenas 300 habitantes en la Sierra Norte de Oaxaca, una figura monumental de Juárez que sería acompañada de una escuela

¹⁴⁸ *Idem.*

¹⁴⁹ *Ibidem*, p.168

bajo la premisa de que, al igual que Juárez, sus coterráneos se educaran con la finalidad de mejorar así su calidad de vida.¹⁵⁰

Si bien, algunos de los pobladores de Guelatao se mostraban entusiastas ante la celebración y las obras de construcción los problemas no tardaron en aparecer. Por una parte, el financiamiento del monumento no iba a ser un problema puesto que éste sería recaudado por medio de donativos de gobiernos de otros estados.¹⁵¹ Por otra parte, los problemas fueron principalmente de carácter político. Entre las razones de la cancelación del proyecto se encontraban; la desidia del entonces gobernador del estado Emilio Pimentel quien veía la inversión en la educación de los indígenas zapotecos como una pérdida, los conflictos locales entre la recién creada villa de Guelatao y la villa de Ixtlán por la posesión de la tierra y el agua, así como los conflictos internos encabezados por dirigentes locales que tenían intereses personales.¹⁵² Finalmente, todos estos conflictos dieron como resultado la cancelación de la construcción de la escuela y una celebración en Guelatao mucho más pequeña de lo esperado.¹⁵³

Para festejar el centenario de la independencia en Oaxaca, se crearon juntas locales cuyo fin último era llevar a cabo el festejo del centenario.¹⁵⁴ Con ese motivo debía realizar un homenaje en sus poblaciones así como realizar una mejora material (los gastos de éstas “se harían con el concurso y esfuerzo voluntario de los habitantes del país” cómo escuelas, puentes, casas municipales),¹⁵⁵ o moral que se inauguraría como parte de la celebración. Todas las mejoras debían ser notificadas a la comisión nacional del Centenario.

El caso del distrito de Ixtlán no fue distinto a lo requerido por la comisión nacional del centenario. El distrito mencionado preparó una serie de festejos en los pueblos que abarcaban su territorio a lo largo de todo el mes de septiembre en

¹⁵⁰ Patrick J. McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p. 258.

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 259.

¹⁵² Véase Patrick J. McNamara, *Sonso of the Sierra...*, *op. cit.*, p.259.

¹⁵³ *Ibidem*, p.270.

¹⁵⁴ AGEO, Gobierno, Acción Cívica, caja 2, exp. 5.

¹⁵⁵ AGEO, Gobierno, Acción Cívica, caja 2, legajo 123, exp. 5, f. 3.

dónde no sólo se festejaría el centenario de la independencia nacional sino el onomástico del presidente. En su mayoría los programas consistieron en repiques de campanas, cuetes, poemas, presentaciones musicales y dancísticas, actos cívicos y en algunos casos la inauguración de alguna obra material como los puentes Zaragoza y Centenario de la independencia en los ríos Lictaa y Xoo Vetoo respectivamente, así como la contribución de material inmobiliario a la escuela nocturna “Porfirio Díaz”. Todas las anteriores inauguradas con ayuda de Guillermo Meixuerio y Fidencio Hernández caudillos importantes de la región. ¹⁵⁶

Pese a que historia patria se escribió desde un punto de vista centralista ello no evitó que algunos mexicanos nacidos en la provincia se interesaran en la historia de sus lugares de nacimiento; por ejemplo, en el estado de Oaxaca llamó su atención de personajes como Manuel Martínez Gracida o Francisco Belmar el pasado indígena de la región. Éste último inició la “Sociedad de Indianistas” con motivo del Centenario cuyo primer congreso se reunió en ese año y fue presidido por el presidente Porfirio Díaz, el proyecto tenía la finalidad de estudiar las comunidades indígenas con el propósito de buscar los medios para mejorar su vida bajo el estándar del progreso. ¹⁵⁷

Destaca de la celebración del centenario de la independencia la monumental obra que realizó Andrés Portillo con motivo de la celebración en la cual compiló información acerca de la Ciudad de Oaxaca, principalmente en cuanto a su formación y estructura, enunciado calles y edificios principales, así como leyendas y datos históricos de la ciudad hasta 1910. Más que involucrarse en lo ocurrido en los festejos del centenario la obra es un compendio de planos de la ciudad, con motivo de los cuales se enuncia, en más de una ocasión, a detalle los cambios que la ciudad sufrió desde su fundación hasta el momento en que este texto se escribía.¹⁵⁸

¹⁵⁶ AGEO, Gobierno, Acción Cívica, Comisiones, caja 2, legajo 1, exp. 6.

¹⁵⁷ Annick Lempériere, “Los dos centenarios de la independencia...”, *op. cit.*, p. 337.

¹⁵⁸ Andrés Portillo, *Oaxaca en el Centenario de la independencia nacional*, 3era Edición, Oaxaca, H. Ayuntamiento Constitucional del estado de Oaxaca, 2001.

1.3.2. Las celebraciones en Oaxaca en el régimen posrevolucionario

Al igual que varios estados de la República el Estado de Oaxaca participó de la Revolución Mexicana, y de forma similar al resto de los territorios comenzó a experimentar los cambios que, con la rebelión de Agua Prieta,¹⁵⁹ se desbordaron sobre el país. Tanto las rencillas previas como la aparición de un nuevo régimen, el encabezado por Álvaro Obregón, tuvieron consecuencias no sólo en forma de conmemorar sino también en cuanto a qué personajes eran los que se conmemoraban. Por ejemplo, durante esos años fue posible notar un abandono al culto a Juárez, no sólo en la capital del país en donde las celebraciones de su fecha nacimiento pasaban casi desapercibidas sino también en su pueblo natal Guelatao. La Sierra Norte había sido invadida durante el movimiento soberanista,¹⁶⁰ los habitantes de aquella región solicitaron apoyo para su reconstrucción, así como la construcción de una escuela con motivo de conmemorar al presidente serrano. Ambas solicitudes, así como la invitación que se extendió a presidente Obregón para conmemorar a Juárez en dicho pueblo fueron denegadas.¹⁶¹

No sólo en la Sierra Norte se vieron mermados los festejos, esto sucedió en general en casi todos los estados de la república, aunque por motivos distintos. En el caso del centenario de la consumación de independencia fue debido al decadente estado del erario público luego de la revolución, lo que ocasionó que en general el gobierno federal denegara las peticiones por más recursos que presentaban los estados.¹⁶² Aun así y con lo que se tenía a la mano, el festejo se realizó en el Estado de Oaxaca.

Debido al carácter popular que había tomado la revolución la forma de festejar el centenario de 1921 fue de naturaleza distinta a la de 1910. En Oaxaca la orden fue planificar un evento que pusiera énfasis en los temas de mayor utilidad para el beneficio del pueblo, de preferencia si estos eran de carácter recreativo. El Departamento de Fomento, encargado de organizar la conmemoración, propuso

¹⁵⁹ Francisco José Ruiz Cervantes, *Imágenes de una identidad: Valles centrales, Oaxaca*, CIESAS, CONACYT, 2012 p. 8.

¹⁶⁰ Movimiento político armado en la Sierra Norte que se explicará con mayor detalle más adelante.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 320.

¹⁶² Víctor Cholula, "Buscando una nación...", *op. cit.*, p. 91.

una idea en beneficio de las clases proletarias; esta consistía en crear una caja de ahorro para seguro popular. De acuerdo con el artículo 123 que abogaba por los derechos de los trabajadores, esta caja consistía en crear un fondo entre los trabajadores y el gobierno que en caso de enfermedad, incapacidad o muerte cubriera los gastos del trabajador. De igual forma se propuso crear un centro de trabajo para mujeres en donde se enseñará el oficio de costura, especialmente a viudas y huérfanas, para que fueran ellas quienes confeccionaran los uniformes del ejército, la policía urbana y los Hospitales, dicho centro llevaría por nombre Sociedad Femenil Oaxaqueña de 1821-1921.¹⁶³

Las celebraciones al presidente Juárez en su lugar natal se retomaron con fuerza hasta 1937, fecha en que el presidente Lázaro Cárdenas visitó Guelatao por primera vez. La visita del presidente Cárdenas tuvo por motivo la conmemoración del nacimiento del presidente Juárez en la que, como acto simbólico, el presidente Lázaro Cárdenas sembró un árbol sabino e inauguró la tan anhelada escuela.¹⁶⁴ Durante el tiempo que estuvo ahí el presidente se comprometió a construir un internado, un hospital y a llevar la luz eléctrica, así como a la construcción de una carretera,¹⁶⁵ que no se construyó en el periodo cardenista sino hasta los 50's.

En años posteriores el culto a Juárez comenzó a retomar paulatinamente su relevancia, los maestros fueron agentes imprescindibles en la nueva consolidación del culto esto se detallará más adelante. A su vez es posible notar como no sólo el culto a Juárez recobró relevancia a partir de los años cincuenta, también lo hizo el pueblo de Guelatao, que en adelante fue visitado por gobernadores y presidentes con motivo de rendir honores en su tierra.

¹⁶³ Si bien, en el Archivo del estado se encuentra la propuesta del departamento de fomento, no hay un documento que corrobore si se llevó o no a cabo. AGEO, Gobierno, Acción Cívica, Comisiones, caja 2, exp. 12.

¹⁶⁴ Graciela Aceves Sepúlveda, *Tampering with Official History...*, *op. cit.*, S/P.

¹⁶⁵ Tatiana Pérez Ramírez, "Municipios de la Sierra Juárez...", *op. cit.*, p. 355.

Capítulo II Cien años de liberalismo en la Sierra Juárez

Los primeros años de la segunda mitad del siglo XIX en México fueron inestables; en resumidas cuentas, esto se debió a una serie de guerras libradas entre liberales y conservadores (la Revolución de Ayutla, la Guerra de Reforma y finalmente la Segunda Intervención Francesa) que concluyeron con el tajante triunfo del bando liberal. Sobre este periodo se han escrito estudios de todos tipos que responden a diferentes corrientes de investigación una de éstas, denominada Liberalismo Popular, propone que el éxito del bando liberal se debió, en parte, al apoyo popular que tuvo éste gracias a las alianzas establecidas entre sus líderes y los pueblos indígenas o las comunidades rurales campesinas. Dichas alianzas no sólo tuvieron un impacto en la historia nacional, además, modificaron las prácticas políticas y los discursos de las comunidades.¹⁶⁶ Éstas interpretaron el liberalismo y la Constitución de 1857, tomando de ambas los aspectos que podían ser de su beneficio; en la Sierra Juárez fue el interés por la autonomía regional la principal motivación de estas alianzas.¹⁶⁷

Alan Knight propone que durante la Segunda Intervención Francesa detonó un Nacionalismo popular o campesino entre aquellos pueblos que contribuyeron con sus vidas a salvaguardar la República, éste “[...] representa la combinación de sentimientos locales concretos- primordiales, si se quiere- y lealtades nacionales abstractas.”¹⁶⁸ Este nacionalismo popular, asociado al liberalismo popular, perduró hasta mediados del siglo XX:

Por su popularidad y su vínculo con localidades determinadas, Alan Knight calificó esta fusión del liberalismo con el patriotismo a mediados del siglo XIX como una combinación indestructible que resurgirá durante la revolución e inspirará, o al menos brindará el lenguaje para muchas insurrecciones pueblerinas [...] Knight

¹⁶⁶ Alfredo Ávila, “Liberalismos decimonónicos: de la historia de las ideas a la historia cultural e intelectual”, en Guillermo Palacios (ed.), *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina*, México, El Colegio de México, 2007, p. 125.

¹⁶⁷ Francie R. Chassen- López, *Entre el Liberalismo y la Revolución...*, *op. cit.*, p. 484.

¹⁶⁸ Alan Knight, *Repensar la Revolución mexicana*, Vol. II, México, El Colegio de México, 2013, p. 31.

recalca el abismo entre ese Patriotismo Liberal definido localmente y las ideas más amplias de nacionalismo.¹⁶⁹

Respecto a lo antes mencionado, Patrick J. McNamara plantea que, la Sierra Juárez fue una de las comunidades en las que, como menciona Knight, surgió un sentimiento de pertenencia a la nación luego de su participación en las Guardias Nacionales. Éste fue perpetuado gracias a la transmisión oral de los recuerdos que hombres y mujeres serranos tenían de su participación en la guerra y que serían compartidos a las generaciones siguientes. McNamara considera que esta constante rememoración fue (a través de discursos, canciones, poemas, pláticas, asambleas) una parte fundamental de la definición de la identidad de estos pueblos.¹⁷⁰

En la Sierra Juárez la constante rememoración y reinterpretación de los recuerdos de mediados del siglo XIX¹⁷¹ no sólo fomentó la conexión de esta comunidad con la nación sino que influyó en acciones futuras. Dicho lo anterior en este capítulo planteo hacer un acercamiento, primero a las participaciones de la Sierra Juárez en las guerras de mediados del siglo XIX a través de las Guardias Nacionales, para explicar al lector cómo fue formándose la conexión entre esta comunidad y la nación, en un segundo momento expondré brevemente la época final del porfiriato en la que el mito liberal unificador comenzó a ser puesto en entredicho y como esto tuvo un impacto entre los pueblos serranos, en una tercera parte haré un acercamiento a la participación de éstos en el Movimiento de Soberanía en el que, retomando el pasado de ésta entidad, los líderes locales incentivaron su participación armada a favor de esta causa, finalmente expondré

¹⁶⁹ Guy P. C Thomson, "Aspectos populares del Liberalismo en México, 1848-1888", en Josefina Zoraida Vázquez (ed.), *Interpretaciones del periodo de reforma y segundo Imperio. Interpretaciones de la historia de México*, México, Grupo Editorial Patria, 2007, pp.120-121.

¹⁷⁰ Patrick J. McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p. 40.

¹⁷¹ Es decir la construcción de su memoria, entendiéndola esta como la ideación del pasado; "el término ideación es una categoría sociológica introducida por Durkheim, y pretende subrayar el papel activo de la memoria en el sentido de que no se limita a registrar, *rememorar* o a reproducir mecánicamente el pasado, sino que realiza un verdadero trabajo sobre el pasado, un trabajo de selección, de reconstrucción y, a veces, de transfiguración..." Gilberto Giménez, *Identidades sociales*, México, CONACULTA, Instituto Mexiquense de Cultura, 2009, p. 63.

como esta conexión con el pasado nacional fue usada como salvoconducto por los líderes de la comunidad para dialogar con los gobiernos posrevolucionarios.

2.1 El liberalismo en la Sierra Juárez durante el siglo XIX

A finales de 1855 Benito Juárez regresó a Oaxaca para ocupar el puesto de gobernador, a once días de su llegada sustituyó al Ejército por una Guardia Nacional¹⁷² ya que, luego de la promulgación de la ley Juárez, esta institución había mostrado insubordinación.¹⁷³ Durante su corta estancia como gobernador del Estado logró poner en marcha las conocidas leyes de Reforma y organizar al congreso para redactar la nueva Constitución de la entidad, que fue proclamada en el Estado el 15 de septiembre de 1857 y que entró en vigor el 1° de enero de 1858.¹⁷⁴

La formación de la Guardia Nacional y la Subprefectura¹⁷⁵ responden no sólo a la necesidad de crear milicias para dar soporte a la lucha liberal sino también a la intención de tener un mayor control sobre las comunidades indígenas del Estado; en el caso específico de la Sierra Juárez la formación de estas entidades significó la posibilidad de participar política y militarmente en el territorio.¹⁷⁶ En 1855 el joven Porfirio Díaz fue designado subprefecto de Ixtlán y encargado de organizar las milicias de este lugar, Patrick J. McNamara menciona que fueron estas instituciones

¹⁷² La creación de esta institución tuvo un significativo trasfondo en el Estado de Oaxaca; Marcello Carmagnani sugiere que su impulso se debe a la necesidad del grupo mestizo-blanco del Estado de imponer su orden sobre las comunidades indígenas, que en años anteriores habían tratado de recuperar su autonomía, acción que entre las élites blancas se consideró rebeldía. Irónicamente fue Benito Juárez quien, como Gobernador del Estado, hizo hincapié en su creación para “inculcar a los pueblos el puntual cumplimiento de sus deberes sociales” mediante el uso de la fuerza física. Marcello Carmagnani, *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*, México, FCE, 1988, pp. 233-334.

¹⁷³ Charles R. Berry, *La reforma en Oaxaca. Una Microhistoria de la revolución liberal 1856-1876*, México, Ediciones Era, 1987, p. 47.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 59.

¹⁷⁵ El cargo de Subprefecto surgió a la par de la Guardia Nacional, éste tuvo la intención de mejorar la administración de Estado y de controlar los pueblos indios. El encargado en el puesto debía asegurarse de evitar insurrecciones y de la correcta recaudación, sostenidos por las armas. Carmagnani menciona que fueron estas instituciones; las guardias nacionales y la subprefectura, las que auspiciaron una segunda conquista entre los grupos étnicos del estado que tuvo repercusiones ideológicas e identitarias, él señala de hecho que esto provocó un colapso en la identidad étnica. Marcello Carmagnani, *El regreso de los dioses... op. cit.*, pp. 236-235.

¹⁷⁶ Rosendo Pérez García, *La Sierra Juárez, op. cit.*, p. 21.

(la Guardia Nacional y la Subprefectura) y el liderazgo de Porfirio Díaz¹⁷⁷ lo que permitió a los serranos convertirse en soldados de la nación a partir de lo cual pudieron “reinscribir su propio estatus histórico y político dentro de la nación.”¹⁷⁸

Tras su llegada a Ixtlán, Porfirio Díaz tenía claro que no bastaba con reclutar soldados, hacía falta además asegurar su lealtad, con tal motivo el 4 de octubre de 1855 Díaz llamó a los hombres del distrito a una reunión para dar a conocer en ella las ideas liberales y fomentar su respaldo al plan de Ayutla, según Patrick J. McNamara en el informe de esta reunión los participantes:¹⁷⁹ “Se autodenominaron “ciudadanos” y expresaron su voluntad de defender la revuelta liberal. Este documento proporcionó la primera petición en todo el distrito que solicitaba a los hombres del pueblo que firmaran en masa en apoyo al liberalismo.”¹⁸⁰ McNamara menciona que; fueron los lazos que la población de Ixtlán tenía con Juárez los que fomentaron el apoyo a los liberales desde la Sierra, pese a que sus habitantes conocían los riesgos que implicaba formar parte de la lucha liberal. Sin embargo es preciso mencionar que hubo algunos que no se consideraron liberales sino que apoyaron a su contraparte.

La creación de las Guardias Nacionales, propició la unificación de sus participantes (que en su mayoría provenían de zonas rurales) bajo el estandarte de su calidad de ciudadanos mexicanos, con los derechos y obligaciones que ello conllevaba; en el caso de la Sierra Juárez ésta unificación estuvo acompañada de

¹⁷⁷ Aunque sólo estuvo menos de un año en su cargo, Rosendo Pérez García señala que fue Porfirio Díaz quien se encargó personalmente del entrenamiento militar de los soldados, enseñándoles gimnasia y educación primaria. *Ibidem*, pp. 20-22.

¹⁷⁸ Patrick J. McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p.60.

¹⁷⁹ Esta información se puede contrastar con el trabajo de Tatiana Pérez en la que, ofrece una investigación en torno a las adhesiones de otros pueblos de la Sierra Juárez; a través de dicha información nota que no hubo una opinión generalizada con respecto a la adhesión al plan de Ayutla. A través de la revisión de esos documentos menciona entre otras cosas; que no en todas las actas se referían a sí mismos como ciudadanos, algunos simplemente como individuos y vecinos, además de que no es posible saber si en general la gente conocía el contexto nacional, como ejemplo menciona que el nombre de Santa Anna y los motivos de la rebelión aparecen citados en pocas ocasiones, de igual forma a través de la revisión de esos documentos, evidencia que si bien, la adhesión al plan fue vitoreada en algunos pueblos, en algunos otros esta fue rechazada debido a problemas internos. Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, *op. cit.*, pp. 69-71.

¹⁸⁰ Patrick McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p.62.

una reivindicación de su identidad étnica.¹⁸¹ Sin embargo, parece que no es posible generalizar sobre esa situación, si bien se conformaron los batallones y hubo serranos que lucharon entre ellos, también hubo desertores, personas que huyeron de la guerra por diferentes razones y algunos otros que se adaptaron e insertaron en ella por otras tantas:

Queda entonces por matizar esa retórica de que los campesinos lucharon por formar el estado- nación mexicano, ya que no sabemos en qué medida tenían ese objetivo y en qué medida se actuaba según la situación, adaptándose y sobreviviendo a la coyuntura. Claro está que en la Sierra Juárez no se vio una división de bandos entre municipios liberales y conservadores como se ha demostrado para la Sierra de Puebla. Sin lograr un análisis profundo dejamos a consideración que los aspectos que venimos mencionando dan pautas para ilustrar que: no se puede ver ese fervor generalizado por dar la vida en las batallas en pro de los liberales ni por la nación.¹⁸²

Si bien, entre los pobladores que formaron parte de la milicia no es posible asegurar una completa identificación con la causa liberal, los líderes o grupos cercanos al gobierno sí asumieron una posición de liberales durante y después de su participación y usaron ésta con la finalidad de obtener algún beneficio. Los años posteriores a la formación de las Guardias Nacionales también fueron años en los que se formaron figuras políticas importantes en la región, que más tarde tuvieron amplia relación con Porfirio Díaz y ocuparon lugares relevantes en la política estatal.¹⁸³

En esos años es posible notar modificaciones que, aunque pueden parecer superficiales, permiten ver la importancia que la figura de Benito Juárez y otros liberales tomaría en el distrito de Ixtlán y en la Sierra Juárez; el cambio de nombre¹⁸⁴ y ascenso a distrito de Ixtlán de Juárez a partir del 30 de Julio de 1857 es un ejemplo de lo antes mencionado. McNamara sugiere que dicho acto significó que los

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 87.

¹⁸² Tatiana Pérez, "Municipios de la Sierra Juárez...", *op. cit.*, pp.105-106.

¹⁸³ Como fue el caso de Francisco Meixueiro y Fidencio Hernández quienes mejorarían sus posiciones políticas y económicas tanto en la Sierra Juárez como en la capital del estado debido a su participación bélica en la lucha de intervención y más adelante por su adición a la rebelión de Tuxtepec. Paul Garner, *La revolución en la provincia*, *op. cit.*, p. 141.

¹⁸⁴ No sólo Guelatao tomó el nombre de un liberal, otros pueblos Teococuilco y Calpulalpan agregaron los nombres de dos prominentes personajes que también eran originarios de la Sierra; Marcos Pérez y Miguel Méndez respectivamente. Junto a Juárez ellos componen la "triada serrana".

zapotecos afirmaron, tanto dentro de la comunidad como hacia afuera, que Juárez era uno de ellos debido a la prominencia que iba tomando en la política nacional.¹⁸⁵ Sin embargo, es probable que esta no fuera la única razón por la que la Villa tomó ese mote:

[...] vale la pena señalar en esta parte, es que se puede especular que esa decisión fue tomada por los liberales para afianzar un área política leal en las tierras de origen de Benito Juárez, ya que Guelatao era la agencia más importante de Ixtlán. Ciertamente, no hay que olvidar el asunto de la explotación minera como ese otro factor que pudo influir en la designación de este distrito. Claro está que los liberales en el poder también formaban parte de una élite económica que veía a la minería como fuente de ganancias. Posiblemente, la suma de todos estos elementos –y algunos otros que no alcanzamos a ver– propició el surgimiento de este distrito.¹⁸⁶

La Sierra Juárez fue más tarde, escenario de la guerra de Reforma. El Gobierno Liberal del Estado de Oaxaca reasumiría la soberanía estatal el 21 de diciembre de 1857¹⁸⁷ tras la declaración del plan de Tacubaya, así dieron inicio los enfrentamientos en el territorio, más tarde el gobierno tuvo que trasladarse al distrito de Ixtlán luego de que los conservadores se acercaran para tomar la capital.¹⁸⁸ Ya en Ixtlán José María Díaz Ordaz asumió la gubernatura del Estado, el control de las fuerzas liberales y reorganizó las Guardias Nacionales.¹⁸⁹ Más tarde su contingente, formado en parte por grupos de la Sierra Juárez, partió con dirección al valle de Tlacolula para tomar la Ciudad de Oaxaca, acto que fue logrado finalmente, luego de una serie de pesquisas militares, el 5 de Agosto de 1860.¹⁹⁰

La siguiente participación de los pueblos serranos en los asuntos bélicos nacionales tiene lugar tras la llegada de Maximiliano a México. Una de las primeras respuestas a su arribo provino de la tierra natal de Juárez y fue resultado de una reunión entre los habitantes que redactaron una proclama en la que no sólo declararon la guerra a Maximiliano en defensa de la república representativa

¹⁸⁵ Patrick McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p.72.

¹⁸⁶ Tatiana Pérez, "Municipios de la Sierra Juárez...", *op. cit.*, p.95.

¹⁸⁷ Rosendo Pérez García, *La Sierra Juárez*, *op. cit.*, p. 28.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 34.

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 38.

¹⁹⁰ *Ibidem*, p. 52.

popular, sino que recalcan su calidad de zapotecos-mexicanos.¹⁹¹ El documento comenzaba así;

En la invicta Villa Juárez cabecera del distrito del mismo nombre y del tercer círculo electoral del Estado de Oaxaca de la República Mexicana, reunidos en junta los ciudadanos electorales de las secciones de los pueblos del mismo círculo con el objeto de deliberar acerca de la malhadada intervención francesa y entrada y arribo al llamado trono del titulado emperador por los traidores, Fernando Maximiliano, enviado por el ambicioso emperador napoleón III, Monarca de la infeliz y desgraciada Francia, han acordado, después de concluidas sus tareas, hacer una solemne protesta [...] contra la usurpación llevada a cabo por el titulado monarca, que atrevidamente, ha hollado los sagrados derechos de un pueblo libre y soberano [...]¹⁹²

Luego de la proclama citada atendieron al llamado de formar milicias para defender el territorio. La brigada de la Sierra Juárez comandada por Félix Díaz participó en batallas importantes como la de La Carbonera del 18 de octubre de 1866 (una de las batallas dentro de la segunda intervención que, como se mencionó anteriormente, se conmemoraba en el estado ofreciendo entre los veteranos compensaciones económicas), y más tarde, el 31 del mismo mes, la Ciudad de Oaxaca fue tomada por los liberales. Luego de esto Félix Díaz licenció a las tropas con el siguiente mensaje:

¡Serranos!

Cuando os he llamado invocando el Santo Nombre de la Patria, habéis venido presurosos a combatir a mi lado, dejando vuestras familias y vuestras labores; habéis entrado en esta capital con la brigada que tengo la honra de comandar, y cooperasteis eficazmente a vencer al enemigo en La Carbonera y a la rendición de los fuertes; vuestros amigos y enemigos están satisfechos de vuestro valor y disciplina y yo lo estoy singularmente por el afecto que me profesáis, aun cuando no ha concluido nuestra tarea, y persuadido de que al primer aviso de peligro os reuniréis conmigo, he obtenido del ciudadano general en jefe la autorización para

¹⁹¹ Patrick McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p.98.

¹⁹² Rosendo Pérez García, *La Sierra Juárez*, *op. cit.*, p. 56.

que podías retiraros a vuestros hogares llamando armas, que conservareis como un sagrado depósito de su patria.¹⁹³

Como lo menciona el acta, una de las recompensas por poner en riesgo sus vidas en la tarea de defender a la nación fue el derecho a portar armas, que parece haber tenido una significación especial entre los pobladores y que perduraría, como se mencionará más adelante, durante el siglo XIX y al menos hasta mediados del XX, al respecto menciona McNamara:

Los zapotecos pudieron regresar a casa con sus armas, con los medios para defenderse a sí mismo y a su nación cuando fueran amenazados. Una medalla o un certificado de valentía no valían tanto como el derecho a portar armas, un derecho que los serranos defenderían durante las dos generaciones siguientes. Si Díaz había expresado el derecho a portar armas en términos de lo sagrado, entonces los serranos guardarían ese privilegio religiosamente.¹⁹⁴

Más adelante cuando los conflictos entre Porfirio Díaz y Benito Juárez comenzaron la Sierra Juárez permaneció firme apoyando a su paisano hasta un breve momento en que Juárez, en un intento por debilitar las alianzas de Díaz, tomó la decisión de desarmar las Guardias Nacionales, lo cual causó descontento entre los habitantes de la Sierra que habían peleado en guerras pasadas; la razón fue que ellos consideraban que el derecho a portar armas lo habían ganado peleando y no soportarían la humillación de perder lo que habían recibido como recompensa por defender su nación, esta no sería la última ocasión que los serranos defenderían su derecho a portar armas.¹⁹⁵ Ante la situación Juárez decidió omitir a los zapotecos del desarme y respetar su facultad de portaran sus armas.¹⁹⁶

¹⁹³ *Ibidem*, p. 78.

¹⁹⁴ Patrick McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p.108.

¹⁹⁵ Las armas que los soldados obtuvieron durante el conflicto fueron conservadas en la comunidad, tiempo más tarde cuando Porfirio Díaz ocupó la gubernatura de Oaxaca (1880-1884) disolvió las Guardias Nacionales y exigió que estas regresaran armas y parque, los serranos se negaron y sólo entregaron aquellos que se encontraban inservibles. Conservaron, además, 26 cajas de parque Remington que habían sido emparedadas en la casa de Don Manuel Toro y que más tarde fueron utilizadas cuando inició la revolución, así como cuatro cañones de cobre que, pese a que ya eran inservibles, fueron celosamente defendidos de los constitucionalistas durante la intervención en 1916. Rosendo Pérez García, *La Sierra Juárez*, *op. cit.*, pp. 129-133.

¹⁹⁶ Patrick McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p. 126.

Más tarde, la muerte de Juárez consolidó su transformación a héroe nacional¹⁹⁷ con ello Guelatao comenzaría, paulatinamente, a adquirir proporciones míticas. La noticia de su deceso estuvo acompañada de expresiones de duelo, tanto provenientes del centro del país, como de su tierra natal; desde dónde solicitaron que el prócer descansara en el lugar que lo había visto nacer, enfatizando así su origen serrano y oaxaqueño. Más que un simple sentimentalismo, las expresiones de duelo y este tipo de solicitudes provenientes de la Sierra significaron que:

Los serranos iniciaron una campaña nacional para enfatizar los orígenes zapotecas del líder. Tenían la intención de mejorar su estatura nacional argumentando que había nutrido, y luego compartido, a Juárez con la nación. Para los hijos de la Sierra, los recuerdos del presidente muerto eran más sobre la Sierra Zapoteca que sobre Juárez. Su historia era la historia de ellos.¹⁹⁸

En adelante tanto el origen de Juárez como la participación de sus paisanos en las guerras liberales, se convirtieron en estandartes por medio de los cuales los habitantes de la Sierra solicitarían beneficios para sus comunidades.

Luego de la muerte del Benemérito los serranos participaron en la Revolución de Tuxtepec. Dos fueron los hombres que, al adherirse a Porfirio Díaz en su movimiento, se garantizaron favores políticos; Fidencio Hernández y Francisco Meixueiro, sus respectivas familias además participaron en el movimiento de soberanía del que se hablará más adelante. Su participación y posterior triunfo trajo amplios beneficios a ellos personalmente y también al distrito de Ixtlán, aunque en el menor de los casos éstos tuvieron un impacto real en la población. Entre los beneficios que obtuvieron según apunta Paul Garner, es posible enlistar:

[...] un acceso privado al presidente, la exención de impuestos federales y estatales, y la protección contra la interferencia judicial y administrativa, en los asuntos serranos, los que habían participado en las milicias que defendieron y hasta dieron alojamiento a los gobiernos liberales durante las luchas con los ejércitos

¹⁹⁷ Graciela Aceves Sepulveda, "Tampering with Official"..., *op. cit.*, S/P.

¹⁹⁸ Patrick McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p. 142.

conservador e imperial ahora se convirtieron en “los niños mimados” de las administraciones del estado y de la federación, igualmente se les permitió que conservaran sus armas y a numerosos combatientes se les otorgaron pensiones militares.¹⁹⁹

2.2 Repensar la tradición liberal, la oposición porfiriana

Durante los primeros años del siglo XX, al igual que en otros estados, en Oaxaca se hizo notable el descontento creciente contra el régimen porfiriano, principalmente entre la clase media. Como se ha mencionado en el primer capítulo, las élites porfirianas habían instituido la idea de que Díaz era el sucesor de Juárez y por ende quien había dado continuidad al proyecto liberal; idea que comenzó a ser cuestionada durante los últimos años de su gobierno y con ello, inició la disputa sobre qué grupo sostenía el verdadero liberalismo; la oposición o aquellos que se encontraban en el poder, como menciona Francie Chassen:

Aunque los porfirianos repetidamente recalcan la continuidad entre Benito Juárez y Porfirio Díaz, a fin de siglo el mito liberal unificador ya había comenzado a desintegrarse bajo los ataques de arriba y abajo. Esta transformación de la cultura política reflejaba los rápidos cambios económicos y sociales en México, especialmente el crecimiento de las clases medias y trabajadoras. Los grupos liberales de la oposición construyeron cada uno su propia “tradición imaginada” (tomando la expresión de Hobsbawm y de Anderson) del juarismo en la cual pretendían encontrar su fuente. Como la revolución francesa había contribuido a la ideología de la Reforma Liberal, así también la Reforma proporcionaría la ideología inicial de la revolución Mexicana.²⁰⁰

En la tierra de Juárez y Díaz cuestionar este legado dual planeó “el principal dilema del renacimiento liberal en Oaxaca en la primera década del siglo XX.”²⁰¹ Dicho renacimiento estuvo ligado al resurgimiento de clubes que buscaban revitalizar el liberalismo; Inicialmente con el objetivo de avivar el anticlericalismo, más tarde, estos clubes se convertirían en el bastión desde el que se criticaría al

¹⁹⁹ Paul Garner, *La revolución en la provincia, op. cit.*, pp.140-141.

²⁰⁰ Francie R. Chassen-López, *Entre el Liberalismo y la Revolución...*, *op. cit.*, p. 489.

²⁰¹ *Ibidem*, p. 491.

gobierno,²⁰² “desde la defensa del Juarismo y de la reforma liberal, esta nueva oposición tomó la ofensiva contra el porfiriato.”²⁰³

En Oaxaca, por ejemplo, el primero de estos clubes surgió en la región de la cañada, en la comunidad de Cuicatlán, y llevó por nombre Club Liberal Regenerador Benito Juárez²⁰⁴ por su parte en la capital del estado surgió²⁰⁵ la Asociación Juárez el 17 de mayo de 1901 que inicialmente apareció con el propósito de conmemorar el aniversario luctuoso del famoso liberal cuyo nombre llevaba la institución. Entre sus miembros iniciales hubo personalidades de las clases media y alta de la capital, muchos de ellos intelectuales, empresarios y políticos del estado como Guillermo Meixueiro (Primer presidente de la asociación), José Inés Dávila (primer tesorero), Constantino Chapital, Heliodoro Díaz Quintas y Manuel Brioso y Candiani.²⁰⁶

Si bien este club inició con la intención de conmemorar a Juárez más tarde se transformaría en un grupo disidente. En 1904 esta asociación se dividió por lo que pareció ser un desacuerdo de opiniones respecto al controversial libro de Francisco Bulnes, desacuerdo que realmente ocultaba diferencias políticas, además influyó a esta división la diferencia de opiniones dentro del grupo en torno a la elección municipal de 1904.²⁰⁷ Esta escisión provocó la radicalización de la asociación²⁰⁸ que se volvió anticientífica, pues consideraba a este grupo el más

²⁰² Uno de estos clubes fue el organizado por Camilo Arriaga quien llamó a crear un congreso liberal nacional, dicho congreso se celebraría en una fecha por demás relevante para tradición liberal mexicana, el 5 de febrero de 1901; al unísono se formaron más clubes de este tipo a lo largo de la república. Fue en ese primer congreso, en el que participó Ricardo Flores Magón, cuando dejaron de reservar sus preocupaciones al anticlericalismo y comenzaron a tocar temas relacionados a la inconformidad que sentían hacia el gobierno de Díaz. *Ibidem*, pp. 553-556.

²⁰³ *Ibidem*, p. 557.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 553.

²⁰⁵ En la Sierra Juárez también aparecieron clubes políticos durante los primeros años del siglo XX, como: “el club “sierra Juárez” en Ixtlán, El Club “Benito Juárez” en Guelatao y Maninaltepec, el club “Porfirio Díaz” en Analco, el club “Liberales de la Sierra” en Lachatao, el club “Cañada del Socorro” en el Mineral de San Antonio, el club “Hidalgo” en Llagas y el club “Unión y Progreso” en Amatlán.” Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, *op. cit.*, p. 146.

²⁰⁶ Francie R. Chassen-López T., *Entre el Liberalismo y la Revolución...*, *op. cit.*, p. 560.

²⁰⁷ El conflicto según Chassen se debió a que no todos los miembros de la asociación estuvieron de acuerdo en protestar contra del polémico libro de Bulnes "pues este *enfant Terrible* de los científicos escribió públicamente lo que muchos de las élites pensaban en privado, que Díaz era un héroe más apropiado para el México moderno" aunado a ellos la asociación parece no haber podido ponerse de acuerdo respecto a qué candidato apoyar como presidente municipal, lo que ocasionó que principalmente los miembros de la élite abandonaran el grupo. *Ibidem*, p. 561.

²⁰⁸ *Ibidem*, p. 560.

peligroso para el liberalismo, y comenzó a relacionar cada vez más a esta ideología con el ejercicio de la democracia, prácticamente inexistente en México, en 1905 apareció el periódico de la institución titulado *El bien público*²⁰⁹ y en las elecciones de 1906 la asociación no apoyó la reelección del gobernador Emilio Pimentel.

El año de 1906 fue, como se mencionó en el apartado anterior, el año del centenario del nacimiento del benemérito, desde el gobierno la fecha se conmemoró con bomba y platillo, sin embargo, divididos los liberales, la disputa por cuál de los bandos era el verdaderamente liberal se hizo notar, por un lado;

La oligarquía trataban de controlar el centenario del Benemérito haciendo alarde de un homenaje y pagando los gastos de las celebraciones públicas, mientras que los liberales jacobinos divididos entre los pendencieros moderados y radicales, se consideraban como los únicos que luchaban para poner en práctica sus ideales. El mito liberal unificador estaba en plena desintegración.²¹⁰

Más tarde, Porfirio Díaz ofreció la famosa entrevista que agitó nuevamente las aguas; una de las respuestas al llamado democrático del presidente, fue la creación del Partido Democrático, que se autotituló protector de las leyes de reforma y que eligió a nada menos que el vástago del Benemérito; Benito Juárez Maza como su primer presidente.²¹¹ Tiempo después el Club Central Antirreeleccionista de Oaxaca creyó que Juárez Maza era el indicado para hacer frente a Emilio Pimentel quien de nuevo contendría por la gubernatura en 1910.²¹²

La candidatura de Juárez Maza puso en cuestión antiguas lealtades a Porfirio Díaz y reafirmó aquellas profesadas a Juárez; en la Sierra Juárez “Los serranos no pudieron ver una contradicción en apoyar a Porfirio Díaz para presidente y a Benito Juárez Maza como gobernador. En la sierra el juarismo y el porfirismo aún podían

²⁰⁹ “Propugnando un liberalismo militante, basado en los ideales de la constitución de 1857, defendía las libertades individuales y el derecho de tener elecciones libres” además en él presentaban las preocupaciones que aquejaban a la clase media y trabajadora. *Ibidem*, p.564.

²¹⁰ *Ibidem*, p. 582.

²¹¹ *Ibidem*, p. 599.

²¹² *Ibidem*, p.607.

ir juntos.”²¹³ Sin embargo para los caudillos serranos que se habían beneficiado durante el gobierno de Díaz la lealtad era para el presidente, y trataron de disuadir a sus paisanos de prestar apoyo a Juárez Maza argumentando que su buen apellido estaba siendo utilizado y al apoyarlo el pueblo serrano pasaría a la historia como ingrato por negar su antigua fidelidad al General Díaz, de ahí que se les incitara a dar su voto a Pimentel:²¹⁴ “el gobierno de Pimentel no estaba dispuesto a permitirles a los partidarios de Juárez Maza reclamar como propio al gran reformador o romper el mito liberal unificador.”²¹⁵ Pese al apoyo que tuvo, la lánguida candidatura de Juárez Maza no triunfó sobre Pimentel, según los resultados arrojados; Juárez Maza sólo ganó en Ixtlán.²¹⁶

Más tarde y ya encausado el conflicto revolucionario en parte de la república mexicana, que no me detendré a detallar, en Oaxaca el gobernador Pimentel pidió licencia al enterarse de que Porfirio Díaz había sido sustituido de la presidencia y su sobrino Félix Díaz asumió el interinato de la gubernatura en su lugar. Inmediatamente Juárez Maza fue considerado como el candidato ideal para la contienda gubernamental que se avecinaba y, con la aprobación de Francisco I. Madero, se embarcó en la contienda en la que se enfrentó a Félix Díaz.²¹⁷

La contienda fue encarnizada y los ataques entre ambos grupos no se remitieron únicamente a letras y discursos, hubo incluso actos violentos, los *felicistas* preferían llamar al grupo de “Don Beno”, *Mazistas* quizá con la intención de deslindar a éste de su padre. Pese a todo, el triunfo correspondió a Juárez Maza.²¹⁸ La candidatura de este último contra Félix Díaz, electos como candidatos más por sus apellidos y nexos familiares y políticos que por sus méritos, fue, según Paul Garner, “un claro indicio de que el espectro del debate político en Oaxaca

²¹³ *Ibidem*, p.608.

²¹⁴ *Ibidem*, p.609.

²¹⁵ *Ibidem*, p.610.

²¹⁶ Héctor Gerardo Martínez Medina, “Génesis y desarrollo del maderismo en Oaxaca (1909-1912)” en Víctor Raúl Martínez Vázquez (coord.), *La revolución en Oaxaca 1900-1930*, Oaxaca, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 2005, p. 86.

²¹⁷ *Ibidem*, p. 111.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 113.

seguía confinado a las tradiciones del siglo XIX. La campaña electoral reflejó el carácter simbólico de los candidatos.”²¹⁹

En la Sierra Juárez la candidatura de Juárez Maza tuvo recepciones diversas entre la población, contrario a lo que se pudiera creer, la “lealtad” al candidato Juárez no fue uniforme. Algunos, como el futuro líder Pedro León, afirmaban su fidelidad y, según él, la de los demás serranos, a Juárez y señalaban a la familia de Fidencio Hernández²²⁰ como los únicos *felicistas* de la sierra. Si anteriormente se había mencionado que los líderes serranos tuvieron que esforzarse en hacer coincidir a los apellidos Juárez y Díaz a su favor, a estas alturas lograrlo resultaba más complicado o prácticamente imposible.

Hubo, por otro lado, comunidades de la Sierra Juárez que buscaron deslindarse de las muestras de apoyo que otros pueblos expresaban ya fuera al apellido Juárez, Díaz o a cualquier candidato como el municipio de Yahuió:

[...] donde negaban ser parte del club para postular a Madero, Vázquez Gómez o Juárez para presidente, vicepresidente y gobernador. En la misiva decían que “no eran ni juaristas ni felicistas” ya que no se metían en política y agregaban: “que triunfe cualquiera, nosotros no saldremos de nuestra condición tan miserable de indios” porque las leyes que dicten redundarían en su perjuicio.²²¹

Lo que nos lleva a notar que, si bien los líderes buscaban agitar a la población y acomodarse en los bandos que creyeran convenientes, no todos los pobladores estaban dispuestos a asumir el riesgo que implicaba tomar partido sin recibir nada a cambio.

Pese a las opiniones diferentes Juárez Maza resultó electo y con ello comenzó otra etapa para la Sierra Juárez y el estado de Oaxaca. La gubernatura de Juárez Maza fue corta y turbulenta; inicialmente el gobernador tuvo que enfrentar a la rebelión de José (Ché) Gómez en el Istmo, ante el conflicto pidió apoyo a la Sierra Juárez logrando agrupar a algunos pobladores que respondieron al llamado

²¹⁹ Paul Garner, *La revolución en la provincia. Soberanía estatal y caudillismo serrano en Oaxaca, 1910-1920*, op. cit., p.67.

²²⁰ Quien previamente había intentado junto a Guillermo Meixueiro formar un batallón en defensa del régimen porfiriano. Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, op. cit., p. 148.

²²¹ *Ibidem*, p.147.

de su paisano²²² integrándose así el cuerpo armado conocido como Batallón Sierra Juárez,²²³ constituida por tres batallones que, armados por el gobernador, bajaron a la ciudad en defensa de éste. Su participación fue breve pues el gobernador licenció al poco tiempo a dos terceras partes de estas tropas y, más tarde, el periodo de gobierno de Juárez Maza concluyó trágicamente con su muerte el 21 de abril de 1912.

Pedro León quien comandaba una de las divisiones, principalmente constituida por gente originaria de la población de Ixtepeji, que conformaban el Batallón Sierra Juárez (y que no había sido licenciada antes de la muerte de Juárez) se replegó inmediatamente a la sierra luego de que la muerte del gobernador se diera a conocer y, pese a que hay diversas versiones que explican la huida de los serranos a su lugar de origen, posiblemente la razón principal fue el temor al desarme y a las represalias por los actos de violencia cometidos durante la gubernatura de su paisano.²²⁴ Esta movilización era apenas el inicio de los conflictos que se desarrollarían posteriormente en Oaxaca y en la Sierra Juárez.

Cuando regresó a la sierra, Pedro León reclutó a más personas por medio de amenazas y exhortaciones; con sus nuevos reclutas atacó la población de Ixtlán e intentó tomar la ciudad de Oaxaca.²²⁵ Supo aprovechar la rivalidad centenaria que existía entre Ixtlán e Ixtepeji (y cuyas secuelas fueron perceptibles hasta el siglo

²²² *Ibidem*, p.149.

²²³ Francisco Ruiz Cervantes, "El porfiriato. La campaña de 1910 y los inicios de la revolución, en Alicia Hernández Chávez, *Oaxaca, Historia Breve*, México, El Colegio de México, FCE, 2011, p.154.

²²⁴ "A finales de diciembre (de 1911), León recibió órdenes de aprender a un grupo de abigeos del poblado de Tlalixtac, pero a causa de las disputas territoriales entre Ixtepeji y Tlalixtac, la llegada de los ixtepejanos al poblado precipitó una batalla campal que tuvo como resultado un gran número de muertos. León pudo contar con el apoyo personal del gobernador Juárez Maza y, en consecuencia, no fue perseguido por su delito." Paul Garner, *La revolución en la provincia. Soberanía estatal y caudillismo serrano en Oaxaca, 1910-1920*, op. cit., p. 86.

²²⁵ *Ibidem*, p.87.

XX)²²⁶ desde la época colonial y que había crecido luego de que Ixtlán fue elegido como cabecera de distrito a mediados del siglo XIX.²²⁷

Para mayo de 1912 Pedro León se encontraba en la Sierra desde donde se dirigió a sus paisanos de pueblos vecinos, para incentivar en ellos la defensa de sus armas; único salvoconducto para proteger su territorio, evocando con este motivo sus glorias pasadas (recurso que a partir de esa época sería ampliamente utilizado en la Sierra para persuadir a los habitantes a tomar las armas en defensa de su territorio o de diferentes causas): “[...]ninguna planta osada pretenda profanar nuestro suelo serrano, para hacer respetar la memoria y las leyes del indio de Guelatao honra y gloria de nuestra tierra y para mejorar nuestra posición que de día a día se va haciendo más oprimida.”²²⁸

Pedro León no perdería ocasión de hacer mención del pasado bélico de la Sierra Juárez, en su “Manifiesto de la Sierra Juárez a la Nación” proclamado desde el Salón Municipal de Ixtlán, luego de haber tomado la cabecera distrital, mencionó:

Habéis combatido por años en defensa de las sacrosantas leyes de Reforma, habéis combatido el imperio de un intruso Extranjero sostenido por el déspota Napoleón III, demostrando tantas veces bajo el ardoroso sol del combate, ese valor innato en vosotros de patriotismo se necesitan hoy para combatir el error.²²⁹

²²⁶ La antigua rivalidad entre Ixtepeji e Ixtlán, que se fomentó a principios del siglo XX, perduró por bastantes años, según menciona Michael Kearney en su libro *Vientos de Ixtepeji*, en los años 70 (años en los que realizó su investigación) aún existía una división tajante entre los habitantes de dichos poblados, sin embargo, igualmente señalaba que: “a pesar de las viejas rencillas entre Ixtepeji y sus vecinos hay algo que todavía los une y que es el ser serranos. Pero no es tanto ser serrano en sí, sino el ser serranos en contraposición a los del valle. Hay efectivamente, una línea bastante pronunciada que separa a la “mala gente” del valle, de la buena gente de la Sierra que corre más o menos a la altura de *El estudiante*, donde comienza el ascenso a la Sierra.” Es decir, que, pese a los conflictos internos, ser serrano en contraposición con la gente del valle significaba un tipo de unidad. Michael Kearney, *Los vientos de Ixtepeji*, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1971, p.37.

²²⁷ Francisco José Ruiz Cervantes, *La revolución en Oaxaca, el movimiento de soberanía*, *op. cit.*, p.35.

²²⁸ Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, *op. cit.*, p.196.

²²⁹ AHCCJ, leg. 519, exp.3, f. 70: Manifiesto de la Sierra Juárez a la nación, el jefe del movimiento Insurreccional en el Estado. General Pedro León, segundo jefe Juan Martínez Carrasco, Capitán José Cruz Castellanos siguen más firmas, Ixtlán de Juárez, 22 de mayo de 1912. En. Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, *op. cit.*, p. 200.

Luego de esto avanzó con su contingente para tomar la ciudad, intención que no lograron. Tras algunos enfrentamientos el líder de la revuelta, Pedro León, fue detenido y fusilado el 10 de junio de 1912, pero ello no significó el fin de la participación bélica de los serranos en el periodo revolucionario. Todo lo contrario, la captura y muerte de Pedro León y, más tarde, la derrota de Pedro León hijo significó el re ascenso de los políticos serranos; Fidencio Hernández y Guillermo Meixueiro quienes estuvieron frente las milicias de Ixtlán y Lachatao, que fueron rearmadas para combatir a los León.²³⁰

Más tarde, en 1914, encabezados por Guillermo Meixueiro y Fidencio Hernández, los serranos participarían en el derrocamiento del gobernador Miguel Bolaños Cacho.²³¹ Guillermo Meixueiro, quien se encontraba en la ciudad de México, regresó a Oaxaca para organizar la rebelión. El 10 de julio firmaron el plan de la Sierra que sostendrían “con las armas en la mano”²³² en el que desconocían al gobernador; así, armados y en son de guerra partieron de distintos frentes para tomar la ciudad, ocasionando más tarde que el gobernador renunciara a su cargo dejando así el camino libre para la siguiente participación bélica de los serranos.

2.3 El verano de la soberanía

El movimiento de soberanía en Oaxaca ha sido interpretado como “un movimiento político reaccionario que pretendía resistir los cambios revolucionarios y volver al orden social anterior simbolizado en la vigencia de la constitución de 1857”²³³ que había sido suspendida por Venustiano Carranza en 1914. Dicho movimiento, como se verá más adelante, estuvo ideológicamente sustentado en el “liberalismo, federalismo y caudillismo decimonónicos”.²³⁴

Ante los ataques constantes de las huestes carrancistas en el estado de Oaxaca, los desaires que durante el congreso constituyente sufrió la comitiva

²³⁰ Paul Garner, *La revolución en la provincia. Soberanía estatal y caudillismo serrano en Oaxaca, 1910-1920*, op. cit., p. 88.

²³¹ Quien era acusado de diferentes cargos, entre ellos; apoyar a Huerta, no respetar la constitución, la imposición de préstamos forzosos y del servicio militar para los empleados federales, *Ibidem.*, p. 101.

²³² Plan de la Sierra en *Ibidem*, p. 252.

²³³ María Luisa Acevedo Conde, *Sierra Norte. Imágenes de una Identidad*, op. cit., p. 18.

²³⁴ Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, op. cit., p. 268.

oaxaqueña y tras los enfrentamientos entre los grupos armados leales al gobernador del estado José Inés Dávila, y las brigadas carrancistas, el gobernador decretó que el estado de Oaxaca reasumiría su soberanía,²³⁵ con la finalidad expresa de “defender las instituciones y las tradiciones políticas y jurídicas de la entidad.”²³⁶ Como era costumbre se extendió un documento que fundamentalmente defendía tres puntos: la reasunción de la soberanía, la defensa de la paz en la entidad y la defensa de la Constitución de 1857:

[...] se han perdido para muchas de las demás entidades federativas los preceptos supremos de nuestra Constitución Política, que como único baluarte, como sagrada herencia de los inmaculados Constituyentes del 57 y que como perseguidos han venido esos preceptos supremos huyendo de la ingratitude que los asfixia, a buscar en la cuna del Gran Reformador Benito Juárez, que los guarda con veneración, un asilo seguro en que habrán de encontrar el espíritu de su ardiente defensor en la Guerra de Tres Años primero y en la Intervención después, animando a los valientes hijos de Oaxaca para luchar por la conservación y por el imperio de la Carta Fundamental de la Republica. Y ese espíritu que alimenta al pueblo oaxaqueño, le impone el indudable deber de defender aquellos preceptos supremos [...]²³⁷

La siguiente es otra de las múltiples invitaciones a defender la Constitución dentro del texto, que apelaban a recordar la participación oaxaqueña en los conflictos del siglo XIX y a no olvidar el ejemplo de los héroes liberales:

[...] y cuando estos antecedentes se presentan a nuestra memoria, no podemos, sin fallar a la gratitud, sin hacernos dignos de justo reproche de nuestros héroes, olvidar su ejemplo y dejar que se pierdan para siempre sus esfuerzos para legarnos una herencia de civismo sin límites, de patriotismo sin manche, de abnegación sin asomo de egoísmo.²³⁸

²³⁵ Francisco José Ruiz Cervantes, “El Movimiento de la Soberanía en Oaxaca (1915-1920)” en Victor Raúl Martínez Vázquez, (coord.), *op. cit.*, p.195.

²³⁶ *Ibidem.*, p. 196.

²³⁷ Paul Garner, *La revolución en la provincia. Soberanía estatal y caudillismo serrano en Oaxaca, 1910-1920*, *op. cit.*, p. 255.

²³⁸ La declaración de la Soberanía, en *Ibidem*, pp. 256-257.

Menciona José Ruiz Cervantes que, en parte, este movimiento de soberanía estuvo fundado en un sentimiento chovinista que:

[...] campea en el texto, cuando Oaxaca es presentada como protagonista clave en la vida política nacional. Este sentimiento permeaba las acciones de la clase dominante local y las clases medias, ya que todo letrado oaxaqueño se sentía destinado, por su cuna, a ocupar puestos importantes en el aparato administrativo.²³⁹

Fue fundamental el apoyo de la clase media que “creían que Oaxaca, cuna de dos presidentes de la República y de importantes figuras de la generación del 57 y de la guerra contra los franceses, podría derrotar militarmente, con el recuerdo de tales glorias, a los constitucionalistas.”²⁴⁰ Además, la Iglesia Católica, irónicamente, contribuyó a fomentar el apoyo al movimiento de soberanía entre la clase baja,²⁴¹ de igual forma, la educación y los maestros tomaron un papel importante en la difusión de estas ideas, como lo menciona José Ruiz Cervantes:

[...] grupos de maestros de instrucción elemental fueron comisionados a distintas cabeceras de distrito, a fin de “Despertar el sentimiento patrio y hacer un llamamiento a todos los oaxaqueños para la unificación y fraternidad tan necesarias en los momentos actuales.” El eje de esta campaña era, ni más ni menos, la exaltación al sentimiento chovinista, tan a flor de piel en los oaxaqueños de entonces, sobre la importancia de Oaxaca en la vida política nacional [...].²⁴²

El profesor y diputado Manuel Pérez Serrano, quien tenía cercana relación con los políticos serranos, fue el designado para poner en marcha una campaña ideológica en pro del Movimiento de Soberanía, con algunos maestros se dio a la tarea de impartir pláticas cívicas que fomentaban la defensa de la Constitución de 1857 y de las instituciones²⁴³ su labor principalmente se desempeñó en dos puntos

²³⁹ Francisco José Ruiz Cervantes, “El Movimiento de la Soberanía en Oaxaca (1915-1920)” en Víctor Raúl Martínez Vázquez, (coord.), *op. cit.*, p.198.

²⁴⁰ *Ibidem*, p. 202.

²⁴¹ *Idem*.

²⁴² *Idem*.

²⁴³ Javier Sánchez Pereyra, *Los profesores oaxaqueños durante la Soberanía 1914-1920*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones en Humanidades, UABJO, 2018 p. 36.

estratégicos del estado con la finalidad de “por un lado acercarse a las fuerzas de Emiliano Zapata y por otro, vincularse con lo grupos de resistencia dispuestos en la Cañada.”²⁴⁴

Sí bien se hicieron estos esfuerzos para tratar de incluir al “pueblo llano” en los fines de la Soberanía, este concepto poco representaba para la mayoría de los campesinos del estado que vivían al día y para los cuales conseguir los recursos necesarios para asegurar su subsistencia era su mayor preocupación. Principalmente, fueron los elementos provenientes de la Sierra Juárez los que con sus armas dieron soporte al movimiento.²⁴⁵ Aunque, resulta importante mencionar, no todos los pueblos de la Sierra Juárez buscaron verse involucrados, o al menos no de manera constante, en parte por las rencillas que existían entre ellos, y además porque, al igual que otras poblaciones, tenían necesidades básicas en las que enfocarse:

En este Movimiento de la Soberanía no todos eran soberanistas convencidos o tal vez eran soberanistas cuando les resultaba más conveniente. Parecía que no había una defensa de la ideología clara y contundente, sino que lo más apremiante era tratar de organizarse, crear una situación de paz interna y la supervivencia. Claro que en la retórica se hacía alusión al pasado heroico liberal, pero poco se decía de esos principios soberanistas.

Ahora bien, no se crea que pensamos que los pobladores de la Sierra Juárez no fueran capaces de concebir dicha ideología. Ni tampoco los vemos como simples instrumentos de sus caudillos, sino que en esos momentos de la guerra se tenían que resolver asuntos de primer orden. No queremos dar la imagen de que por falta de preparación política o consciencia no sabían de la soberanía del estado, posiblemente algunos sí y muchos otros no, pero eso no quiere decir que no supieran hacer política [...] Ese intrincado escenario en el cual se aliaron a quien convenía más o de abanderar la causa que fuera oportuna. Ya que en el fondo había posiciones divergentes, divisiones y disputas debajo de ese membrete del Movimiento de la Soberanía del Estado.²⁴⁶

Para interpretes del movimiento de Soberanía, como Patrick Mcnamara, la fuente de inspiración de los campesinos zapotecas fue su historia y su memoria, así como el deber, enseñado por anteriores generaciones, de defender y mantener

²⁴⁴ *Ibidem*, p. 37.

²⁴⁵ Francisco José Ruiz Cervantes, “El Movimiento de la Soberanía en Oaxaca (1915-1920)” en Víctor Raúl Martínez Vázquez, Coord., *op. cit.*, p.122.

²⁴⁶ Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, *op. cit.*, pp. 301-302.

lealtad a la Constitución,²⁴⁷ sin embargo para otros autores,²⁴⁸ la participación en este movimiento a lo largo de más de cinco años de guerra, se debió a la defenza de los serranos por su territorio, violado y destruído por los constitucionalistas.²⁴⁹

Lo cierto es que este conocimiento del pasado resultó útil para los líderes serranos del movimiento, como Guillermo Meixueiro, que ocuparon en más de una ocasión el pasado bélico de los pueblos serranos para instarlos a participar de la defenza de la Soberanía, Ruiz Cervantes menciona que, en su intento por mantener a la Sierra leal a la Soberanía hizo todo tipo de referencias históricas:

[...]sobre la participacipón de los serranos durante la guerra de Reforma, la intervención francesa y después en el encumbramiento de Porfirio Díaz. Que cuando se había tratado de sostener las libertades públicas de la entidad, la sierra Juárez aportaba su cuota de sangre... Que uno de los objetivos de los carrancistas siempre había sido y era desarmar a los serranos, someterlos por la fuerza, pues mientras ellos estuvieron sobre las armas Oaxaca contaría con garantías...¿se dejarían desarmar. preguntaba, quedando sus pueblos y habitantes a merced del enemigo? ¿o defenderían sus vidas, sus armas, sus derechos y sus libertades?²⁵⁰

No me ocuparé de los detalles militares del movimiento de Soberanía resta mencionar que, luego de la muerte del gobernador José Inés Dávila y del inminente triunfo del constitucionalismo en la república, Guillermo Meixueiro dando muestra de su perspicacia política, se entrevistó con Pablo González y acordó un armnisticio por medio del tratado de Coatequitas que declaraba la suspensión de las hostilidades entre las fuerzas federales²⁵¹ y las comandadas por Meixueiro ya que

²⁴⁷ Patrick J. McNamara, *Sonso f the Sierra...*, *op. cit.*, p. 319.

²⁴⁸ Como Ruiz Cervantes que considera que, a diferencia de los campesinos de Morelos que tenían razones para luchar, a los serranos los impulsaba principalmente, su espíritu regionalista. Francisco José Ruiz Cervantes, *La revolución en Oaxaca, el movimiento de la Soberanía de 1915-1920*, *op. cit.*, p.107.

²⁴⁹ Es importante también considerar que, aunque el batallon de defenza estatal estuvo conformado por personas de la Sierra Juárez, no todos los habitantes de esa región estaban unidos por la misma causa; al igual que en sucesos anteriores, las rencillas entre los pueblos se manifestaron, ya que algunas localidades apoyaron a los carrancistas durante su invasión a la Sierra.

²⁵⁰ *Ibidem*, p.94.

²⁵¹ Francisco José Ruiz Cervantes, "El Movimiento de la Soberanía en Oaxaca (1915-1920)" en Victor Raúl Martínez Vázquez, (coord.), *op. cit.*, p.175.

los otros integrantes de la división de la Sierra Juárez rechazaron el convenio, dando cuenta de ello el 5 de febrero de 1920.

La rebelión de Agua Prieta agitó nuevamente las aguas y los soberanistas más destacados, que no habían aceptado el pacto de coatequitas, unieron sus fuerzas a la rebelión de Obregón²⁵² el 3 de mayo de 1920 en San Agustín Yatareni; encabezados por Issac Ibarra; firmaron los tratados que llevaron el nombre de la localidad del encuentro, en donde concordaron contribuir a la causa de Agua Prieta quedando a cargo de la ocupación de la Ciudad de Oaxaca y al frente de la política del Estado.²⁵³ Así fue como las fuerzas de la División Sierra Juárez pudieron entrar victoriosas a la ciudad:

Antes del arribo de Ibarra y los serranos circuló en calles y mercados un volante en el que se invitaba a la población civil a las heroicas fuerzas defensoras de la “Soberanía del estado”[...]

El Zócalo de la ciudad fue el punto final del recorrido en el asta bandera del palacio de poderes, fue izada la bandera de la División Sierra Juárez.²⁵⁴

Una vez en la ciudad, el titular de la División Sierra Juárez, Issac Ibarra convocó a elecciones y resultó electo Jesús Acevedo, último gobernador en protestar con un ejemplar de la Constitución de 1857 en el estado de Oaxaca. Luego de la toma de protesta de Adolfo de la Huerta a la que asistieron Meixuerio e Ibarra, el Gobierno oaxaqueño aceptó la nueva constitución por medio de un decreto, formando así parte de la “unificación revolucionaria.”²⁵⁵

En adelante los líderes serrados permanecerían alineados con Álvaro Obregón, incluso cuando Adolfo de la Huerta se levantó en su contra, desaprobaron la decisión del gobernador Manuel García Vigil de secundarlo, y se levantaron de

²⁵² Francisco José Ruiz Cervantes, *La revolución en Oaxaca, el movimiento de la Soberanía de 1915-1920*, *op. cit.*, p.127.

²⁵³ Francisco José Ruiz Cervantes, “El Movimiento de la Soberanía en Oaxaca (1915-1920)” en Victor Raúl Martínez Vázquez, (coord.), *op. cit.*, p. 262.

²⁵⁴ *Idem.*

²⁵⁵ *Idem.*

nuevo en armas con la finalidad de destituir al gobernador, invitando al pueblo oaxaqueño a secundar su causa.²⁵⁶ Luego de que García Vigil fuera derrotado el general Ibarra asumió la gubernatura del estado. Más tarde algunos generales serranos entre ellos Onofre Jiménez se entrevistaron con el presidente Obregón al que dieron cuenta de su apoyo e informaron sus actividades militares, como respuesta Obregón ofreció pensiones para los familiares de los que habían perdido la vida en combate y la posibilidad de que algunos oficiales fueran aceptados en el colegio militar.²⁵⁷ En las siguientes elecciones Onofre Jiménez resultó electo gobernador. Sin embargo su periodo fue breve pues en 1925 fue depuesto en una repentina conspiración que en su lugar posicionó a Genero V. Vazquez, alejando así a los caudillos serranos de la gubernatura.²⁵⁸

2.4 La Sierra Juárez y los gobiernos pos revolucionarios

En adelante la dinámica política en la Sierra Juárez empezó a cambiar (no así la costumbre de traer a colación su participación en los conflictos nacionales del pasado y su relación de paisanaje con Juárez) a consecuencia, según Paul Garner, de las políticas impulsadas por el gobierno a partir de 1920 en pro de la centralización política, que destruyeron, paulatinamente, el poder de los caudillos regionales; entre las reformas resaltan la federalización de la educación municipal y la introducción en cada región de un comité del partido (dígase PRM, PRN o PRI), en palabras de Paul Garner, esta dinámica tenía como finalidad:

[...] educar, secularizar y modernizar la vida en las comunidades serranas, así como socabar las tradicionales deferencias a los curas, los jefes de comunidad y el cacique. El propósito económico era liberar los excedentes de la producción (y el trabajo) del control de los jefes de la comunidad y de la Iglesia por medio de la abolición de las instituciones del tequio y la mayordomía, y generar la demanda de los consumidores para el desarrollo de un mercado nacional que dejara satisfechas las demandas del capitalismo interno.²⁵⁹

²⁵⁶ Issac Ibarra, *Memorias del General Issac M. Ibarra Díaz*, México, s/e, 1974, p. 316.

²⁵⁷ *Ibidem*, p. 335.

²⁵⁸ Paul Garner, *La revolución en la provincia...*, *op. cit.*, p. 242.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 243.

Por otra parte, la guerra había dejado fuertes secuelas entre los habitantes, no sólo en la vida política sino daños materiales y pérdidas humanas; muchos pueblos habían quedado despoblados debido a que sus habitantes habían buscado escapar de la guerra. Pueblos como Guelatao, la icónica cuna de Juárez, solicitaron al presidente Obregón ayuda para su reconstrucción, sin embargo el gobierno, argumentando insuficiencia de recursos, se negó a apoyarles económicamente. Otros pueblos como Ixtlán también solicitaron recursos, en este caso para la construcción de una escuela, argumentando que la raza de Juárez merecía conocer las contribuciones que este había hecho a la historia nacional, Obregón se negó de nuevo pues consideraba que las comunidades indígenas no debían recibir una educación y trato especial ya que esto propiciaba la existencia de diferencias. Estas solicitudes eludiendo la relación de paisanaje con Juárez demuestran la importancia que los pueblos serranos seguían dando a su relación con el ex presidente, como Patrick McNamara menciona: “Para la gente de la Sierra zapoteca, los recuerdos de Juárez representaron lo más importante y después del repudio nacional de Porfirio Díaz, el último símbolo de su conexión con la nación.”²⁶⁰

Pese a las adversidades el interés de algunos habitantes de la Sierra Juárez por la política local y nacional no disminuyó. Continuaron participando activamente de las elecciones. La elección gubernamental de 1936, expresó las inconformidades que venían acarreado desde el fin de la revuelta armada, puesto que la tendencia centralista del nuevo gobierno les hacía perder su autonomía de manera paulatina.²⁶¹ En esta elección se enfrentaron Constantino Chapital, quien era el favorito de Cárdenas, y Benito Zaragoza un ex coronel del movimiento de soberanía, los rumores difundidos en el periódico de un nuevo levantamiento serrano en apoyo al candidato Benito hicieron temblar a la población oaxaqueña.²⁶²

Pese a los rumores, Chapital resultó electo como gobernador, pero la percepción de que la Sierra estaba a punto de revelarse continuó, es posible que esta fuera una de las razones de la visita de Cárdenas a la región durante su viaje

²⁶⁰ Patrick J. McNamara, *Sons of the Sierra...*, *op. cit.*, p. 321.

²⁶¹ Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, *op. cit.*, p. 318.

²⁶² *Ibidem*, p. 339.

a Oaxaca en 1937. La visita de Cárdenas no sólo sirvió para “calmar las aguas” en la Sierra Juárez, también permitió que los miembros de la comunidad expresaran sus necesidades e intereses al presidente; entre ellos la necesidad de construir más escuelas, e infraestructura.

Las bases de la educación socialista en la Sierra Juárez ya estaban relativamente cimentadas antes de la visita de Cárdenas, Benjamin T. Smith menciona que, a diferencia de otras comunidades del estado, en la Sierra Juárez:

[...] una combinación de factores históricos, políticos, geográficos y culturales alentaron el triunfo de programa del gobierno. Más impórtate, durante el periodo pos revolucionario, muchos de los maestros de Oaxaca provinieron de la Sierra. Los habitantes regularmente vieron la escuela normal estatal al pie de las montañas, que había sido refundada en 1922 por un maestro serrano, como un significado de escape al tedio y la reglamentación de la vida en la villa. Además, ellos a veces se inspiraron por la figura de Benito Juárez, cuyo culto del anticlericalismo liberal empezó a penetrar los alrededores de su lugar de nacimiento en el fin del siglo XIX.²⁶³

Según Benjamin Smith la visita de Cárdenas no sólo dejó mejoras materiales, sino que permitió a la población obtener libertad política.²⁶⁴ Además, entre 1936 y 1939, los pueblos serranos fundaron una serie de asociaciones con la finalidad de conseguir dicha autonomía y democratización; la primera de ellas fue el Pacto de Unificación de Conglomerado Serrano, de 1936, que se emitió luego de las elecciones para gobernador, esta institución tenía la finalidad de resolver los conflictos regionales por medio de la organización de asambleas, para llevar a cabo dicho pacto se creó el Comité Directivo de Unificación Serrano, que tuvo contacto con el presidente durante su visita, expresándole sus inquietudes para la mejora regional, solicitando la instalación de la red telefónica, una planta de luz, la federalización de los maestros y la construcción de la carretera Oaxaca-Guelatao. Dicho comité continuó sus funciones hasta el mes de octubre.²⁶⁵

²⁶³ Benjamin Smith, “Our Beautiful freedom”..., *op. cit.*, p. 140. La traducción es mía.

²⁶⁴ *Ibidem*, p. 145.

²⁶⁵ Tatiana Pérez, “Municipios de la Sierra Juárez...”, *op. cit.*, p. 347.

Más tarde se consolidó la Unión Fraternal de Ayuntamientos Serranos, institución de carácter más formal, ésta resulta interesante porque no sólo tenía miras a resolver los conflictos locales, sino que, además, prestó atención en el pasado de la región y en la construcción de su identidad, rescatando su pasado bélico, por medio del proyecto de construcción de un Monumento al Soldado Serrano²⁶⁶ y prestando atención en la figura de Juárez:

[...] se aprecia la atención dada y generalizada en la sierra por la figura de Benito Juárez como uno de los pilares de la historia heroica de la región. Se observa que la cuestión de fondo fue el uso simbólico de esa figura. Las referencias y orgullo por ese pasado, que fue absorbido y reinterpretado por el discurso oficial, fue uno de los elementos constitutivos de la identidad serrana que sirvió en sus gestiones ante el gobierno y un rasgo distintivo que los diferenció de los pueblos vecinos de las montañas la región conocida como Sierra Norte.²⁶⁷

Por iniciativa de la misma Unión Fraternal buscaron la creación de una Confederación de Pueblos de la Sierra Juárez, cuya acta constitutiva finalizó el 9 de julio de 1939²⁶⁸ de ella participarían “todas las fuerzas sociales, económicas y políticas de la “la gran Sierra Juárez” para crear un frente único para la resolución colectiva y democrática de los problemas regionales [...] se ponía énfasis en que la formación de esa instancia era para enfrentar el nuevo orden social que se iba gestando.”²⁶⁹ Como himno para la organización eligieron el Mosquito Serrano.²⁷⁰ Corrido compuesto por Felipe Conde en una expedición de los Serranos a Tuxtepec en la guerra de intervención, la letra original se modificó en los siguientes años, primero durante el régimen de Porfirio Díaz²⁷¹ y posteriormente en la revolución. Para principios de los años 50 dicho corrido se cantaba como himno en escuelas serranas de forma reverente,²⁷² en seguida se presentan algunas estrofas del himno:

²⁶⁶ *Ibidem*, p. 360.

²⁶⁷ *Ibidem*, p. 359.

²⁶⁸ *Ibidem*, p. 366.

²⁶⁹ *Idem*.

²⁷⁰ Benjamin Smith, “Our Beautiful freedom”..., *op. cit.*, p. 147.

²⁷¹ Rosendo Pérez García, *La Sierra Juárez*, Tomo I, Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas 1997, p.362.

²⁷² *Ibidem*, p. 365.

*Nosotros los serranos,
De firmes convicciones.
De leales corazones
Sin miedo ni temor
Teniendo cual tenemos
Por ley nuestros derechos
Vivimos satisfechos
Sin dudas ni temor.
Amamos nuestros montes
De cumbres elevadas
Altivas y enclavadas
Allá en la inmensidad.
Amamos nuestros bosques,
Pero con más anhelo
Con más ardiente celo
La hermosa libertad.
No importa que a torrentes
Nos lancen la metralla
Tenemos cual muralla
Valor y dignidad. [...]
Tenemos nuestros montes
Cubriendo nuestros lares,
la herencia del gran Juárez
la hermosa libertad.²⁷³*

Estas instituciones buscaron erradicar el sistema de cargos en favor de la elección democrática de los representantes, Benjamin Smith atribuye esta autonomía política no sólo a la formación de confederaciones sino también a la política cardenista: “el cardenismo que a fines de 1936 había amenazado el apego de los serranos a la autonomía y gobierno en 1940 había ofrecido a los habitantes una nueva autonomía, *modus vivendi*, que duraría al menos una década.”²⁷⁴

2.4.1 La Sierra Juárez entre los años 40 y 50

Como menciona Benjamin Smith, los pueblos serranos gozaron de una relativa autonomía por casi una década, hasta principios de los años cincuenta cuando el gobierno y la iniciativa privada mostraron interés en la industrialización de la madera, con ello fijaron su interés por los bosques de los que ellos eran propietarios. Menciona Jaime Martínez Luna que es precisamente en ésta década, y gracias al

²⁷³ *Ibidem*, p. 364.

²⁷⁴ Benjamin Smith, “Our Beautiful freedom”..., *op. cit.*, p. 149.

interés por explotar la riqueza forestal, que la Sierra Juárez ingresa en la dinámica capitalista.²⁷⁵

Sin embargo, para lograr concesionar los bosques serranos el gobierno oaxaqueño tuvo que enfrentarse a la negativa de sus habitantes. El primer intento fue propiciado por el poco popular gobernador del estado Manuel Mayoral Heredia quien se ganó la enemistad de diversos sectores de la sociedad oaxaqueña, que finalmente le costaría la gubernatura a causa de una rebelión en 1952, debido a su intento por industrializar el estado, propiciar la inversión privada, generar una reforma fiscal y buscar inmiscuir proyectos modernizadores en áreas con potencial económico, generalmente comunidades indígenas, causando así el desplazo de estas últimas en favor de la inversión privada.²⁷⁶

Mayoral Heredia buscó empresas madereras que explotaran los bosques serranos de propiedad comunal, lo que causó una respuesta de la Union Fraternal de Ayuntamientos que recordó al gobernador su derecho sobre esas tierras.²⁷⁷ Más tarde la oposición al gobernador crecería en distintos puntos del estado debido a las razones antes mencionadas, ocasionando que se formaran agrupaciones en su contra, la gota que derramó el vaso fue la introducción de un nuevo código fiscal que ocasionó que los comerciantes de la ciudad se reunieran en el zócalo de la capital en una manifestación que tendría como punto de llegada la casa del gobernador, el 21 de Marzo, sin embargo la manifestación fue dispersada de manera violenta ocasionando al menos dos muertes.²⁷⁸

Luego que se diera a conocer este enfrentamiento la Unión Fraternal de Pueblos Serranos decidió apoyar el movimiento que se gestaba contra Mayoral.²⁷⁹ Aunque desconozco la fecha, tengo conocimiento gracias a un informe de un maestro rural, de que los serranos se dieron cita en una asamblea para proponer el

²⁷⁵ Jaime Martínez Luna, "Penetración de Capital y Reproducción comunitaria", *op. cit.*, p. 54.

²⁷⁶ Benjamin T. Smith, *Pistoleros and Popular Movements. The Politics of State Formation in Postrevolutionary Oaxaca*, Nebraska, University of Nebraska Press, 2009, p. 366.

²⁷⁷ *Ibidem*, p. 370.

²⁷⁸ *Ibidem*, p. 378.

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 389.

cambio de gobernador al gobierno federal, el entonces presidente Miguel Alemán comisionó al general Donato Bravo Izquierdo²⁸⁰ para investigar el caso.²⁸¹

Líderes y maestros rurales se reunieron para dialogar con el delegado. Ahí expresaron su inconformidad por la represión con que había respondido el estado según lo relata el profesor uno de los ahí reunidos hizo uso de la palabra:

Mi general... como soldados somos los mismos y a sus órdenes le suplico que, al rendir su informe ante el primer mandatario exprese el sentir de los serranos si hay contrariedad en el ánimo del Ciudadano presidente, que nos comuniquen, desempolvaremos las viejitas (carabinas) que hay sobre los techos de las cocinas e iremos a la ciudad a realizar el cambio así lo hacían nuestros mayores.

El maestro rural Jerónimo Zenteno Lara ultimó diciendo: "... mi general, hacemos de su conocimiento que, como serranos somos Juaristas de hueso colorado (la asamblea se puso de pie en respaldo de la declaración), continuó, en segundo lugar somos disciplinados, no estamos en contra de nuestras instituciones, ¿verdad paisanos?(un sí...prolongado, con aplausos puestos de pie), continuó el de la palabra, en tercer lugar, amamos a México, a sus Héroes que nos dieron patria y libertad [...]²⁸²

Dando por hecho que lo mencionado en éste texto sucedió como es relatado, los serranos no pretendían dar la sensación de que estaban al borde de la insubordinación contra el gobierno federal, sin embargo, se mostraban firmes en su postura de solicitar la renuncia del gobernador. Resalta en éste texto la relación todavía existente con su paisano Juárez y la necesidad de traerlo a colación al momento de formular sus solicitudes.

Finalmente la presión que se ejerció contra el gobernador, no sólo desde la Sierra Juárez, sino también desde la ciudad de Oaxaca, por parte de comerciantes, estudiantes y otros sectores, surtió efecto y cómo valvula de escape Mayoral Heredia pidió licencia de su cargo. Sin embargo, aún con la salida del gobernador, persistieron los intentos por explotar los bosques serranos y finalmente en 1954 se constituyó la Unidad de Explotación Industrial en favor de la Fabrica de Papel

²⁸⁰ Dicho general había peleado con los serranos en la batalla de Minatitlán en la rebelión de Adolfo de la Huerta.

²⁸¹ Florencio Cruz Cruz, *Los maestros y la cultura nacional, primera época 1920-1952*, Oaxaca, SEP, 1985, p. 32.

²⁸² *Ibidem*, p. 33.

Tuxtepec²⁸³ dando como resultado que, por decreto,²⁸⁴ en 1956 se consesionara a este grupo la extensión de 25,1823 hectáreas de bosque entre Oaxaca y Veracruz con la finalidad de extraer la materia prima para la producción de papel y celulosa.

De igual forma en el año de 1956 comienza a construirse la Carretera Tuxtepec- Oaxaca, que conectaría a la Sierra Norte con la capital del estado y que pasaría por Guelatao. Proyecto a cargo de la comisión del papaloapan “como parte del programa de desarrollo regional de la cuenca”²⁸⁵ que tendría fines prácticos para la extracción de la madera. Dicha Comisión también se convertiría en un factor determinante para los siguientes años en la Sierra Juárez, no sólo por la construcción de la antes tan solicitada carretera, sino ya que impulsó diversos programas de desarrollo como el desarrollo de obras de infraestructura, agua potable, aulas escolares, apoyos para mejorar la producción agrícola entre otros.²⁸⁶

²⁸³ Jaime Martínez Luna, “Penetración de Capital y Reproducción comunitaria”, *op. cit.*, p. 56.

²⁸⁴ Dicho decreto tenía la duración de 25 años que al cumplirse causaron la movilización de los pueblos serranos en contra de la renovación de la concesión; “El 21 de marzo de 1980, aprovechando la visita anual que realizan representantes del gobierno federal a la Sierra de Juárez, 13 comunidades formaron la Organización en Defensa de los Recursos Naturales y Desarrollo Social de la Sierra Juárez (ODRENASIJ), para pedir al gobierno federal la restitución de sus derechos sobre los bosques.” Citar dicha asociación se movilizó creando amparos contra el decreto de renovación y movilizándolo a la población, dando como resultado la suspensión de las concesiones. Salvador Anta Fonseca, Sierra Juárez; “35 años de soberanía en los bosques, la jornada del campo, suplemento informativo”, núm. 134, 17 de noviembre de 2018, en <https://www.jornada.com.mx/2018/11/17/cam-sierra.html>. (8-septiembre-2020).

²⁸⁵ Jaime Martínez Luna, “Penetración de Capital y Reproducción comunitaria”, *op. cit.*, p. 42.

²⁸⁶ María Luisa Acevedo, *Sierra Norte. Imágenes de una Identidad*, *op. cit.*, p. 23.

Capítulo III El poder en Guelatao: 1957 El año de la Constitución y el Pensamiento Liberal

Como se mencionó en el primer capítulo, las conmemoraciones no son productos aislados de la actualidad específica en que fueron creados ni son resultado de un proceso natural, por el contrario; son consecuencia de decisiones que se toman desde el presente por grupos específicos y, por ende, adquieren implicaciones de éstos reflejando sus intereses simbólicos y materiales. El caso del centenario de la Constitución de 1857 no tendría por qué ser la excepción. En este capítulo me enfocaré en rastrear la conmemoración del centenario de la Constitución desde dos instituciones; por un lado el Comité pro-centenario de la Constitución (que se formó en la Ciudad de Oaxaca con la finalidad exclusiva de atender a este evento), y, por otro lado, daré seguimiento a las actividades realizadas por los maestros ya que, no sólo eran los principales actores del gobierno en las comunidades (como se explicará más adelante) sino que fueron designados como promotores del evento en sus lugares de trabajo. Una vez identificadas estas dos figuras me ocuparé en detallar quienes fueron los actores principales en el desarrollo del festejo, cuáles fueron sus impulsos y finalmente qué era lo que buscaban transmitir y generar con los actos conmemorativos. Como se verá más adelante, la Sierra Juárez y el pueblo de Guelatao tuvieron especial participación en la conmemoración del centenario de la Constitución de 1857, por lo tanto, en este capítulo ocuparán un lugar central junto a la Ciudad de Oaxaca.

3.1 El comité Pro Centenario de la Constitución

El martes 4 de diciembre de 1956 fue publicado en el diario oficial de la federación el decreto que, desde la Secretaría de Gobernación, estipulaba el año de 1957 como; *año de la Constitución de 1857 y del Pensamiento Liberal Mexicano*, en pro de realizar un “Homenaje ferviente del pueblo mexicano a ese Código Supremo y a sus autores.”²⁸⁷ En él se ordenaba la participación y coordinación tanto de los

²⁸⁷ S.A., “Decreto que declara el año de 1957 Año de la Constitución de 1857 y del Pensamiento Liberal Mexicano”, *Diario Oficial de la Federación*, Núm. 28, 1956, pp. 1-2.

Gobiernos estatales como del Gobierno Federal para llevar a cabo los actos conmemorativos correspondientes.²⁸⁸

Pese a que el decreto entró en vigor el día de su publicación, las disposiciones tomadas desde el gobierno de Oaxaca para conmemorar el centenario de la Constitución de 1957 empezaron en septiembre de 1956, antes de que fuera publicado, el entonces gobernador del estado José Pacheco Iturribarria, informó al presidente la conformación del Comité pro centenario,²⁸⁹ quedando éste formalmente integrado el 21 de septiembre. Sin embargo, no realizó muchos movimientos durante los últimos meses del año ya que en diciembre comenzaría el sexenio del nuevo gobernador Alfonso Pérez Gasca a quien le correspondería efectuar la conmemoración.

El comité Pro centenario de la Constitución quedó formalmente integrado por el ciudadano gobernador Alfonso Pérez Gasca como Presidente, el Doctor Federico Ortíz Armegol (rector de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca), Leopoldo Ballesteros, el licenciado Julio Bustillos Montiel, Agustín Márquez Uribe, Jorge Fernando Iturribarria (escritor e historiador reconocido del estado), el capitán Sergio Hernández Bautista, el diputado Luis Mendoza Macauley, el diputado Zeferino González Diego y como comisionados de prensa, la Señora Arcelia Yañiz de Gutiérrez y Alfredo Feria.²⁹⁰

El mencionado comité efectuó algunas sesiones antes de decidir cuál sería el evento principal de las festividades, finalmente el 21 de diciembre de 1956 se llegó al acuerdo de que el día 5 de febrero de 1957 el pueblo de Guelatao sería declarado “recinto oficial del Congreso, asistiendo los tres Poderes, así como las representaciones de las Legislaturas de las demás entidades del país.”²⁹¹ En los días sucesivos la misiva fue enviada al Secretario de Gobernación Ángel Carbajal con la finalidad de obtener la aprobación del poder federal, además se solicitó fueran

²⁸⁸ *Ibidem.*

²⁸⁹ AGN, Presidentes, Adolfo Ruíz Cortines, caja 0200, exp. 135.21/345, f. 89. La numeración es mía.

²⁹⁰ S.A. “La población de Guelatao será recinto para parlamentario para una sesión solemne”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1749, 1956, pp. 1-4.

²⁹¹ *Ibidem.*

designados un diputado y un senador para fungir como oradores en el evento,²⁹² para tales fines fueron designados días más adelante, el Senador por Ixtlán, Villa Alta y Talea de Castro²⁹³ Ernesto Meixueiro²⁹⁴ y el diputado Raúl Bolaños Cacho,²⁹⁵ los pormenores de dicho evento serán reservados para otro apartado de este capítulo.



Imagen 1. Dibujo de Federico Cantú para conmemorar el centenario de Constitución de 1857, Archivo General de la Nación, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0200, exp. 135.21/345, f. 1. La numeración es mía.

²⁹² S.A, “Se entregó a gobernación el programa PRO-Centenario de la Constitución”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1849, Oaxaca, 1957, pp. 1-4.

²⁹³ Ernesto Meixueiro fue el Senador suplente de la planilla de Alfonso Pérez Gasca en 1952, sin embargo, él abandonó el cargo para convertirse en gobernador y así fue como Meixueiro ocupó ese puesto en 1956. S.A., Diario de los debates de la cámara de Senadores del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, Año I, Núm. 2, 1952 p.9.

²⁹⁴ Ernesto Meixueiro era hijo del caudillo de la Sierra Guillermo Meixueiro, quien tuvo tres vástagos: Manuel, Ernesto y Jorge, este último tuvo un trágico deceso cuando se quitó la vida en la Cámara de Diputados en 1943 tras acusar las elecciones de Diputados de ese año como fraudulentas. S.A. “Trágico final del político Meixueiro”, *Diario del Sur*, Año LXIX, Núm. 25329, 2018, <https://www.pressreader.com/mexico/diario-del-sur/20180319>. (1-octubre-2021).

²⁹⁵ S.A., “Calenda cívica para celebrar el Cumple-Siglo de la Constitución”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1124, Oaxaca, 1957, pp.1-4.

Ésta última fue sólo una de las muchas propuestas que se presentarían en el comité; el diputado Enrique Pacheco Álvarez, propuso poner una inscripción dedicada a los Constituyentes, la sugerencia fue tomada en cuenta y, por decreto, se aprobó la inscripción de esta diminuta leyenda: “A los Diputados Constituyentes de 1857” que pretendía ser descubierta el día de los festejos en el congreso estatal.²⁹⁶ Sin embargo dicha placa no se develó el 5 de febrero sino hasta unos meses después durante la clausura del periodo ordinario de sesiones, en esta ceremonia además se entregó la medalla “Oaxaca” al Lic. Alfonso Caso, para condecorarlo por sus estudios y hallazgo de “la Tumba 7” en la Zona arqueológica de Monte Albán.²⁹⁷

La Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca fue muy diligente en la conmemoración del centenario, su rector, el Doctor Federico Ortiz Armegol²⁹⁸ fue presidente activo del Comité pro centenario (siendo el gobernador el presidente honorario). Cabe destacar que la Universidad recién había sido elevada a ese rango en 1955, antes de ese año llevaba el nombre de Centro de Ciencias y Artes de Oaxaca; un instituto de tradición liberal creado en 1821 en el que se formaron políticos destacados como Porfirio Díaz, Matías Romero, Emilio Rabasa y Benito Juárez (entre otros), este último fue su más grande orgullo, de ahí que más adelante la casa de estudios llevara su nombre y el personaje fuera nombrado “Rector supremo” de la recién constituida Universidad por el presidente Ruiz Cortines en 1955.²⁹⁹

²⁹⁶ S.A., “En la sala de sesione del Poder Legislativo se recordará a los Constituyentes de 1957”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1745, Oaxaca, 1956, pp.1-4.

²⁹⁷ S.A., “Fecha que develarán la placa que se dedica a los Constituyentes”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1891, Oaxaca, 1957, p.3.

²⁹⁸ El doctor Federico Ortiz Armegol fue el primer rector de la Universidad Benito de Juárez de Oaxaca, ésta había sido elevada a ese rango recién en enero de 1955. Ortiz Armegol fue diputado local de 1950 a 1953 y más tarde, en 1958, diputado federal. Ocupó el cargo de rector hasta diciembre de 1959. “Ortiz Armegol, el primer rector de la UABJO”, Real Politik, 29 enero 2018, <http://realpolitik.com.mx/federico-ortiz-armengol-el-primer-rector-de-la-uabjo/>. (21-septiembre-2021)

²⁹⁹ El documento que nombra a Juárez Rector supremo está, además, firmado por todos los rectores de las Universidades de aquél entonces en el país, *Nuestro Tiempo*, Revista de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca, núm. 2, Tomo II, abril-agosto de 1956, p. 13, en AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortínez, caja 1290, exp. 704/476.

La universidad desarrolló un amplio programa de actividades conmemorativas que no se redujeron al mes de febrero, sino que abarcaron gran parte del año de 1957. La casa de estudios fue designada para inaugurar las celebraciones de febrero el primer día del mes, el periodo de actividades inició con una ceremonia que tuvo lugar en la estatua de bronce del Benemérito³⁰⁰ ubicada en el patio central del recinto.³⁰¹ Fue un acto sencillo, en comparación con los eventos que le sucederían, la apertura del evento corrió a cargo de la Banda de Música del Estado, acto seguido se presentaron dos discursos el primero de ellos a cargo de Julio Bustillos Montiel, entonces director de la escuela de Jurisprudencia, y del alumno de la licenciatura citada Nicolás Castellanos Alvarado, como era de esperarse ambos elogiaron al alumno prodigo del Instituto, finalmente se realizó una ofrenda floral a los pies de la estatua.³⁰²

³⁰⁰ S.A., "Se pondrá en marcha el programa del Comité pro-Centenario de la Constitución que se celebrará el próximo 5 de febrero, iniciando la Universidad los festejos el día 1º", *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm.1769, Oaxaca,1957, pp. 1-4.

³⁰¹ Dicha efigie llegó a la Universidad en marzo de 1955, como un obsequio del presidente Adolfo Ruiz Cortines, fue esculpida por Eduardo E. Tamariz. *Nuestro Tiempo*, en AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 1290, exp. 704/476.

³⁰² S.A., "Solemne ceremonia en la Universidad ayer", *el Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1791, Oaxaca, 1957, pp. 1-4.



Imagen 2: Estatua de Bronce del rector supremo. *Nuestro Tiempo, Revista de la universidad Benito Juárez de Oaxaca.*

La universidad además organizó un ciclo de conferencias relacionadas a las leyes de reforma que comenzó el primer día del mes de febrero, éstas serían impartidas por catedráticos de la universidad. De igual forma, se inauguraría una exposición documental el 5 de febrero en la Biblioteca General de la Universidad acerca de “periódicos y documentos de la época.”³⁰³ Asimismo la Sociedad Estudiantil Benito Juárez organizó los tradicionales Juegos Florales³⁰⁴ del 21 de

³⁰³ S.A., “Qué trató el comité procentenario de las leyes del 57”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1117, Oaxaca, 1957, p.4.

³⁰⁴ Los juegos florales son un certamen de prosa y verso que tienen su origen en la antigua Roma, llegaron a México a finales del siglo XIX. En Oaxaca este concurso se popularizó durante el Porfiriato, se celebraba en el entonces Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca para recibir el nuevo año escolar. A partir de 1906 en el marco de la conmemoración del centenario del natalicio de Juárez, este concurso se instituyó, sin embargo, desapareció durante un breve periodo entre 1916 a 1918. El evento se celebraba anualmente en el mes de marzo en el teatro Macedonio Alcalá en la capital del estado, en él se daban cita “los catedráticos de la ya considerada Máxima Casa de Estudios, funcionarios públicos, acompañados de sus esposas, representantes de la industria, la banca y el

marzo, que ese año tendrían por tema a la Constitución y, por supuesto, el papel de Juárez en ella.³⁰⁵ Resulta evidente la conexión que existía entre la recién creada universidad y su alumno emérito; se trataba del alumno más reconocido que había egresado de dicho espacio, de ahí que no resultó extraño que fue este recinto uno de los especiales encargados en festejar sus logros, además su rector tenía conexiones importantes con diferentes políticos, especialmente locales, pues él mismo era uno de ellos, de tal suerte que era de esperarse que se alineara a las disposiciones del estado de festejar en grande.

El Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez fue otro agente activo en las conmemoraciones, éstas fueron planeadas en conjunto del Comité Pro centenario. Para conmemorar se valieron del empleo de un modo de celebración propio de la población oaxaqueña; la calenda.³⁰⁶ Aunque ésta generalmente está asociada a festividades religiosas, en este caso se especificó que se trataría de una procesión cívica; comenzaría en el Paseo Juárez y finalizaría en el Palacio de gobierno, seguida de una serenata nocturna. La comisión organizadora de dicha calenda contó con la presencia de representantes del Partido Revolucionario Institucional, el ejército, sindicatos obreros y campesinos, así como administradores y supervisores

comercio, como citaban las crónicas periodísticas alternaban en luneta y palcos primeros; la clase estudiantil se apropiaba de las alturas hasta llegar al paraíso.” Aun cuando el instituto se transformó en Universidad Autónoma, esta tradición perduró hasta 1975. Francisco José Ruiz Cervantes, “Los juegos florales, del Instituto de Ciencias y Artes a la UABJO”, UABJO, 23 de mayo de 2017, en <http://www.uabjo.mx/los-juegos-florales-del-instituto-de-ciencias-y-artes-a-la-uabjo>. (23-septiembre-2021).

³⁰⁵ S.A. “Convocatoria de los Juegos Florales en Honor del Licenciado Benito Juárez y en Conmemoración del 1er. Centenario de la Constitución de 1857, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1138, Oaxaca, 1957, p.2.

³⁰⁶ La calenda es “una procesión que, instituida en la época colonial, llegó a ser bastante aceptada, pues los oaxaqueños adoptaron esta práctica y la realizaban únicamente en las fiestas de los santos titulares [...] Se inician con ruedas de cohetería (“las cantarinas”), que marcan el camino por donde deberá transitar el contingente. Este es presidido por una marmota, un globo de dos metros de diámetro, aproximadamente, hecho con carrizo y madera, cubierto de una manta que lleva el nombre del barrio y, en ocasiones, del santo al que se dedica la fiesta. Le siguen “los gigantes”, muñecos enormes hechos de manta, que se anexaron a ellas en el siglo XVIII y que representan a las razas del mundo en la procesión del Corpus Christi. Continúan las chinas oaxaqueñas, unas mujeres que portan canastas enfloradas sobre la cabeza, también se encuentran los vecinos llevando farolitos y haciendo más vistosa la calenda. Detrás de este grupo se coloca una banda de alientos...” Jesús Lizama Quijano, *La guelaguetza en Oaxaca: fiesta, relaciones interétnicas y procesos de construcción simbólica en el contexto urbano*, México, CIESAS, 2006, pp. 58-59.

escolares que se comprometieron a asistir con comitiva.³⁰⁷ Pese a que se trataba de un acto cívico la calenda contó con sus recursos tradicionales ya que: “Se acordó ordenar la adquisición de farolillos que portarán los manifestantes; se presentarán dos carros alegóricos, se elevaran globos aerostáticos. Varias bandas de música amenizarán el recorrido.”³⁰⁸ Además el ayuntamiento se comprometió a que todas las fechas del calendario cívico de 1957 continuarían con la tónica Juarista.³⁰⁹



Imagen 3. Pancarta del Partido Revolucionario institucional conmemorativa del Centenario de la Constitución.

³⁰⁷ S.A., “La Calenda será muy lúcida por el Centenario de la Constitución, el 5 de febrero”, (falta el nombre del periódico), Año IV, Núm. 1131, Oaxaca, 1957, pp.1-4.

³⁰⁸ S.A., “Qué trató el comité procentenario de las leyes del 57”, *idem*.

³⁰⁹ *Idem*.

Para la calenda de la ciudad, se dieron cita el 5 de febrero varios contingentes en el paseo Juárez a las 6:30 p.m. entre ellos asistieron alumnos y maestros de escuelas públicas y privadas, campesinos de diferentes partes del estado (algunos a caballo) como se había prometido, las bandas de música de Mitla, Tlacoahuaya, y la banda del estado, la División de Servicio Militar no. 32., contingentes de CTM, la CROC, la CNC el sector popular del PRI, funcionarios públicos del ayuntamiento y el gobernador del estado.³¹⁰

El día de la calenda, se repartieron los faroles que iluminarían el contingente entre los más de mil campesinos que supuestamente asistieron a la procesión.³¹¹ Participaron 7 de carros alegóricos en la calenda, dos de ellos patrocinados por el ayuntamiento y los demás por instituciones gubernamentales y sindicatos, según nos relata el diario *Oaxaca Gráfico*, el más elogiado fue el de la Federación de Mercados, que hacía alusión a las Constituciones de 1917 y 1957, en él iban un grupo de jovencitas vestidas de chinas oaxaqueñas con los colores verde blanco y rojo.³¹²



Imagen 4: El Gobernador Pérez Gasga encabezando la Calenda Cívica. Abajo: uno de los carros alegóricos de la Calenda. S. A., “La solemne conmemoración del Centenario de la Carta Magna”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1113, Oaxaca, 1957, p. 1.

³¹⁰ S.A., “Instructivo para el desfile que se efectuará hoy en esta ciudad.”, *El imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1794, Oaxaca, 1957, p. 1.

³¹¹ S.A., “Más de mil campesinos en la calenda hoy.”, *El imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1794, Oaxaca, 1957, p. 1.

³¹² *Ibidem*.

Quizás una de las disposiciones más importantes del Ayuntamiento fue la de nombrar la entonces conocida como “Colonia Nueva” (por la modernidad de sus trazos) como “Colonia de la Reforma” nombre que ostenta en la actualidad, el renombramiento tuvo la finalidad de “hacer que perdure en la conciencia ciudadana la memoria de aquella época que si fue trágica, constituyó alborada brillante para nuestra Vida Institucional”.³¹³ El acontecimiento quedaría sellado con la develación de una placa en la entrada de la colonia que acreditaría el cambio de nombre (ubicada en la calle que en aquel entonces llevaba por nombre Francisco Sarabia),³¹⁴ además se planteó que las calles que componían este espacio urbano también fueran renombradas con los nombres de los constituyentes oaxaqueños y fechas importantes relativas a la época de la reforma. Ubicada al norte de la ciudad, actualmente la colonia reforma es una zona de alta plusvalía ya que, tras los conflictos del 2006 muchos negocios del centro de la ciudad mudaron su domicilio a dicho espacio.³¹⁵

Con motivo de los festejos, el ayuntamiento también decretó la rehabilitación de la casa en donde Juárez vivió cuando recién se mudó de la Sierra a la Ciudad de Oaxaca en su infancia. Ubicada en la calle de García Vigil, en ella³¹⁶ se expondrían dos salas adornadas con muebles de época, algunos documentos relativos a la vida del expresidente, así como fotografías y retratos de momentos importantes del siglo XIX. La reconstrucción quedó a cargo de Lorenzo Gamio ³¹⁷

³¹³ Según se indica en el diario *Oaxaca Gráfico* la disposición fue promovida por Dr. Federico Ortiz Armegol y el secretario Constantino Esteva. S.A., “A partir del 5 de febrero, la colonia Nueva será De la Reforma”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1126, Oaxaca, 1957, pp.1-4.

³¹⁴ S.A., “Se pondrá en marcha el programa del Comité por-Centenario de la Constitución que se celebrará el próximo 5 de febrero, iniciando la Universidad los festejos el día 1º”, *op. cit.*

³¹⁵ Yuri Sosa, “Reforma, de Suburbio a zona VIP”, *NVI Noticias*, 12 de noviembre de 2016, en <https://www.nvinoticias.com/nota/44099/reforma-de-suburbio-zona-vip>. (16-julio-2021).

³¹⁶ Dicha casa fue obtenida a través de una compra del ayuntamiento efectuada en 1906.

³¹⁷ S.A., “La casa del gran patricio queda arreglada.”, *El imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1891, Oaxaca, 1957, pp. 1-4.

pionero de la arqueología en Oaxaca quien recorrió casi todas sus regiones realizando varios reconocimientos arqueológicos.³¹⁸

Además, el ayuntamiento acordó que el último sábado de cada mes se efectuaría un acto cultural (conferencias, obras de teatro, bailes, proyecciones de películas, etc) en el teatro más importante de la ciudad; el Macedonio Alcalá. En ellos el tema central sería la Reforma. Los dos primeros sábados quedaron a cargo de la Dirección Federal de Educación y del Partido Revolucionario Institucional respectivamente. La noche cultural a cargo de la Dirección Federal, consistió en los típicos honores, acompañados de himnos (como el corrido de la Constitución) y alocuciones relativas a Juárez y al año de 1957. Uno de los actos principales fue la presentación de un cuadro plástico (especie de performance en el que algunos intérpretes se atavían y representan una historia, quedando inmóviles para que la gente pueda mirarlos) que llevó el título de “Juramento a la Constitución”, a cargo del Jefe de la Campaña Educativa Audiovisual en el estado.³¹⁹ Resulta curioso que el corresponsal del diario señalara la poca compostura de “un par de niñas locas, que entraban y salían sin respeto para la concurrencia”, pues seguramente contrastaba con la compostura del resto de los asistentes.³²⁰

También se presentó la obra de José Mancidor titulada “Juárez” que ya había sido representada en otros lugares de la república, la puesta en escena constaba de tres actos; el primero sobre las leyes de Reforma, el segundo sobre la guerra del mismo nombre y un tercer acto acerca de la segunda intervención y monarquía francesa, todos ellos momentos significativos en la trayectoria política del expresidente.³²¹ El ayuntamiento de la ciudad capital fue un agente muy activo en

³¹⁸ Ángel Iván Rivera Guzmán, “Lorenzo Gamio y los inicios de la arqueología en la Mixteca Baja. Comentarios sobre el informe de inspección de Chazumba y Tequixtepec” en *Arqueología*, núm. 36, diciembre, 2007, pp. 240-241.

³¹⁹ S.A., “Acto cívico Cultural que se efectuará en el teatro Alcalá el próximo sábado, otro homenaje más al año de la constitución y del Pasamiento Liberal mexicano”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1871, Oaxaca, 1957, pp. 1 y 4.

³²⁰ S.A., “En el teatro Alcalá se efectuó un homenaje a la constitución de 1857. Presidieron dicho acto el ingeniero Norberto Aguirre y Profesor Gamboa Berzunza”, *El imparcial de Oaxaca*, op. cit., pp. 1 y 4.

³²¹ S.A., “Hacen gestiones para representar en esta Ciudad la obra Juárez”, en *ibidem*.

los festejos, cuestión que era de esperarse pues se trataba del espacio en el que se congregaban grupos políticos importantes, prueba de ello fue la calenda, que agrupó a diferentes organizaciones, además era el lugar en el estado que tenía mayor disposición de espacios públicos para realizar festejos; el cerro del fortín, el teatro Macedonio Alcalá, el paseo Juárez, la casa de Juárez en la ciudad o la plaza de la Constitución por mencionar algunos.

Mientras que en periódicos estatales como *Oaxaca Gráfico* y el *Universal*, no se perdía la oportunidad de dar detalle de los festejos, así como de alabar las disposiciones gubernamentales en torno a éstos. Periódicos generalmente críticos, como *el Chapulín*³²² se encargaban de tomar el festejo como punta de lanza para criticar al gobierno actual; la semana correspondiente a los festejos de febrero se publicó en el semanario un poema que, haciendo uso de la sátira y el sarcasmo, señalaba los pocos avances que las Constituciones (de 1857 y de 1957) habían dejado a su paso:

[...] Nunca ha habido democracia
Cual la tenemos aquí;
En esta tierra de Juárez
En que para honor de él mismo
Se hace lo que manda el PRI.³²³
En todo acto electoral
Ya nunca hay imposición
Gracias al grande respeto
que infunde en los gobernantes
la Santa Constitución
[...]
Muy grandes garantías tienen
los campesinos y obreros,
por eso es que estos no piensan

³²² Periódico semanal que antes fuera nombrado *el Momento*, tomó ese nombre formalmente en 1947, se caracterizaba por mezclar “periodismo de investigación, rumores políticos difamatorios y campañas populares” su principal forma de expresión era la sátira (este diario daría amplia difusión a la revuelta en contra del Gobernador Manuel Mayoral Heredia que sostuvieron principalmente, los vendedores del Mercado Benito Juárez Maza.) Benjamin Smith, “Our Beautiful freedom...”, *op. cit.*, pp. 277, 338, 345.

³²³ Previamente este periódico había señalado una supuesta imposición del presidente municipal en Loma bonita (perteneciente al distrito de Tuxtepec), Ixtlan, Sola de Vega y el Istmo; “donde la imposición se ha consumado, pisotean los derechos de la ciudadanía y eso que estamos celebrando el año de la Constitución. Lo que demuestra que la Constitución vale un cero a la izquierda y que lo único que de hecho nos rige es la voluntad priísta...” S.A., “Democracia de la Buena”, *El Chapulín*, Año XII, Núm. 517, 1957, p. 1.

abandonar el país
y emigrar como braceros.
Derechos humanos no hay
que aquí no sean respetados
y hasta es pecado pensar
que por cualquier manda-más
pudiesen ser pisoteados.
Al ver como se respeta
aquí la constitución
exclamamos: ¡Viva Juárez!
¡Vivan los constituyentes!
¡Viva la Revolución!³²⁴

Siguiendo este mismo discurso el periódico señalaba, como consecuencia de un falso fervor cívico, el desgaste del erario público so pretexto de conmemorar la Carta Magna:

En homenaje, pues, de esa realidad de nuestra vida política y social con fugaciones de espejismo, se entonan loas, se pronuncian discursos, se organizan calendas y se hace derroche de un falso y tan sólo aparente fervor cívico, todo un pretexto plausible para dilapidar bonitamente los fondos públicos, en provecho, naturalmente de los organizadores de esa tramoya... todos esos señores mentores de la niñez obligados a tomar participación en la tramoya, seguramente guardan allá en su fuero interno un sentimiento de escepticismo que no son capaces de manifestar...³²⁵

La prensa ocupó un lugar muy importante dentro de la celebración, pues, a manera de crítica o de elogio, siguió muy de cerca los festejos. Los periódicos diarios de la localidad detallaron continuamente las disposiciones oficiales tomadas en torno a evento, comunicaron los discursos políticos que se pronunciaron en los diferentes actos, tomaron fotografías que los registraron y sobre todo, dos de ellos; Oaxaca Grafico y el *El Imparcial de Oaxaca*, invitaron a través de sus notas a la participación social, elogiaron el fervor cívico y la relación de identidad entre los oaxaqueños y Juárez.

³²⁴ S.A. "1857- Viva la Revolución-1917", *El Chapulín*, Año XII, Núm. 520, 1957, pp.2-5.

³²⁵ S.A., "Fiebre constituyente", *El Chapulín*, Año XII, Núm. 523, 1957, p.1.

Pese a las opiniones encontradas, todos los festejos se llevaron a cabo en tiempo y forma, ciertamente no sólo el ayuntamiento de la Ciudad puso empeño en festejar el centenario también otros municipios participaron en la Conmemoración. De hecho, la primera del año tuvo lugar en el pequeño municipio de Chalcatongo ubicado en el Distrito de Tlaxiaco. Dicho acto oficial se llevó a cabo el 5 de enero, en él el Presidente Municipal inauguró una avenida bajo el nombre de “Calzada del Centenario del 57”. Más allá de ser un simple dato, esta pequeña noticia publicada en el diario *Oaxaca Gráfico*, me permite suponer (al no tener medios para poder corroborarlo, ya que, no es posible acceder a alguna circular, si es que la hubo, que, como en otros casos, indique que los gobierno municipales fueron notificados de su obligación de conmemorar el centenario) que desde los primeros días del año aquellos que ejercían un cargo público, tenían noticia de su deber de celebrar, aunque fuera de forma mínima.³²⁶

En Ocotlán de Morelos, el centenario se celebró abanderando³²⁷ a los ejidatarios de las regiones de Sola de Vega, Ocotlán, Ejutla y Miahuatlán. El encargado de oficializar el acto fue el Ingeniero José F. Galindo, delegado agrario; la ceremonia finalizó con un desfile en el que participaron las autoridades municipales, el personal de la escuela primaria, así como los campesinos recién abanderados. Cabe destacar que cada comisariado ejidal pagó son sus propios fondos la bandera que recibió.³²⁸

En Huajuapán, las autoridades acordaron levantar una estatua del benemérito, que sería fondeada con dinero que solicitarían al presidente de la

³²⁶ S.A., “Se rindió el primer Homenaje en Chalcatongo, al año de Juárez”, en *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1111, 1957, pp.1-4.

³²⁷ Esta práctica tiene su origen en 1955 cuando el departamento agrario dispuso abanderar a todos los núcleos ejidales del país, entregando una bandera nacional a los comisariados ejidales, dicha disposición se tomó considerando que “que la más noble y lo más digno en la conciencia cívica de los pueblos es el culto a los héroes, el amor a la Patria y la veneración a la bandera nacional [...] que los núcleos ejidales de la República se esfuerzan, con una conciencia solidaria para contribuir a la prosperidad del país [...] que el trabajo de los campesinos se encamina al engrandecimiento de México y que debe reconocerse el patriotismo que los inspira para que multipliquen los frutos de sus esfuerzos en la lucha por su total emancipación.”, *Diario oficial de la federación*, Núm. 35, Tomo CCXIII, 10 de diciembre de 1955, p. 3

³²⁸ S.A., “El Centenario del 57, fue Celebrado en Ocotlán”, *Oaxaca gráfico*, Año IV, Núm.1115, 1957, p. 1.

República y así como a “los mixtecos en cualquier lugar que radiquen”, no tengo noticias de si se levantó o no dicho monumento, sin embargo el Diario Oaxaca Gráfico no dudó en apuntar que la “la idea llegará a ser una realidad, pues para ello sus iniciadores cuentan con su firme convicción y su patriotismo indiscutible.”³²⁹

3.2 Maestros y escuelas en el Centenario de la Constitución

Para autores como Salvador Sigüenza las décadas que transcurrieron entre 1920 y 1970 no sólo fueron cruciales para el proceso de castellanización y alfabetización sino que también fueron fundamentales para la construcción del civismo.³³⁰ Durante esas primeras décadas la escuela rural federal tenía entre sus prioridades: “construir el nacionalismo mediante fiestas ceremonias públicas-cívicas o sociales, en las que se mostraban los símbolos nacionales”³³¹ además la escuela adoptó un papel redentor, en el que buscaba modificar la conducta de los educandos mediante el ejemplo que los maestros y las figuras históricas debían fomentar.

Durante los mismos años el maestro y las escuelas se convirtieron en los principales actores sociales del gobierno; en Oaxaca, la circunstancia geográfica y cultural los convirtió en uno de los pocos conectores que algunas comunidades tenían con la nación. Su labor no se remitía a la enseñanza de la lectura y la escritura, además se encargaron de transmitir “la idea de la patria como unidad, esperanza y camino para el progreso.”³³² De ahí que no suene extraño que fueran encomendados para participar activamente del centenario de la Constitución difundiendo el contenido educativo y cívico del festejo.

Por disposición oficial de la Dirección General de Enseñanza Normal, el 17 de enero de 1957, se encomendó a los maestros de cada institución educativa

³²⁹ S.A., “Monumento al Benemérito en Huajuapam”, *Oaxaca Grafico*, Año. IV, Núm.1120, Oaxaca, 1957, p.1.

³³⁰ Salvador Sigüenza, “De Población indígena a pueblos originarios. Discursos políticos, cambios y persistencias en la educación mexicana durante el siglo veinte: una mirada desde Oaxaca (1920-2000)”, en *Hipitia press*, vol. 4, núm. 3, octubre, 2015, pp. 217-232.

³³¹ *Ibidem*, p. 220.

³³² Salvador Sigüenza Orozco “‘Se levanta en el mástil mi bandera...’ Reflexiones en torno al nacionalismo mexicano”, *op. cit.*, p. 14.

desarrollar una unidad de trabajo bajo el nombre de “El pensamiento Liberal Mexicano y las Constituciones de 1857 y 1917”³³³ Seguramente se desarrolló más de un proyecto de trabajo sin embargo, el único que he tenido al alcance fue el desarrollado por el profesor Salvador Herrera León quien, por ese entonces, era director de una Escuela Normal Federalizada en Oaxaca. La intención de las actividades que pretendía desarrollar era hacer transmitir en los infantes “el espíritu cívico que animó [a los constituyentes] en su patriótica tarea.”³³⁴

En su plan de trabajo el maestro Salvador Herrera detalló detenidamente las actividades que los maestros debían poner en práctica según cada materia. Para la asignatura de Civismo el maestro tendría que fomentar el mismo “fervor patriota” de los constituyentes en los alumnos, en la materia de historia los alumnos investigarían las biografías y el contexto de aquellos que habían participado en este evento (enfocándose principalmente en aquellos que hubieran nacido en territorio oaxaqueño, especialmente Benito Juárez), para la clase de geografía el alumno investigarían los lugares donde habían nacido los constituyentes y aquellos en dónde había tenido lugar el evento histórico con la finalidad de conocer el espacio geográfico natural y humano, en el curso de educación física los maestros enseñarían tablas rítmicas, fomentarían desfiles y excursiones relacionadas al tema conmemorado. Por otra parte, para las lecciones de lengua nacional los alumnos redactarían textos en prosa y verso con la finalidad de organizar un concurso entre los mejores escritos, en cuanto a la aritmética se sugirió que si bien se formularían los problemas propios de la rama de la matemática, estos se realizarían con textos alusivos a la Constitución. Finalmente, para la asignatura de artes plásticas los alumnos retratarían a los hombres de la reforma. Al finalizar del curso se mostrarían los trabajos y se realizara un acto para evidenciar los resultados alcanzados.³³⁵

³³³Profesor Salvador Herrera León, “Proyecto de trabajo sobre la unidad del pensamiento liberal mexicano y las constituciones de 1857 y 1917”, *El universal de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1871, Oaxaca, 1957, pp. 3-4.

³³⁴ *Ibidem*.

³³⁵ *Ibidem*.

La conmemoración también dio pie a la emisión de mensajes dirigidos al magisterio, entre ellos destaca el escrito por el profesor Policarpo T. Sánchez,³³⁶ quien fuera político, intelectual y promotor cultural de origen oaxaqueño. En su mensaje la labor docente era calificada como una práctica apostólica que debía llevar el cambio a las siete regiones del estado. Para ello proponía cinco metas objetivas de la labor educativa: primero mejorar las condiciones de salud en las comunidades, la segunda el aprovechamiento de los recursos naturales, que, como maestros debían tomar en cuenta no sólo para mejorar las condiciones económicas de las comunidades, sino como un factor que condicionaba el desarrollo de la educación. La tercera meta era lograr la convivencia social digna, dentro y fuera de los hogares, fomentando no sólo su desarrollo material sino el espiritual, la cuarta meta consistía en inculcar el descanso y la recreación esto incluía la promoción del deporte y las artes, así como las fiestas y celebraciones que aportaran algo a la comunidad, finalmente, la quinta meta era proveer a los alumnos de los instrumentos de cultura³³⁷ que:

Contribuyan a liberar la mente de prejuicios y temores; que permitan la circulación del individuo con la organización económica, jurídica y política y con los problemas nacionales, con su historia y su cultura, de manera que por este medio rebase el dominio del medio ambiente y pueda el hombre ponerse en contacto con los demás elementos de la humanidad³³⁸

³³⁶ Policarpo T. Sánchez era de origen mixteco, empezó su carrera como profesor y más tarde fue director de Educación Pública del estado de Oaxaca, formó parte del comité organizador del homenaje racial de 1932. En ese entonces ocupaba el cargo de Inspector Escolar Federal. Daisy Ramirez Espinosa, "Vida política y electoral en Oaxaca durante el periodo posrevolucionario (1920-1932)", Tesis que presenta para obtener el grado de Maestro en Historia, Instituto José María Luis Mora, 2018, p.125. Eliza Ruiz Hernández, "Recuerdan a Policarpo T. Sánchez, hombre sencillo y educador ejemplar", Cuadratín de Oaxaca, 27 de enero de 2013, en <https://oaxaca.quadratin.com.mx/Recuerdan-a-Policarpo-T-Sanchez-%C2%93hombre-sencillo-y-educador-ejemplar%C2%94/>. (23-septiembre-2021).

³³⁷ Policarpo T. Sánchez, "Año de las Constituciones y del Pensamiento Liberal Mexicano Mensaje dedicado al magisterio de la Primera Zona escolar", *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1101, Oaxaca, 1957, pp. 2-3.

³³⁸ *Ibidem*.

Estas eran metas similares o casi homologas a las que, de por sí, el sistema educativo tenía previstas; por lo que es posible decir que el centenario sirvió como medio para recordar a los maestros las labores que tenían encomendadas; recordarles que ellos continuaban siendo los principales representantes del gobierno y como tal tenían la tarea de incorporar a las comunidades alejadas a la vida nacional.³³⁹

El interés por inspirar a los maestros posiblemente era una consecuencia del estado poco favorable en el que la educación se encontraba en el estado, puesto que, pese a los esfuerzos (grandes o mínimos) que en décadas pasadas llevaban realizando los educadores rurales, los resultados en esta materia continuaban siendo deficientes. Según explica Salvador Sigüenza: “para el periodo 1952- 1957 las cifras correspondientes a Oaxaca señalaron que, sobre la inscripción total de 159 017 alumnos, la deserción fue de 9.21 % (14653), 26.92 %, de reprobados (33611), 73.09 % de aprobados (91310). El promedio nacional para estos tres rubros fue de 10.55, 14.41 y 82.56, respectivamente.” Estos resultados eran producto del contexto de la mayor parte de los habitantes del estado que carecían de recursos económicos suficientes para tener alimentación y vestido adecuados para asistir a la escuela, sin dejar de lado que muchos infantes trabajaban con sus padres para contribuir a los gastos, por si no fuera suficiente la preparación de los maestros no siempre era la más eficiente.³⁴⁰

Aquellos pocos niños que lograban terminar la escuela primaria generalmente no obtenían un mayor grado de estudio ya que en el estado había muy pocas secundarias, situación que provocaba que lo aprendido en la escuela se fuera olvidando con la falta de práctica provocando así un analfabetismo funcional. En cuanto a lo que se aprendía relacionado a civismo e historia de México puede que fuera una situación similar sin embargo “[...] la diferencia era que las ceremonias y los rituales públicos eran actos masivos, emotivos, visuales y

³³⁹ Salvador Sigüenza, *Héroes y escuelas...*, *op. cit.*, p. 232.

³⁴⁰ *Ibidem*, pp. 219-220.

recreativos que permitían la asociación mental, tal vez de forma mecánica, entre los héroes, la nación y la nacionalidad”.³⁴¹

Siguiendo lo anterior, no resulta extraño que fueran los maestros, en conjunto con las autoridades municipales, los encargados de llevar el centenario a las comunidades rurales, éste fue quizás uno de los pocos medios por el cual los habitantes tuvieron noticia del evento. Un ejemplo de lo anterior fue el municipio de Yosondúa en el Distrito de Tlaxiaco.³⁴² En él el presidente municipal y el director de la escuela unieron esfuerzos para conmemorar el centenario que se celebraría “con verdadera animación y espíritu patriótico, [...] en nuestro afán de encontrar siempre con nuestro trabajo el mejoramiento cívico, cultural y económico de nuestra patria.”³⁴³

Para ello fueron notificadas todas las escuelas del municipio, solicitando a cada una que asistiera a la cabecera municipal, no sólo con el alumnado sino, de ser posible, con “todo el pueblo”,³⁴⁴ para dar mayor realce al evento. Para presidir el acto fue invitado el inspector escolar de la 17 zona escolar del estado Telesforo Mendoza Guerrero, resulta interesante el mensaje por medio del cual fue invitado el inspector pues permite vislumbrar la idea que algunas comunidades tenían de la educación popular como una tarea que contribuía a la emancipación y mejora de su entorno:

Tomando en cuenta el esfuerzo inaudito que ha hecho para impulsar la EDUCACIÓN POPULAR a favor de la raza mixteca de esta región que vivió por mucho tiempo como una hijastra, y tomando en cuenta que en usted encarnan las virtudes del verdadero maestro rural que se forjó y formó a raíz del surgimiento de las primeras escuelas rurales en nuestro país, y que nadie como usted, sabe cómo

³⁴¹ *Ibidem*, p. 222.

³⁴² Para obtener referencias de estos eventos en Oaxaca consulté el Archivo Histórico de la SEP en su sección de Estados y Territorios que, si bien es muy nutrida, tiene pocas referencias a los programas desarrollados durante el centenario, esto puede deberse a dos razones: la primera, que no se festejó el centenario en todas las comunidades como se pretendió, y la segunda; que no fueron almacenados los documentos referentes. Lo más probable es que sea a causa de ambas.

³⁴³ AGN, Dirección General de Educación Primaria, Estados y Territorios, Serie 37-19, caja 39066, legajo 2, vol. IV, f. 23.

³⁴⁴ AGN, Dirección General de Educación Primaria, Estados y Territorios, Serie 37-19, caja 390666, legajo 2, vol. IV, f. 24.

viven nuestros pueblos mixtecos y también cómo la burguesía reaccionaria aliada con otras fuerzas negras vitupera con saña el artículo tercero constitucional y recobra sus fueros de la educación. Ante esta incertidumbre y tomando muy en cuenta el espíritu de sacrificio de los reformadores que hicieron triunfar el derecho sobre la fuerza bruta y salvaron al pueblo de los infortunios, de la tiranía y de la infamia, y de este triunfo al pueblo sobre sus opresores, los Constituyentes del 57 con vistas a mejorar el porvenir del pueblo humilde y pobre, le dio un código de acuerdo con sus necesidades y con sus derechos, por eso, hoy que se cumplen 100 años de la constitución de 1857 hemos acordado celebrar humildemente [...] ³⁴⁵

Son pocos los programas cívicos alusivos al centenario de la Constitución realizados por escuelas rurales oaxaqueñas que se conservan. Sin embargo, los que existen pueden dar una idea de la posible estructura o patrón que habitualmente seguían (aunque el orden podía variar); generalmente iniciaban muy temprano (6-7 a.m.) con la interpretación de una pieza de música generalmente entonadas por la banda de viento de la población (si es que esta contaba con una), seguida de discursos alegóricos de los directores de la escuela o el presidente municipal. Uno de los actos más comunes era la recitación de algún alumno de prosas o versos relacionados con la conmemoración, y finalmente se ofrecía algún honor a la bandera si es que esa comunidad contaba con una, en algunas ocasiones también se construía un altar a la patria y el evento era acompañado de un desfile. ³⁴⁶

Hubo otras escuelas que incluso formaron su propio Comité Pro centenario, con la finalidad de organizar los actos cívicos, este fue el caso de la escuela “Baja California” ubicada en San Felipe del Agua (muy cerca de la ciudad de Oaxaca). Dicho Comité decidió que conmemoraría renombrando la escuela; a partir del 21 de marzo pasaría a llamarse Jesús González Ortega (en honor del político y militar Zacatecano que participó en la guerra de reforma dentro del bando liberal), para formalizar la decisión fue informado el inspector de la zona al que además se le

³⁴⁵ AGN, Dirección General de Educación Primaria, Estados y Territorios, Serie 37-19, caja 390666, legajo 2, vol. IV, f. 25.

³⁴⁶ AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación en los Estados y Territorios, serie 37-19, caja 39071, exp. 23, f. 23. AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación en los Estados y Territorios, Serie 37, caja 39066, exp. 9, f. 34.

invitó a asistir al cambio formal el día mencionado.³⁴⁷ El inspector Policarpo T. Sánchez fue notificado y colaboró solicitando el cambio de nombre con el Director Federal de Educación,³⁴⁸ sin embargo no hay noticia de si asistió el día 21, tampoco acerca de cómo se estructuró el programa cívico de aquella escuela.

Otro rastro que el centenario de la Constitución dejó en las escuelas oaxaqueñas fue la aparición de algunos ejemplares editados con fines de conmemorar por la SEP en 1957 que, en años posteriores, es posible encontrar entre los títulos de las bibliotecas administradas por el Departamento de Bibliotecas, títulos como: “Primer centenario de la constitución de 1857 (unidad de trabajo)³⁴⁹”, o “Centenario de la Constitución de 1857” de la profesora Amparo Pérez Arroyo, que incluía diálogos, recitaciones, poesías e incluso obras de teatro alusivas al tema, así como títulos tales como: “Los constituyentes del 57”, y “los hombres de la reforma. 1957.”³⁵⁰

3.3“La Sierra de Ixtlán está presente”; la conmemoración del Centenario de la Constitución en la Sierra Juárez

Cuando el Ciudadano Alfonso Pérez Gasca asumió la gubernatura del estado a finales de 1956 los pueblos que conforman el distrito de Ixtlán enviaron una simbólica misiva al gobernador que, firmada en Guelatao de Juárez el 1° de diciembre de 1956, expresaba la simpatía de algunos representantes de estos pueblos al nuevo gobierno y que recordaba lo que había sucedido 100 años antes:

[...]Hace 100 años, diciembre de 1856, Oaxaca se preparaba a recibir como un nuevo Gobernante al Licenciado Benito Juárez quien después del destierro e impulsado por el destino, triunfante la Revolución de Ayutla, no sólo vino a formar el haz de hombres que a la vez que forjaban la etapa Liberal del Estado, fortalecían la personalidad de quien elegido gobernador

³⁴⁷ AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación en los Estados y Territorios, serie 37-19, caja 39075, exp. 36, f. 6.

³⁴⁸ AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación de los Estados y Territorios, Serie 37-19, caja 39075, exp. 36, f. 6.

³⁴⁹AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación en los Estados y Territorios, serie 37-19, caja 39053, exp. 5, f. 9.

³⁵⁰ AGN, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación en los Estados y Territorios, serie 37-19, caja 39104, exp. 33, f. 15.

Constitucional, Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y Presidente sustituto de la República formó dos años después en 1858 el núcleo creador de la reforma y el triunfo de las instituciones liberales.

Dos épocas distintas: Ayer y hoy. Ayer luchábamos los oaxaqueños por la transformación de las instituciones, por la Libertad de conciencia por la independencia, entre la Iglesia y el Estado [...] La Sierra de Ixtlán con las demás regiones del Estado viene a afiliarse una vez más a las Instituciones Revolucionarias por usted representadas y a escoltar como hace 100 años, al hombre que el destino viene a poner al frente del Estado de Oaxaca [...] No hay un solo serrano por lejos de nosotros o del estado que se encuentre que no preste su aprobación a esta declaración que hacemos a nombre de la región más histórica de Oaxaca [...]³⁵¹

Ejemplos como el anterior evidencian, que en el Sierra Juárez existía una conciencia del pasando asumiéndose nada menos que como “la región más histórica de Oaxaca” y recordando a los gobiernos del siglo XX que habían sido junto a Juárez una pieza importante en el siglo XIX, es gracias a este pasado que en este escrito se establece una conexión política con el presente, además expresa un elemento que será significativo a lo largo de todo el centenario; la organización y agrupación de varios municipios serranos bajo el nombre de “Sierra Juárez”, elemento que en el capítulo anterior se explicó, provenía del siglo XIX, pero que tendría presencia aún a mediados del siglo XX.

3.3.1 El poder en Guelatao; los festejos del año del 57

Una vez que fue aprobada la disposición de llevar los tres poderes a Guelatao, los preparativos comenzaron. Grandes y pequeños detalles empezaron a ser afinados en tan sólo un mes; las autoridades de Guelatao solicitaron la restauración del cuadro³⁵² de Benito Juárez que ocupada la sala de cabildos del pueblo ya que éste sería utilizado en el altar cívico que se edificaría para realizar la ceremonia del 5 de

³⁵¹ Amado Pérez, Otilio Jiménez Madrigal, Víctor Ramírez, H. Ramón, P. Pacheco, José Ramírez Hernández, Agustín Pérez, Filemón García Santiago, Moisés García Hernández, Anselmo Pérez, Julián Gómez Márquez, Juan Bautista, Julián Alfredo Hernández, Mauro López, Gonzalo Hernández, M. Luis Pérez, E. J. Vargas, Florencio G. lagunas, Fortino Rojas Martínez, Reinaldo Martínez, Arturo Martínez, Trinidad Martínez, Arturo Martínez, Zarael H. Sigüenza, Domitilo Pérez Rojas, Fausto Alavez. “La Sierra de Ixtlán está presente”, *El Universal de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1745, Oaxaca, 1956, pp. 1-4.

³⁵² Según informa el periódico dicho cuadro fue obsequiado por Eugenio Klerían, sobrino político de Benito Juárez Maza. S. A. “Se deteriora el fiel retrato de Juárez en Guelatao”, *Oaxaca Gráfico*, Año VI, Núm. 1112, Oaxaca, 1957, pp.1-4.

febrero. De igual forma tengo noticia de la formación de un Comité Distrital Organizador de los Festejos en Guelatao entre las municipalidades de la Sierra Juárez, desgraciadamente en las fuentes consultadas para el propósito de esta tesis no se mencionan detalles de dicho comité.³⁵³ Así mismo se creó una Junta patriótica encargada de planear el tradicional “Baile de compadres”³⁵⁴ que tendría lugar en Ixtlán después de la celebración cívica.³⁵⁵

Las invitaciones al evento comenzaron a circular, se informó a las autoridades municipales de Ixtlán para que hicieran “acto de presencia en una fecha histórica para la Sierra Juárez.”³⁵⁶ Además se encomendó al Capitán Primero de Caballería Sergio Hernández Bautista, (oriundo de la Sierra “quien goza de singulares simpatías entre sus paisanos”) que recorriera varios municipios de la serranía organizando a los jóvenes que estuvieran prestando el servicio militar, la idea era formar un batallón con ellos que servirían de escolta para la comitiva de políticos y otros invitados que llegarían de la ciudad el 5 de febrero, más tarde ese mismo día desfilarían por Guelatao y ofrecerían honores frente a la estatua del Benemérito.³⁵⁷

Por su parte Pérez Gasca tenía la intención de que los gobernadores de los estados lo acompañaran en la ceremonia que se efectuaría en Guelatao, dando

³⁵³ S.A., “Invitación del Comité de ayuntamientos de la sierra.”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1113, Oaxaca, 1957, p. 3.

³⁵⁴ Este evento se realiza tradicionalmente “la primera semana de septuagésimo, anterior al miércoles de ceniza”. Armando Carlos Ojinaga Carbajal, “El tequio como un ejemplo de sustentabilidad en la comunidad de Ixtlán de Juárez en el Estado de Oaxaca”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Administración, México, Universidad Iberoamericana, 2013, p. 27. Generalmente la fecha coincide con la primera semana de febrero, en él se ofrecía comida, generalmente tamales, a todos los compadres y comadres, esta tradición es de carácter religioso y no necesariamente se festeja el cinco de febrero, sin embargo, más adelante éste “[...] representó en su momento el baile principal dentro de las festividades de la comunidad, según comentan las personas se desarrollaba para dar realce a la conmemoración de la promulgación de la constitución la característica que hacía de este baile especial, era la rifa de parejas, dicha rifa consistía en el establecimiento de dos urnas con los nombres de hombres y mujeres que gustaran de bailar, donde además participaba la autoridad municipal encabezada por el presidente en función y su cabildo quienes eran también rifados” Mario E. Fuente Carrasco, Faustino Ruiz Aquino, Ciro Aquino Vásquez (eds.), *Conocimiento indígena contemporáneo y patrimonio biocultural en la sierra Juárez de Oaxaca. Aportaciones empíricas y analíticas hacia la sustentabilidad*, México, Universidad de la Sierra Juárez, 2012, p. 78.

³⁵⁵ S.A., “Grandes preparativos para las solemnidades del 5 de Febrero en Ixtlán.”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1111, Oaxaca, 1957, p.3.

³⁵⁶ S.A., “Invitación del Comité de ayuntamientos de la sierra.”, *op. cit.*, p.3.

³⁵⁷ *Ibidem*.

señales de la magnitud que pretendía tener aquél evento sin embargo, el presidente Adolfo Ruiz Cortines solicitó la presencia de éstos para que lo acompañaran el 5 de febrero en la Ciudad de México, pidiendo incluso la presencia del gobernador de Oaxaca quien reiteró que asistiría a la celebración programada en Guelatao, ya que consideraba este evento como “de mayor significación para Oaxaca”³⁵⁸ y por ende más importante su presencia en la pequeña población, sin duda el gobernador no podría faltar a ese evento sin precedentes.

En los albores del evento, el diario *Oaxaca Gráfico* especulaba que a la ceremonia en Guelatao asistirían entre novecientas y cincuenta mil personas, entre los provenientes de pueblos de los tres distritos (Ixtlán, Villa Alta y Ayutla) que componen la región, estudiantes de la universidad y la preparatoria de Oaxaca oriundos de la Sierra Juárez, algunos militares de la 28 Zona Militar también serranos en su mayoría, políticos oaxaqueños y de otros estados como los diputados los de Chihuahua, Puebla e Hidalgo, corresponsales de periodismo tales como el joven Julio Sherer y civiles interesados en presenciar el evento.³⁵⁹ Pese a que, como se dijo antes, la invitación al evento se hizo extensiva para todos los pueblos serranos, dentro del comité pro- centenario se hizo hincapié en que la asistencia al evento no era obligatoria pues no se trataba de que no se tradujera en un perjuicio económico para los asistentes.

Unos días antes de la especial fecha se anunció el programa que se desarrollaría a lo largo del día: a las 11 horas se abriría la sesión solemne y se leería el decreto de la XLIII legislatura que declaraba el municipio de Guelatao como sede temporal de los tres poderes del estado, luego de esto el presidente de la misma daría un discurso, seguido por el senador Ernesto Meixueiro y el diputado Raúl Bolaños Cacho, más tarde la banda del Guelatao (la banda del estado no asistiría al evento ya que estaría presente en los eventos efectuados por el municipio de

³⁵⁸S.A., “Qué trató el comité procentenario de las leyes del 57”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1117, 1957, Oaxaca, pp.1-4.

³⁵⁹ S.A., “En la jira (sic) cívica van muy distintas personalidades”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1112, Oaxaca, 1957, pp. 1y 4.

Oaxaca de Juárez)³⁶⁰ tocaría una pieza de música para dar paso después a dos discursos más; el del presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado y, finalmente, las palabras del gobernador, a éstas sucedería un minuto de silencio en homenaje a los Constituyentes, para concluir se clausuraría el periodo extraordinario y se entonaría el himno nacional.³⁶¹

Finalmente llegó el planeado día, según lo relata el diario *El Imparcial de Oaxaca*, desde muy temprana hora llegaron a la sede de los festejos los contingentes de Jaltianguis, Ixtepeji, Lachirioag, Macuiltianguis, Xiacuí, Yarení, Chacoápam, Capulalpan, Atepec, betaza, San Andrés Yaá, Teococuilco, Choápan, Aloapan, Chicomezuchitl, Analco, entre otros. Debido a los pocos medios de transporte, algunos invitados no tuvieron otra posibilidad que llegar al evento andando, según el *Oaxaca Grafico* “caminaron sin cansancio, animados por llama del deber cívico, uno, dos y hasta tres días para acercarse a la Cuna del Patricio y poner a sus pies el bastón de mando en una actitud reverente y unciosa (sic).”³⁶² Desgraciadamente no existen fuentes que contrasten este entusiasmo patriota señalado por el diario, seguramente los habitantes de comunidades lejanas sí asistieron, sin embargo, es posible que algunos estuvieran motivados por una fuerza distinta a la supuesta fiebre patriota.

Evidentemente la nota estaba escrita para el deleite del ciudadano que alcanzaría a leerla, para que se asombrara del fervor de los paisanos de Juárez que, aún en las condiciones más agrestes, hicieron esfuerzos sobrehumanos para llegar a rendir honores, el dibujo que ofrece la nota de este periódico, respecto a la sierra Juárez y a sus pobladores, es una descripción romántica, tanto del paisaje como de sus habitantes:

³⁶⁰ S.A., “No va la banda del estado a Guelatao”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1112, Oaxaca, 1957, p. 1.

³⁶¹ S.A., “Sesión solemne en san pablo Guelatao en homenaje al centenario de la Constitución”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1749, Oaxaca, 1957, pp.1 y 4.

³⁶² S.A., “Invitación del Comité de ayuntamientos de la sierra”, *op. cit.*

Y así, vestidos unos con sus típicas camisas de manta, sus huaraches fuertes para trotar por los cerros, llevando en sus testas sus sombreros oscuros que lo defiendan de las inclemencias del tiempo; otros con indumentaria menos complicada, por habitar tierras cálidas, traje de manta y pies desnudos, bajaron de sus pueblos, coronados por el aroma de los azahares...³⁶³

Más tarde arribó el gobernador con su comitiva. El presidente municipal de Guelatao entregó el bastón de mando³⁶⁴ a Pérez Gasca y así inició la ceremonia que siguió el curso antes señalado.³⁶⁵ En lo general los discursos repasaron los eventos que llevaron a la promulgación de la Constitución, exaltaron la figura de algunos héroes, pero sobre todo la de Juárez. Los oradores buscaron resaltar que la Constitución de 1917 era la sucesora directa de los preceptos de la de 1857 y sus ideales. No sorprende por supuesto, que en los discursos que se ofrecieron en la serranía por parte de diputados y senadores, no se mencione la defensa de la constitución de 1857 por las milicias formadas en la Sierra Juárez durante el movimiento de soberanía del estado, debido a las evidentes diferencias entre los soberanistas y los constitucionalistas sin embargo, en el discurso de Meixuerio, como no sucedió en ningún otro, tuvo cabida una mención a la participación del pueblo en la defensa del liberalismo:

[...] también debe guardarse a toda aquella masa humana, de la que surgieron esos héroes, masa que gestó y defendió apasionadamente tales anhelos salvadores de la Patria; es decir, nuestra gratitud debemos conservarla igual, para cada uno de nuestros antepasados, ciudadanos de hace un siglo [...] es por ello que al expresar

³⁶³ *Ibidem*.

³⁶⁴ La ceremonia de entrega de bastón de mando tiene un significado especial, este objeto “[...] es un elemento importante en varias culturas indígenas de México, simboliza la máxima autoridad, tanto espiritual como política, de quien lo ostenta dentro del sistema de organización comunitaria. Su entrega implica, por lo tanto, sometimiento a dicha autoridad. Tradicionalmente se hace la entrega a la autoridad de la comunidad indígena que tiene un cargo político. Por ejemplo, en Oaxaca, todos los integrantes del Cabildo, desde el presidente municipal, síndico, regidores, topiles, mayores y auxiliares de juzgado, tienen su bastón de mando.” Rebeca Alonso Gutiérrez, “Entrega del bastón de mando: simbología indígena y política en dos ceremonias” en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Vol. 40, Núm. 160, diciembre, 2019, en <http://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/632>. (12-octubre-2021).

³⁶⁵ S.A., “Fue declarada sede oficial de los poderes, mientras se efectuó la sesión solemne de la H. Legislatura”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm.1795, Oaxaca, 1957, pp. 1 y 4.

hoy mi reconocimiento a los prohombres del 57 de la Reforma, lo presento también a cada uno de los abuelos de ustedes, mujeres y hombres de Oaxaca [...] ³⁶⁶

Cuando la ceremonia dio por concluida, se colocó una placa en el pequeño monumento que la localidad tenía en representación de Juárez, la placa decía;

Siendo gobernador constitucional del estado el señor Alfonso Pérez Gasga, la XLIII legislatura local, por decreto número 31 de 23 de enero de 1957, declaró sede oficial de los Poderes del Estado, este lugar, para efectuar una sesión solemne plenaria en homenaje a la constitución de 1857, en su primer centenario. San Pablo Guelatao, Ixt. Oax. Febrero 1957. ³⁶⁷



Imagen 5. Presidente Municipal de Guelatao y el Gobernador Alfonso Pérez Gasga junto a la placa que recuerda que ese pequeño municipio fue por un día capital del estado. S.A., “En Guelatao se iniciarán las huertas familiares”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1114, Oaxaca, 1957, p.1.

³⁶⁶ Ernesto Meixueiro, “¡Padre Juárez, inspira a nuestros gobernantes!”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1113, 1957, pp. 1 y 4.

³⁶⁷ S.A., “En Guelatao se iniciarán las huertas familiares”, *Oaxaca Gráfico*, Año IV, Núm. 1114, 1957, pp. 1 y 4.

Tras lo antes mencionado el Gobernador dio un breve paseo en el pueblo, y prometió que Guelatao sería el primer lugar en dónde se podría en práctica el reciente plan del gobierno de formar huertas familiares, con la idea de que los campesinos pudieran proveerse árboles y sus frutos, en Guelatao específicamente se fomentaría la producción de manzana.³⁶⁸ La distribución de árboles frutales y de ornato sí se llevó a cabo en ese año y corrió a cargo de la Comisión del Papaloapan, los árboles entregados fueron producidos en viveros de Guelatao.³⁶⁹ Así finalizó el evento en que Guelatao se convirtió en capital del Estado de Oaxaca, seguramente en la localidad la fiesta continuó, pues aún faltaba el baile de compadres, sin embargo, en las fuentes consultadas no se da cuenta de lo que sucedió tras la partida del gobernador y su comitiva.

Unos días más tarde (el 16 de febrero) un grupo de maestros urbanos de la 32 zona escolar de Oaxaca organizó una procesión cívica a Guelatao, a ella acudieron profesores y directivos. La procesión se hizo en autobús e inició a las 6 de la mañana. Por el intrincado camino que llevaba hasta Guelatao, se trasladaron los maestros en una humilde peregrinación; los profesores que acudieron tuvieron que llevar su propio refrigerio para desayunar en el trayecto, que duró bastantes horas ya que, los autobuses tuvieron que transitar en primera velocidad por la inclinada ladera, además un camión salía 5 minutos después que el otro para evitar las nubes de polvo que se levantaban a su paso. Una vez en Guelatao fueron recibidos por los alumnos y maestros del internado indígena, eso sí con mucho entusiasmo según dio fe el comisionado del diario *El Imparcial de Oaxaca*, ahí efectuaron sus honores desarrollando un programa cívico poco fuera de lo común, cuando éste terminó levantaron una placa de mármol que daría constancia de su visita y se jugó un amistoso partido del juego predilecto de los pueblos serranos; el baloncesto, el partido terminó con los maestros brindando con agua de horchata y

³⁶⁸ *Idem.*

³⁶⁹ S.A., "Se distribuyen cientos de arbolitos a varios pueblos de la Sierra.", *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1887, Oaxaca, 1957, p. 2.

llevando limas que habían sido obsequiadas por el presidente municipal para comer en su camino de regreso a la ciudad.³⁷⁰

3.3.2 El 21 de marzo de 1957

El 21 de marzo ya era una fecha de suma importancia entre los pueblos de la Sierra Juárez, sin embargo, ese año, se trató de que los eventos de por sí celebrados tuvieran mayor realce o solemnidad; el Comité pro- centenario tuvo un lugar importante en la organización. Se pretendía que los festejos de 1957 tuvieran mayor importancia que en años anteriores y que en todos, sin excepción, se hiciera hincapié especialmente de la personalidad del benemérito o de aquellos hechos relacionados con la referida constitución.

La propuesta para festejar el 21 de marzo en Guelatao corrió a cargo de Santiago Vélez Barbosa, director del Centro de Capacitación indígena. El festejo duraría 3 días 19, 20 y 21 de marzo, los eventos se transmitirían por radio desde Guelatao a través de la estación XEOA, incluirían una ofrenda floral a los pies de pequeña estatua del Benemérito, se efectuaría el segundo encuentro regional de bandas serranas para el cual la comisión del Papaloapan ofrecería como premios dos instrumentos musicales, así mismo se llevaría a cabo el séptimo torneo regional de Baloncesto,³⁷¹ así como una carrera de bicicletas organizada por la asociación de ciclismo del estado, que recorrería la incipiente carretera entre Oaxaca y Guelatao, se celebraría un concurso de danza regional, y se proyectarían las películas, “Juárez y Maximiliano” y “El joven Juárez” cintas que eran propiedad de

³⁷⁰ S.A. “La peregrinación cívica a Guelatao, llevada a cabo por los maestros urbanos de la 32ª Zona Escolar constituyó un éxito”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1808, Oaxaca, 1957, p .4.

³⁷¹ Actualmente el baloncesto es una parte fundamental de los festejos del 21 de marzo, a partir de 1959 surgió la liga Sierra Juárez, que fue el antecedente de la Copa Benito Juárez fundada en 1977, torneo deportivo entre los habitantes de los pueblos serranos, la mayoría de ellos campesinos interesados por practicar el deporte, según relata Filemón Pérez, las comunidades pocas veces podían ofrecer un trofeo al ganador, ya que el precio de éstos representaba un gasto importante aun así se congregaban, como hasta la fecha, para divertirse y competir a través del deporte. Los pueblos acostumbraban a visitarse unos a otros para jugar los partidos en canchas de tierra. Filemón Pérez, miembro fundador de la copa Sierra Juárez.

la Compañía Minera Natividad y que, en años anteriores, las habían prestado para el festejo.³⁷²

Anualmente a nivel federal se celebraba una jornada estudiantil deportiva por parte de la Secretaría de Educación,³⁷³ las sedes eran itinerantes y se cambiaban cada año, por esta razón la Secretaría apoyaba económicamente a los alumnos con el costo de los viajes. En el 57 se propuso que el mencionado evento se celebrara en Oaxaca dentro del marco de los festejos del centenario la contienda tendría lugar en Oaxaca y en Guelatao y llevaría el nombre de Jornada Nacional Deportiva y Cultural Benito Juárez. Se esperaba que el 21 de marzo asistieran a Guelatao las escuelas (tanto directivos como alumnos) de los diferentes estados que habían quedado finalistas en el torneo de rendir homenaje a Juárez en Guelatao. Los finalistas que asistieron a Guelatao fueron Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Chiapas. Como de costumbre el 21 de marzo se levantó una placa y se ofrecieron alimentos a los asistentes.³⁷⁴

Además, se organizó una exposición agrícola e industrial, así como varias calendas, homenajes, ofrendas florales, se inauguraron obras importantes como la línea telefónica de Ixtlán a Quiotepec que atravesaba poblaciones como Jaltianguis, Analco, Atepec, Lubina y Macuiltianguis. Otro evento importante fue el III concurso regional de bandas en donde participaron bandas de la Sierra Juárez y de la Sierra Mixe.³⁷⁵

Con motivo de conmemorar el Natalicio de Benito Juárez el 21 de marzo de 1857, el Licencia Ángel Ceniceros, quien en ese entonces ostentaba el cargo de secretario de educación, asistió a la conmemoración organizada en la Ciudad de Oaxaca, ahí recibió la petición del ex diputado y profesor de la sierra Juárez, Wilfrido L. Pérez Méndez, para construir una escuela secundaria en Guelatao, llaman la atención dos

³⁷² S.A. "El internado de Guelatao participará en los festejos del 21 de marzo pxmo.", *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1762, Oaxaca, 1957, pp. 1 y 4.

³⁷³ S.A., "Oaxaca será la sede de la próxima competencia de internados primarios", *El Imparcial de Oaxaca*, Año V, Núm. 1787, Oaxaca, 1956, pp. 1 y 4.

³⁷⁴ S.A. "Grandes festejos en Guelatao para mañana 21 de marzo", *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1836, Oaxaca, 1957, p.3.

³⁷⁵ *Ibidem*.

elementos de esta noticia, el primero de ellos es que efectivamente se aprobó la solicitud para la construcción de la secundaria, acción que por demás es impresionante ya que eran muy pocas las escuelas secundarias dentro del estado, puesto que la educación secundaria técnicamente no existía y mucho menos en poblaciones alejadas al menos así lo era entre 1941 y 1958,³⁷⁶ el segundo elemento que llama la atención es la forma en la que se refieren los periodistas a los pobladores de la sierra norte como “hijos de la sierra” y el ahínco con que se señalaban su anhelo de progreso:

Existe un positivo entusiasmo entre los hijos de la sierra, porque se dan cuenta de la trascendencia que tiene para la niñez de la región la construcción de dicha escuela que le llevará importante progreso ya que les prestará facilidades para nuevos rumbos de la nación en bien del progreso de la misma sierra.³⁷⁷

Cuando la noticia de la construcción de la secundaria se hizo pública, se envió un telegrama de agradecimiento al secretario de educación pública entre las firmas se incluía la del propio Wilfrido y la del licenciado Ernesto Meixueiro, participante activo del comité pro centenario y descendiente de una de las familias más importantes en la política Serrana.³⁷⁸

3.3.3 La Carretera federal Presidente Juárez

Otro de los sucesos importantes alrededor del centenario estuvo relacionado con la construcción de la Carretera Oaxaca-Guelatao. La gente de la Sierra Juárez venía solicitando la edificación de un camino que conectara a la serranía con la ciudad por lo menos desde 1952, según relata el maestro rural Florencio Cruz; en su versión señala que, cuando general Donato Bravo Izquierda acudió a la acallar la revuelta que se había provocado en contra del gobernador Manuel Mayoral Heredia, un Comité pro- carretera y pro- monumento a Juárez en Guelatao ya se había

³⁷⁶ Salvador Sigüenza, *Héroes y escuelas...*, op. cit., p. 233.

³⁷⁷ S.A., “Guelatao tendrá su secundaria”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 2104, Oaxaca, 1957, pp. 1 y 4.

³⁷⁸ S.A., “Sinceros agradecimientos por la escuela secundaria de Guelatao”, *El imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 2106, Oaxaca, 1957, p. 6.

constituido entre los pobladores de la Sierra. Durante esta visita, señaló el maestro rural, los asistentes a la asamblea aprovecharon la presencia del Arquitecto Carlos Lazo, secretario de comunicaciones y obras públicas durante el gobierno de Ruiz Cortines, para solicitar la construcción de la obra. Según el relato del profesor, Carlos Lazo contestó a esta solicitud de la siguiente forma³⁷⁹:

[...] estoy perfectamente de acuerdo con la petición, la diferencia será de que, no terminará en Guelatao, sino a Puerto de Alvarado cruzando la montaña, por la razón de que la carretera tiene que pagarse y Guelatao no tiene con que, en cambio al construirse de Oaxaca a Veracruz, ganamos dos cosas: acercamos a las autoridades del distrito de Tuxtepec a las de la ciudad de Oaxaca y la carretera se pagará por su cuenta. Procuraremos pasar el camino lo más cerca posible del lugar donde nació el Lic. Benito Juárez.³⁸⁰

A partir de ese año los comités pro carretera y pro monumento estuvieron bastante activos.³⁸¹ A través de ellos los serranos y sus autoridades no dejaron de insistir, primero en que el gobierno iniciara la obra y, más tarde en que ésta se terminara. Finalmente obtuvieron respuesta el mes de octubre de 1953 cuando la Secretaría de Obras Públicas dio inicio a los trabajos de localización del camino.³⁸² Sin embargo, la obra se puso en pausa los últimos meses de ese año por que el presupuesto disponible en ese momento se había terminado.³⁸³

Luego de la suspensión de la obra, los serranos, organizados en el Comité Pro- Carretera, hicieron llegar al Presidente varias peticiones para reiniciar la construcción de la misma; entre los argumentos que se usaron mencionaron que la Sierra Juárez y, específicamente Guelatao, se convertirían o debían convertirse en Santuario Cívico Nacional y, por ende, atractivo turístico para nacionales y extranjeros.³⁸⁴ Esta construcción sería además, el pago de una deuda patriótica del

³⁷⁹ Florencio Cruz Cruz, Los maestros y la cultura nacional, primera época 1920-1952, *op. cit.*, p.33.

³⁸⁰ *Ibidem.*

³⁸¹ Los documentos indican que el encargado de diseñar el monumento fue el arquitecto Carlos Obregón Santanilla, bisnieto del presidente Juárez, AGN, Archivo General de la Nación, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortínez, caja 0964, exp. 562.2/3, f. 89. La numeración es mía.

³⁸² AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/3, f. 45.

³⁸³ AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/3, f. 112.

³⁸⁴AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/3, f. 38.

Estado para con la tierra de Juárez; las obras que ahí se levantarán serían vistas por los ciudadanos como actos patrióticos del gobierno.³⁸⁵ Se dijo además que la obra “recordaría eternamente a los mexicanos y al mundo entero su reconocido y jamás menguado sentimiento patrio y el merecido homenaje al reformador licenciado Benito Juárez.”³⁸⁶ Inclusive 30 presidentes municipales de la Sierra formaron una comitiva para ir a la ciudad en febrero de 1955 y solicitar una audiencia personal con el presidente, esperaron varios días aún con los gastos que ello implicaba hasta obtener una respuesta.³⁸⁷ No hay referencias acerca de si hubo o no audiencia.

Es preciso reconocer lo sustancial que fue la construcción de infraestructura en la década de los cincuenta, especialmente la construcción de escuelas y carreteras que eran:

La construcción de los caminos, la instalación y funcionamiento de las escuelas, eran servicios básicos que el gobierno del estado otorgaba a la población para incorporarla a la nación. El maestro seguía siendo un elemento fundamental en este lento proceso de integración y continuaba representando al gobierno. En él recaía la responsabilidad de establecer [dichas] juntas que transmitían a las comunidades la existencia de una preocupación oficial por tenderles lazos hacia el “progreso”.³⁸⁸

Los pueblos de la Sierra Juárez no fueron de cerca los únicos que demandaron la construcción de caminos, lo cierto es que en esas fechas era común que la respuesta del gobierno a las solicitudes hechas por las comunidades fueran que ellas mismas se encargaran de construir los caminos y senderos con sus propias manos, eso sí con herramientas proporcionadas por el gobierno, que de hecho eran muchas veces muy bien recibidas (con festejos) en las comunidades.³⁸⁹

³⁸⁵ AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/3, f. 21.

³⁸⁶AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/3, fs. 113-114.

³⁸⁷ La intención expresa de los presidentes Serranos era invitar al presidente a los festejos del 21 de marzo en ese año en Guelatao, sin embargo, también asistieron a la ciudad los miembros de los comités pro carretera y pro monumento a Juárez. AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0195, exp. 135, fs. 47-48. La numeración es mía.

³⁸⁸ Salvador Sigüenza, *Héroes y escuelas...*, *op. cit.*, p. 232.

³⁸⁹ *Ibidem*, p. 231.

Evidentemente la sola idea de convertir a Guelatao en un recito de turismo cívico no bastó para captar el interés del gobierno y construir el camino, las razones tendrían que ser no sólo de carácter cívico sino también económico.³⁹⁰ Así pues, se alegó además que este tramo de carretera sería necesario para extraer materias primas de la Sierra; maderas, minerales, café e incluso agua, además ésta conectaría a la región de Tuxtepec³⁹¹ y con ello al insipiente centro industrial en que pretendía convertirse el pueblo de Benito Juárez (antes Sebastopol) cuando la Fábrica Papelera de Tuxtepec comenzara a funcionar.

Finalmente, la construcción de la carretera reinició en abril de 1955, quedaba pendiente la Construcción del Monumento; al parecer la obra estaría a cargo del bisnieto de Benito Juárez, Carlos Obregón Santicilia, quien ya había hecho llegar los planos al jefe del ejecutivo, si bien éste recibió los planos, para 1957 la obra no había empezado, de tal forma que el centenario de la Constitución de 1857 fue considerado por las autoridades serranas como un buen momento para dar inicio al monumento. De hecho, fueron enviadas varias circulares al presidente con la intención de iniciar la construcción del monumento dentro del marco de los festejos de la Constitución del 57. No sólo los pobladores enviaron sus solicitudes, sino también los diputados de la XLII legislatura de Oaxaca. La petición del Diputado Graciano Federico Hernández quien aparentemente³⁹² era de la Sierra Juárez, decía lo siguiente:

Con motivo de que el próximo día 5 de febrero, en un acto solemne se conmemorará el Centenario de la Constitución de 1857, que marcó la ruta progresiva, económica, político y social de la Nación, el presente año designado Año de la Constitución y del Pensamiento Liberal mexicano, que constituye un acontecimiento de gran trascendencia nacional y que transpondrá nuestras fronteras, me permito rogar a usted, como uno de los descendientes del Gran reformador y reconociendo en usted al primer Juarista de la Patria, que este Año se inicien los trabajos del monumento

³⁹⁰AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/2, f.108.

³⁹¹ AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/2, fs. 100-105.

³⁹² Menciono que "aparentemente era serrano", porque en la citada carta el diputado se afirma como descendiente del Benemérito, una costumbre que, como hemos visto, tenían a bien practicar los habitantes de la Sierra Juárez.

al Benemérito en su cuna, como lo ofreció a las autoridades de mi Región y que con todo respeto me permito recordarle.³⁹³

Además, la LXIII legislatura de Oaxaca, tuvo a bien solicitar al presidente que la Carrera Oaxaca- Tuxtepec llevará el nombre de “CARRETERA PRESIDENTE JUÁREZ”, que la parte del camino que abarcaba el tramo entre Oaxaca y Guelatao fuera petrolizado y, finalmente, que el jefe del poder ejecutivo por sí mismo asistiera a inaugurar el tramo de la vía respectivo a Guelatao,³⁹⁴ la solicitud se presentó el 6 de mayo de 1957. Dicha petición fue secundada por los presidentes municipales del ex Distrito de Ixtlán reunidos en asamblea en la mencionada población. Ésta estaba acompañada de una cláusula que sugería que los demás estados de la república tenían el deber de cooperar con la construcción del monumento y de la carretera, cada estado debía aportar con la construcción colocando placas alusivas de carácter histórico a lo largo de todo el trayecto y, así mismo, aportar una suma de dinero a la construcción.³⁹⁵

Ese mismo año el candidato a la presidencia de la república Adolfo López Mateos visitó la Sierra Juárez acompañado de algunos miembros de la comisión del Papaloapan entre otras cosas para visitar las obras que se estaban realizando, entre ellas la mencionada carretera “Presidente Juárez”. Naturalmente incluyó la comunidad de Guelatao en su itinerario, asistiendo así a al primer homenaje que rendiría para Juárez en dicha población, pero no sería el último.³⁹⁶ El candidato a la presidencia fue recibido por contingentes de la Sierra Juárez que le dieron la bienvenida, supuestamente todos ellos pertenecientes al sector popular y no agremiados a la C.N.C.³⁹⁷

³⁹³ AGN, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0964, exp. 562.2/3, f. 153.

³⁹⁴ “S.A., “Que se declare Carretera Internacional el tramo que comprende Oaxaca-Guelatao. La petición será formulada por los habitantes del distrito de Ixtlán al ejecutivo de la nación”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 1831, Oaxaca, 1957, p. 1 y 4.

³⁹⁵ *Idem*.

³⁹⁶ S.A. “El candidato presidencial hará una visita a las obras de Guelatao Oaxaca”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 2102, Oaxaca, 1957, p.1.

³⁹⁷ S.A., “La Sierra dio un gran contingente al recibir al Lic. López Mateos”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 2111, Oaxaca, 1957, p. 1.

Al arribar el candidato fue recibido con una ceremonia en la que se le otorgó el bastón de mando de la mano del presidente municipal de Guelatao que además lo declaró hijo predilecto de dicha población. Según la nota al evento asistieron los veinticinco presidentes municipales que componían el distrito de Ixtlán, que depositaron sus respectivos bastones de mando en el monumento a Juárez de Guelatao. A la ceremonia también asistieron representantes de Tuxtepec, que simbólicamente estrecharon manos con sus vecinos de Sierra Juárez,³⁹⁸ claramente haciendo alusión a los futuros lazos, principalmente económicos, que se formarían entre las dos regiones gracias a la construcción de la carretera y a la concesión de las hectáreas para explotación de materia prima para producir papel y celulosa en FAPATUX.

Por su parte el candidato a la presidencia profirió que daría especial trato a la Sierra Juárez en caso de ganar la presidencia, reveló un busto de bronce y una placa en la plaza central de Guelatao, también sembró un árbol junto a la laguna de encantada del lugar. Luego, en privado, escuchó las solicitudes de cada uno de los presidentes municipales que ahí se congregaron³⁹⁹ El año de 1857 culminaría con este acontecimiento y con el nombramiento del año siguiente como “Año de Juárez y de la Reforma”, reafirmando el juarismo del gobierno presidencial y del local pues la propuesta fue presentada por los diputados Oaxaqueños.⁴⁰⁰

Los festejos del centenario de la Constitución del 57 demostraron la activa participación no sólo de los políticos locales, especialmente los presidentes municipales, quienes a través de comunicados y peticiones se encargaron de hacer oír los que decían ser los deseos de los coterráneos de Juárez, además participaron los políticos nacionales quienes se comprometieron a realizar esas peticiones. Desde el ámbito institucional los maestros se encargaron de difundir los valores que acompañaban y seguirían acompañando los años posteriores a la figura de Juárez,

³⁹⁸ S.A., “López Mateos hizo eco de su fe juarista ayer en la cuna del Patricio Oaxaqueño”, *El Imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 2109, 1957, pp. 1 y 4.

³⁹⁹ *Ibidem*.

⁴⁰⁰ S.A. “La cámara solicita para que 1858 sea declarado año de Juárez y de la Reforma.”, *El imparcial de Oaxaca*, Año VI, Núm. 2035, Oaxaca, 1957, pp. 1 y 4.

aquellos como la defensa de la patria, el civismo, el respeto por la legalidad, entre otros.

Conclusiones

En la primera parte de esta investigación realicé un acercamiento, a través de la revisión de diferentes autores, al concepto de Memoria y su innegable relación con la Historia, esto para comprender la cercanía entre ambas con las Conmemoraciones que, como objeto de estudio de la Historia se problematizan como lugares de la memoria, concepto empleado por Pierre Nora. Se trata de espacios o momentos en los que se busca impedir la dilución de un recuerdo a causa del paso inevitable del tiempo. Pero ¿para qué se busca conservar vivo un recuerdo? Cuando este recuerdo está asociado a la construcción de una nación son notables sus aportaciones a la formación de identidades en diferentes escalas que van desde lo local a lo nacional.

Así, noté que se resalta la idea de que las conmemoraciones buscan, además de rememorar el pasado, influir de algún modo en el público que las observa desde el presente, por esta razón a través de ellas se transmiten pautas de comportamiento, valores específicos y símbolos de identidad. Al observar en esta primera parte los festejos más importantes celebrados en México durante el porfiriato, observé que, naturalmente, la figura de Juárez resaltaba entre el resto de los héroes, pues era el máximo representante del triunfo del liberalismo y estaba ampliamente asociado al poder constitucional del cual emanaba el gobierno, además éste se sentía sucesor de su proyecto. En Oaxaca se mantuvieron vivos los sucesos del siglo XIX en los que Juárez había participado pues no sólo era su tierra natal, sino que también había sido escenario de algunos de esos eventos y el propio presidente Porfirio Díaz había participado en varios de ellos. Por este motivo, para 1957 la ciudad de Oaxaca ya contaba con varios espacios dedicados a preservar la memoria de los sucesos del triunfo del liberalismo.

Durante el porfiriano el origen indígena de Juárez no era su cualidad más significativa. Hubo pocos intentos de convertir a Guelatao en un espacio para la memoria de Juárez, fueron pocas también las obras de infraestructura que se construyeron en la localidad o sus alrededores para honrarle o mejorar la situación

de sus coterráneos, resta decir que gobernadores como Emilio Pimentel veían como un desperdicio invertir en la creación de obras de infraestructura para los indígenas. Si bien en Ixtlán se inauguraron algunas obras públicas importantes en la conmemoración del centenario de la independencia los costos de estas corrieron por los mismos habitantes. En cambio, se construyeron amplios monumentos y se celebraron homenajes significativos en la ciudad de México.

Pese al poco apoyo económico, fundamentalmente, por parte del gobierno en los festejos celebrados para Juárez en el siglo XIX en Guelatao y sus alrededores, esto no quiso decir que sus habitantes no tuvieran presente a su paisano. La fecha del nacimiento y muerte de Juárez no pasó desapercibida durante el resto del siglo, pues después de su triunfo y momentánea muerte se constituyó en un hito nacional por un lado y por el otro fue visto como la conexión entre la Sierra Juárez y el gobierno sucesor de su proyecto. Además, sus paisanos habían contribuido a su victoria, acompañándolo a la guerra primero en defensa de la Constitución y más tarde en la restauración de la república, no permitiría morir ese recuerdo, conservándolo primero a través de canciones, preservando sus armas como medallas, realizando pequeños, pero significativos homenajes a los soldados caídos y al presidente. El orgullo por ese pasado se convirtió a lo largo de lo que restó el siglo XIX, en uno de los elementos constitutivos de la identidad serrana.

Sin duda la Revolución mexicana provocó diversos cambios en el país, muchos de ellos se vieron reflejados en la forma en la que se realizaban las conmemoraciones, en primer lugar, la participación popular, evidentemente ligada a los orígenes mismos de la revolución, tomó un espacio importante en el desarrollo de este tipo de eventos propiciando que este grupo social se convirtiera en un participante activo. En segundo lugar, las nuevas circunstancias políticas alejaron a Juárez de la popularidad que tuvo en el porfiriato, inicialmente fue complicado establecer la relación entre el estado posrevolucionario y la reforma, hasta la década de los 40 en los que se rescató de nuevo el carácter de Juárez como defensor de la soberanía equiparando sus logros a las nacionalizaciones realizadas por los gobiernos posrevolucionarios, gracias al indigenismo su origen indígena se convirtió

en un elemento significativo e inalienable de la construcción de su personaje. En tercer y último lugar las escuelas rurales y los maestros se multiplicaron, llegando a lugares recónditos de la república, recibieron no sólo la encomienda expresa de enseñar a leer, escribir y hablar español, sino también la de inculcar el civismo y reafirmar la identidad, si bien esto se enseñaba dentro de las aulas, las conmemoraciones reafirmaban la relación entre los héroes y la identidad con la nación.

Para los pueblos Serranos la revolución también trajo muchos cambios, uno de los más significativos fue la nueva nueva constitución que deponía a la carta magna del 57 que ellos habían defendido con sus vidas y que, idealmente les había otorgado, autonomía, libertad y ciudadanía. El recuerdo de ese pasado más tarde les serviría a los políticos locales para convencerlos de pelear de nuevo por la Constitución del 57 pero esta vez en contra de Carranza, y su nueva constitución que creían atentaría con la libertad y ciudadanía que habían conseguido luchado en el siglo XIX. Finalmente, este recuerdo les llevaría a luchar por defender nuevamente la soberanía del estado.

En un segundo episodio de la tesis realice una compilación de algunos eventos importantes en la Sierra Juárez, con la finalidad de demostrar la obstinación de esta región por los recuerdos que los movimientos armados del siglo XIX les habían legado. Dicho recelo se puso de manifiesto en los discursos que diversos líderes emitían para llamar a la guerra a los pueblos serranos, en los que se ensalzaba su heroísmo, valentía, ciudadanía y dignidad, cualidades que quedaron grabadas en su memoria e identidad. Aun en el siglo XX la defensa de la soberanía y de la constitución del 57 estuvo justificada en aquellos recuerdos de sus luchas pasadas. Si bien, puede que el movimiento de la soberanía realmente tuviera otras intenciones como las que explica Paul Garner en el citado libro *La revolución en la Provincia...* pero en el estado de Oaxaca, al menos ante los serranos se justificó como un movimiento que buscaba defender la herencia y legado de Juárez encarnados en la Constitución del 57. De ahí que resulte natural que, en adelante

sobrarán las referencias hechas a Juárez en los discursos de los líderes serranos, dando cuenta de que era un componente importante de su identidad.

El triunfo de la revolución y la nueva Constitución no implicó que los pueblos serranos se alejaran de la política, algunos de sus líderes se incorporaron al nuevo estado con mucha dignidad, pese a ello las armas dejaron de ser el medio para hacerse presentes en los problemas nacionales y regionales, buscaron nuevos conductos para hacerse oír, como fueron las Confederaciones y Uniones con los pueblos vecinos, en ellas influyó la participación de los maestros serranos que continuaron resaltando su relación con Juárez para obtener o al menos tratar de obtener algunos beneficios para sus comunidades.

Un ejemplo de ello fue la confederación que se formó a principios de los 50's para construir una carretera, una escuela y un monumento a Juárez en la Sierra, confederación en la participaron los presidentes municipales del ex distrito de Ixtlán, demostrando la organización de estos pueblos y la importancia e interés que prestaban a la educación, a Juárez y a la idea del progreso, siendo estos tres elementos la justificación de la mayoría de las solicitudes.

En la década de los cincuenta, tanto los gobiernos federal y estatal así como los municipales, pensaron acertadamente que, eventualmente, Guelatao se convertiría en un recinto cívico importante. La decisión de crear la carretera Presidente Juárez encarnaba esta idea, aunque no es posible atribuir su construcción totalmente a la importancia cívica de Guelatao pues también se trató de una decisión económica, ya que el camino era necesario para extraer materias primas de la localidad. Si bien para el centenario de la Constitución la carretera ya llevaba un gran avance, fue usada como un elemento principal en la celebración, pues era tradición no oficial inaugurar infraestructuras en este tipo de festejos. Pese a que no se inauguró en el año del 57 sí se eligió un nombre para ella y el gobierno se comprometió a petrolizar y finalizar su construcción.

Otro elemento que resalta en la conmemoración y en el que participaron activamente los pueblos serranos fue la construcción de una escuela secundaria.

En Oaxaca en particular y en México en general, especialmente en zonas rurales, eran escasas las escuelas de este nivel educativo. La promesa de construir una secundaria en Guelatao da cuenta de la importancia que este lugar ocupó y ocuparía en la construcción de la memoria de Juárez, y como se constituiría como un recinto relevante para su memoria en las siguientes dos décadas, poniendo en un lugar privilegiado, al menos idealmente, la educación de sus pobladores.

En cuanto a los promotores de la Conmemoración resultaron relevantes las figuras de algunos intelectuales y personajes respetables del estado y del país que participaron en la celebración, tales como Andrés Henestrosa, Antonio Caso o Lorenzo Gamio, así como el maestro Policarpo T. Sánchez. En la ciudad de Oaxaca la formalidad y tónica de la celebración pudo observarse en los recintos que fueron sede de la misma considerados muchos de ellos como espacios culturales o académicos, llámese patios o escuelas, universidades, bibliotecas, teatros, el palacio municipal o la cámara de diputados. Si bien hubo también algunos actos que incorporaron a los sectores populares y sus formas de celebración como las calendas, predominaron los festejos más académicos.

El caso de la Sierra Juárez no es totalmente contrario a lo anteriormente mencionado, pero sí se perciben más elementos de celebración propios de la región o al menos populares en ella como el tradicional baile de compadres o los juegos de basquetbol. Especialmente este último deporte que actualmente ocupa una gran popularidad como entretenimiento en la región y que más adelante estaría ampliamente ligado a los festejos posteriores, principalmente los del natalicio de Juárez fecha en la que se celebra la copa Benito Juárez en la que participan varios pueblos de la Sierra Juárez y que, a decir de Tatiana Pérez, es un momento en el que se reconstruye y evidencia la identidad de la región.

Lastimosamente las fuentes consultadas, sólo me permitieron acercarme a la participación de la Sierra Juárez en el centenario desde fuente externas y no conocer como fue esa organización dentro de la población, la falta de más fuentes se debió a la pandemia de Covid 19 tras la cual muchas poblaciones de la Sierra Juárez cerraron su acceso para personas que no pertenecían a la comunidad con

la finalidad de evitar contagios, además muchos archivos de la ciudad de Oaxaca permanecieron cerrados lo que dificultó el acceso a más documentos. Pese a las dificultades, considero que las fuentes consultadas son suficientes para afirmar que sí hubo una participación de las comunidades de la Sierra Juárez en el centenario, pues hay noticia de que asistieron al evento, hicieron formalmente la solicitud del nombramiento de la carretera y de la escuela secundaria, muchos miembros destacados de la comunidad como militares, maestros y políticos ocuparon un espacio relevante también en la conmemoración. Tal es el caso de los diputados locales de Oaxaca que ocuparon un espacio importante como promotores de los festejos, en especial aquellos que eran originarios de la Sierra Juárez como Ernesto Meiuxerio, el ex maestro y diputado Wilfrido Pérez, el capitán Sergio Hernández Bautista, y los presidentes municipales del ex distrito de Ixtlán.

A lo largo de esta tesis y especialmente en el último capítulo se buscó sustentar la idea de que los habitantes de la Sierra Juárez no fueron una audiencia pasiva durante el centenario de la constitución pues participaron de ella activamente, no sólo asistiendo a los eventos planeados, sino poniendo parte de sus tradiciones en ellos, solicitando a los gobiernos locales y nacionales su apoyo para su realización y solicitando la construcción de infraestructuras que no sólo beneficiaran a la localidad sino que aportaran a la construcción de la misma como lugar de la memoria. En el capítulo final busqué presentar evidencias que demostraran que, como mencioné en la introducción, el caso del centenario de la Constitución de 1957 era un ejemplo de cómo los habitantes de la Sierra Juárez comenzaron a instrumentalizar su pasado, pues éste se convirtió en un elemento de diálogo, negociación y persuasión frente a los gobiernos Estatal y Federal.

El gobierno del estado quiso exaltar los orígenes del presidente Juárez visitando su pueblo natal Guelatao. Llevar la capital del estado formalmente a este lugar fue un evento sumamente simbólico, y que tenía sus precedentes en el siglo XIX cuando el gobierno liberal del estado tuvo que refugiarse en la Sierra Juárez. La elección de convertir a Guelatao en capital del estado el día de los festejos elevó a la pequeña población a proporciones de igual importancia que la ciudad de

Oaxaca, al menos por unas horas, y dicha acción quedó por sentada para la posteridad en una placa conmemorativa contribuyendo a la conformación de este espacio como recinto de la memoria, no sólo aquella dedicada a Juárez, sino también a la de la población.

Desde el sector educativo los maestros se vieron impulsados a enfocarse en el espíritu del civismo, el fervor a la patria y el reconocimiento de las acciones de los Constituyentes. Ellos fueron los encargados de organizar los sencillos eventos locales que no dejaron pasar desapercibida la fecha en las regiones más humildes y pequeñas del estado. Fueron ellos los encargados de establecer la relación entre los héroes, de la Reforma y la Constitución, la nación y la nacionalidad. De ahí que el gobierno no perdió la oportunidad de resaltar su participación en la efectiva realización de la celebración.

La celebración de la constitución coronó con la visita del candidato a la presidencia de la república por parte del partido institucional, Adolfo López Mateos, que de hecho años después, sería uno de los presidentes que más visitó y ensalzó la figura de Juárez, dando cuenta de la importancia de este personaje en lo que restaba de la década. En la actualidad Guelatao ocupa un lugar importante en la construcción del culto a Juárez, anualmente los presidentes de la república del partido institucional acostumbraron visitar el lugar en el onomástico del presidente serrano. Entrado el siglo XXI han sido pocos los presidentes que no visitaron Guelatao, el presidente actual incluso asistió a Guelatao los dos años más fuertes de la pandemia de Covid 19 en 2020 y 2021, dando cuenta de la importancia que aún tiene el personaje y el lugar que ocupa en la construcción de su mito su lugar de nacimiento. Sin duda el centenario de la constitución de 1857 contribuyó a esa conformación de Guelatao como un recito para el civismo que actualmente sigue más que vigente.

Para finalizar quisiera señalar que esta investigación aporta a la historiografía respecto a la construcción de la Sierra Juárez y, particularmente, de Guelatao como lugar de la memoria; actualmente este espacio sigue ocupando un podio significativo en la historia mexicana pues sin él no podría contarse el tan famoso y vanagloriado mito del primer presidente indígena de México y Latinoamérica.

Índice de imágenes

Número de imagen	Referencia de las imágenes	Página
1	Dibujo de Federico Cantú para conmemorar el Centenario de la Constitución de 1857, Archivo General de la Nación, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 0200, exp. 135.21/345, f. 1.	77
2	Estatua de bronce del rector supremo, <i>Nuestro Tiempo. Revista de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca</i> , Núm. 2, Tomo II, abril-agosto, 1956, p. 39, en Archivo General de la Nación, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 1290, exp. 704/476.	80
3	Pancarta del Partido Revolucionario Institucional, conmemorativa del Centenario de la Constitución. Archivo General de la Nación, Presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, caja 196, exp. 135.21/103.	82
4	El gobernador Pérez Gasga encabezando la Calenda Cívica. Abajo: uno de los carros alegóricos de la Calenda. S. A, "La solemne Conmemoración del Centenario de la Carta Magna", <i>Oaxaca Gráfico</i> , Año IV, Núm. 1113, Oaxaca, 1957, p. 1.	83
5	Presidente Municipal de Guelatao y el Gobernador Alfonso Pérez Gasga junto a la placa que recuerda que ese pequeño municipio fue por un día capital del estado, en S. A., "En Guelatao se iniciarán las huertas familiares", <i>Oaxaca Gráfico</i> , Año IV, Núm. 1114, Oaxaca, 1957, p. 1.	101

Fuentes

Archivos

Archivo General del Estado de Oaxaca (AGEO)

Archivo General de la Nación (AGN)

Archivo Histórico Municipal de Oaxaca de Juárez

Hemerográficas

El Imparcial de Oaxaca

Oaxaca Gráfico

Diario Oficial de la Federación

Diario Oficial del Estado de Oaxaca

Bibliográficas

Acevedo Conde, María Luisa, *Imágenes de una Identidad, Sierra Norte, Oaxaca*, CIESAS, 2011.

Agulhon, Maurice, *Historia vagabunda: etnología y política en la Francia contemporánea*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994.

Ávila, Alfredo, "Liberalismos decimonónicos: de la historia de las ideas a la historia cultural e intelectual", en Palacios, Guillermo (ed.), *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina*, México, El Colegio de México, 2007.

Berry, Charles R., *La reforma en Oaxaca. Una Microhistoria de la revolución liberal 1856-1876*, México, Ediciones Era, 1987.

Burke, Peter, *¿Qué es la Historia Cultural?*, Buenos Aires, Paidós, 2004.

Carmagnani, Marcello, *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*, México, FCE, 1988.

Ceballos Ramírez, Manuel, “Un siglo de la Iglesia en México: entre la Reforma liberal y la Revolución Mexicana (1850-1940)” en Mayer, Alicia, *México en tres momentos: 1810- 1910- 2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la independencia y del centenario de la Revolución Mexicana retos y perspectivas*, Vol I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

Chassen López, Francie R., *Entre el Liberalismo y la Revolución. La perspectiva del sur (1867-1911)*, México, UABJO/UAM-I, 2010.

Cholula, Víctor, “Buscando una nación: La construcción de la representación nacional a través de las Fiestas del Centenario de 1921”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, FES Acatlán UNAM, 2017.

Cruz Cruz, Florencio, *Los maestros y la cultura nacional, primera época 1920-1952*, Oaxaca, SEP, 1985.

De la Peña, Guillermo, “Educación y Cultura en el México del Siglo XX”, en Latapí Sarre, Pablo (coord.), *Un Siglo de Educación en México I*, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998.

Fuente Carrasco, Mario E., Ruiz Aquino, Faustino, Aquino Vásquez, Ciro (eds.), *Conocimiento indígena contemporáneo y patrimonio biocultural en la sierra Juárez de Oaxaca. Aportaciones empíricas y analíticas hacia la sustentabilidad*, México, Universidad de la Sierra Juárez, 2012.

García, Genaro, Dir., *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia De México*, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011.

Garciadiego, Javier, “La revolución”, en Alberto Torres Rodríguez (coord.), *Nueva historia mínima de México Ilustrada*, México, El Colegio de México, 2008.

Garner, Paul, *La revolución en la provincia: soberanía estatal y caudillismo serrano en Oaxaca 1910-1920*, México, FCE, 2003.

_____, *Porfirio Díaz entre el mito y la Historia*, México, Crítica, 2015.

Giménez Montiel, Gilberto, *Teoría y análisis de la cultura*, México, CONACULTA, 2005.

_____, *Identidades sociales*, México, CONACULTA, Instituto Mexiquense de Cultura, 2009.

Guedea, Virginia, “Presentación”, en Guedea, Virginia (ed.), *Discursos del centenario de independencia en 1910*, México, UNAM, 2010.

_____, *La historiografía mexicana de los centenarios (1900-1925)*, México, UNAM, 2010.

Guerra, Elisa Speckman, “El Porfiriato”, en Alberto Torres Rodríguez (coord.), *Nueva historia mínima de México Ilustrada*, México, El Colegio de México, 2008.

Gutiérrez Chong, Natividad, *Mitos Nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado Mexicano*, México Instituto de Investigaciones sociales, 2010.

Halbwachs, Maurice, *La memoria colectiva*, España, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Ibarra, Issac, *Memorias del General Issac M. Ibarra Díaz*, México 1974.

Jiménez Naranjo, Yolanda, “El proceso cultural en educación escolarizada: Educación Bilingüe intercultural en los Zapotecos de Oaxaca, *México*”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Antropología Social, España, Universidad de Granada, 2005.

Kearney, Michael, *Los vientos de Ixtepeji*, México, Instituto Nacional indigenista interamericano, 1971.

Knight, Alan, *Repensar la Revolución mexicana*, Vol. II, México, El Colegio de México, 2013.

Lira Vásquez, Carlos, *Arquitectura y sociedad. Oaxaca rumbo a la modernidad. 1790-1910*, México, UAM Azcapotzalco, 2008.

Lizama Quijano, Jesús, *La guelaguetza en Oaxaca: fiesta, relaciones interétnicas y procesos de construcción simbólica en el contexto urbano*, México, CIESAS, 2006.

Maldonado Alvarado, Benjamín, *Los Indios en las Aulas, Dinámica de dominación y resistencia en Oaxaca*, Colección Etnográfica de los pueblos Indígenas de México Serie de Estudios Monográficos, México, INAH, 2002.

Martínez Luna, Jaime, “Penetración de Capital y Reproducción Comunitaria”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Antropológicas, Jalapa, Facultad de Antropología Universidad Veracruzana, 1984.

Martínez Medina, Héctor Gerardo, “Génesis y desarrollo del maderismo en Oaxaca (1909-1912)” en Martínez Vázquez, Víctor Raúl (coord.), *La revolución en Oaxaca 1900-1930*, Oaxaca, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 2005.

McNamara, Patrick J., *Sons of the Sierra: Juárez, Díaz & the people of Ixtlán Oaxaca 1855-1920*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2007.

Michonneau, Stéphane, “La memoria ¿Objeto de la historia?” en Beramendi, Justo y Baz, María de Jesús (eds.), *Identidades y memoria imaginada*, Valencia, Publicaciones de la Universitat de Valencia, 2008.

Montes Recinas, Thalia, Ghigliazza Solares, Marthe Evelyn, *El museo nacional una mirada a las fiestas del pcentenario de la independencia de 1910*, México, INAH.

Nora, Pierre, *Los lugares de la memoria*, Uruguay, Trilce Ediciones, 2008.

Ojinaga Carbajal, Armando Carlos, “El tequio como un ejemplo de sustentabilidad en la comunidad de Ixtlán de Juárez en el Estado de Oaxaca”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Administración, México, Universidad Iberoamericana, 2013.

Orozco, Jesús, Núñez, Francisco J., *Ideología y programa de Gobierno en los discursos de toma de posesión de los presidentes de México: 1928-1982*, Tlaquepaque, Jalisco, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1993.

Pérez García Rosendo, *La Sierra Juárez*, Tomo I, Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997.

_____, La Sierra Juárez, Tomo II, Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997.

Pérez Ramírez, Tatiana, “Municipios de la Sierra Juárez: configuración espacial, participación armada y organización política, 1855-1939”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, El Colegio de México, Ciudad de México, diciembre, 2017.

Portillo, Andrés, *Oaxaca en el Centenario de la Independencia Nacional*, 3era Edición, Oaxaca, H. Ayuntamiento Constitucional del estado de Oaxaca, 2001.

Ramírez Espinosa, Daisy, “Vida política y electoral en Oaxaca durante el periodo posrevolucionario (1920-1932)”, Tesis que presenta para obtener el grado de Maestro en Historia, Instituto José María Luis Mora, 2018.

Ruiz Cervantes Francisco, “El porfiriato. La campaña de 1910 y los inicios de la revolución”, en Hernández Chávez, Alicia, Dir., *Oaxaca, Historia Breve*, México, El Colegio de México, FCE, 2011.

_____, *La revolución en Oaxaca, el movimiento de soberanía*, México, FCE, 1986.

_____, *Imágenes de una identidad: Valles centrales, Oaxaca*, CIESAS, CONACYT, 2012.

Sánchez Pereyra, Javier, *Los profesores oaxaqueños durante la Soberanía 1914-1920*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones en Humanidades, UABJO, 2018.

Sigüenza Orozco, Salvador, *Héroes y escuelas. La educación en Oaxaca: el caso de la Sierra Norte (1927-1972)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 2007.

Smith Benjamin T., *Pistoleros and Popular Movements. The Politics of State Formation in Posrevolutionary Oaxaca*, Nebraska, University of Nebraska Press, 2009.

Tenorio Trillo, Mauricio, *Historias y Celebraciones, México y sus Centenarios*, México, Tusquets Editores, 2009.

Thomson, Guy, "Aspectos populares del Liberalismo en México, 1848-1888", en Zoraida Vázquez, Josefina (ed.), *Interpretaciones del periodo de reforma y segundo Imperio. Interpretaciones de la historia de México*, México, Grupo Editorial Patria, 2007.

Vaughan, Mary Kay, "The construction of Patriotic Festival in Tecamachalco, pueblo, 1900-1946" en Beezley, William H., English Martin, Charyl, French, William E., (eds.) *Rituals of rule, rituals of resistance. Public Celebrations and Popular culture in Mexico*, (e-Book), Estados Unidos, Wilmington: Scolar resources Inc, 1994.

Vásquez, Josefina Zoraida, "Juárez Nacionalismo e historia oficial", en Zoraida Vázquez, Josefina (coord.), *Juárez: historia y mito*, México, El Colegio de México, 2010.

Vazquez de Knauth, Josefina, *Nacionalismo y educación en México*, 2ª Edición, México, El Colegio de México, 1975.

Villalobos Rebeca, *El culto a Juárez. La construcción retórica del héroe (1872-1976)*, México, Facultad de filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2020.

Weeks, Charles A., *El mito de Juárez en México*, México, Editorial Jus, 1977.

Zerubavel, Eviatar, "Calendarios e historia. Un estudio comparativo sobre la organización social de la memoria nacional" en Aguiluz Ibargüen, Maya, Waldman M, Gilda. (coord.), *Memorias (in)cógnitas. Contiendas en la historia*, México, UNAM, 2007.

Recursos Electrónicos

Aceves Sepulveda Graciela, "Tampering with Official History: Memory and Politics on display at Guelatao de Juárez", Prepared for delivery at the 2009 Congress of

the Latin American Studies Association, Río de Janeiro, Brazil, University of British Columbia, June, 2009, en <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.512.1206>.

Alonso Gutiérrez, Rebeca, "Entrega del bastón de mando: simbología indígena y política en dos ceremonias" en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Vol. 40, Núm. 160, diciembre, 2019, en <http://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/632>.

Anta Fonseca, Salvador, "Sierra Juárez: 35 años de soberanía en los bosques, la jornada del campo", Suplemento informativo, núm. 134, 17 de noviembre de 2018, en <https://www.jornada.com.mx/2018/11/17/cam-sierra.html>.

Gilberto Giménez "La cultura como identidad y la identidad como cultura", 3er Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales, Guadalajara, 2005, en https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table_id=70.

López Ocampo, Javier, "Justo Sierra: El maestro de América. Fundador de la Universidad nacional de México.", en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Vol. 15, 2010, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86918064002>.

Michonneau, Stéphane, "Memoria e Historia. Aspectos Conceptuales", Ponencia presentada en el Taller del Seminario Internacional sobre Memoria e Historia, Guatemala, en <https://es.scribd.com/document/361960820/Michonneau-Memoria-e-Historia>.

S.A., Diario del Sur, Año LXIX, Núm. 25329, año LXIX, 2018, <https://www.pressreader.com/mexico/diario-del-sur/20180319>.

S.A. "Ortiz Armegol, el primer rector de la UABJO", Real Politik, 23 de septiembre de 2021, <http://realpolitik.com.mx/federico-ortiz-armengol-el-primer-rector-de-la-uabjo/>.

Ruiz Cervantes, Francisco José, "Los juegos florales, del Instituto de Ciencias y Artes a la UABJO", UABJO, 23 de septiembre de 2021, en <http://www.uabjo.mx/los-juegos-florales-del-instituto-de-ciencias-y-artes-a-la-uabjo>.

Ruiz Hernández, Eliza, "Recuerdan a Policarpo T Sánchez, hombre sencillo y educador ejemplar", Cuadratín de Oaxaca, 27 de enero de 2013, en <https://oaxaca.quadratin.com.mx/Recuerdan-a-Policarpo-T-Sanchez-%C2%93hombre-sencillo-y-educador-ejemplar%C2%94/>.

Sigüenza Orozco, Salvador, "Se levanta en el mástil mi bandera... Reflexiones en torno al nacionalismo mexicano", en Revista de Investigación Educativa, Núm. 11, julio-diciembre, 2010, en <http://www.uv.mx/cpue/num11/inves/sigüenza-nacionalismo.html>.

Sosa, Yuri, "Reforma, de Suburbio a zona VIP", NVI Noticias, 12 de Noviembre de 2016, en <https://www.nvinoticias.com/nota/44099/reforma-de-suburbio-zona-vip>.

Revistas:

Brenes Tencio, Guillermo, "Héroes y liturgias del poder: la ceremonia de la apoteosis. México, 6 de octubre de 1910", en *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, Vol. IV, Núm. 106, 2004.

Carrillo Luvianos, Mario Alejandro, "De la Independencia a la Revolución. La liturgia oficial y el ejército", en *Política y Cultura*, Núm. 33, 2010.

Díaz Escoto Alma Silvia, "Juárez: la construcción del mito", en *Cuicuilco*, Vol. 15, Núm. 43, mayo-agosto, 2008, pp. 33-56.

Gonzales, Michael J., "Imagining Mexico in 1921: Visions of the revolutionary State and Society in the Centennial Celebration in Mexico City", en *Estudios Mexicanos*, Vol. 25, Núm. 2, summer, 2019.

González Reyes, Gerardo, "Celebrar y festejar, que la nación se va a inventar. Breve arqueología de la construcción del calendario y la memoria cívica en México y sus expresiones populares", *Contribuciones desde Coatepec*, Núm. 25, julio- diciembre, 2013.

González Salinas, Omar Fabián, "Fiesta Cívica y el culto al padre de la Patria en el Estado revolucionario, 1910-1940", en *Secuencia*, Núm. 93, septiembre-diciembre, 2015.

Lempériere, Annick, "Los dos centenarios de la independencia mexicana (1910-1921): de la historia patria a la antropología cultural", en *Historia Mexicana*, Vol. 69, Núm. 2, octubre-diciembre, 1995.

Pérez Vejo, Tomás, "Historia, política e Ideología en la celebración del centenario mexicano," en *Historia Mexicana*, Vol. 60, Núm. 1, julio-septiembre, 2010.

Rabotnikof, Nora, "Política y tiempo. Pensar la conmemoración", en *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, Núm. 26, segundo semestre, 2009.

Rivera Guzmán, Ángel Iván, "Lorenzo Gamio y los inicios de la arqueología en la Mixteca Baja. Comentarios sobre el informe de inspección de Chazumba y Tequixtepec", en *Arqueología*, Núm. 36, diciembre, 2007.

Sigüenza Orozco, Salvador, "De Población indígena a pueblos originarios. Discursos políticos, cambios y persistencias en la educación mexicana durante el

siglo veinte: una mirada desde Oaxaca (1920-2000)", en *Hipitía press*, Vol. 4, Núm. 3, octubre, 2015.

Smith, Anthony D., "Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos. Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades nacionales", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 60, No. 1, enero- marzo, 1998.

Smith, Benjamin, "*Our Beautiful freedom*": the State Formation and Local Autonomy in Oaxaca, 1930-1940", en *Mexican Studies*, Vol. 23, winter, 2007.